

DES-CIFRANDO LAS FAMILIAS GUARDABOSQUES

Indicadores Año 2007
Consolidado Nacional

Sistema de Seguimiento y Evaluación

Col/03/H48

Proyecto de Monitoreo de los Programas Nacionales de Desarrollo Alternativo en Colombia: Programa Familias Guardabosques (PFGB), Proyectos Productivos (PP) y Grupos Móviles de Erradicación Manual (GME)

MUNICIPIOS FASE III

© **Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional.**
© **Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito -UNODC.**

Primera edición
1000 ejemplares
Bogotá, Colombia
Octubre 2007

ISBN: 978-958-98225-3-1

Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional.

LUIS ALFONSO HOYOS ARISTIZABAL

Alto Comisionado para la Acción Social y la Cooperación Internacional

VICTORIA EUGENIA RESTREPO URIBE

Directora Programa Presidencial contra Cultivos Ilícitos

ADRIANA ESCOBAR

Coordinadora Programa Familias Guardabosques

CLAUDIA LUCÍA RINCÓN

Coordinadora Área de Desarrollo Técnico y Social

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el delito - UNODC

ALDO LALE-DEMOZ

Representante en Colombia.

GUILLERMO GARCÍA MIRANDA

Oficial de Programa.

HUGO JAVIER BUSTOS

Coordinador del Proyecto de Monitoreo de los Programas Nacionales de Desarrollo Alternativo en Colombia: Programa Familias Guardabosques (PFGB), Proyectos Productivos (PP) y Grupos Móviles de Erradicación Manual (GME)

MÓNICA CORTÉS YEPES

Responsable Componente de Sistema de Seguimiento y Evaluación.

EDICIÓN

MONICA CORTÉS YEPES

ANGELA SÁNCHEZ

Documento preparado por:

SISTEMA DE SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN

SUSANA OJEDA LÓPEZ- Asesora Social.

MARCELA PEÑA VEGA - Asesora Económica.

ADRIANA RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ - Asesora Ambiental.

ANGELA SÁNCHEZ SALAZAR - Asesora Estadística.

ALEXANDER VACA CARVAJAL - Asesor Ambiental.

ESTEFAN BALETA LÓPEZ - Asesor de Apoyo Regional.

OSCAR IVAN SOSA VALENZUELA - Asesor de Apoyo Regional.

RECOLECCION DE LA ENCUESTA NACIONAL GUARDABOSQUES

HECTOR FABIO SANTOS - Supervisor de Campo

EZEQUIEL APARICIO - Supervisor de Campo

JULIANA NAVARRETE - Supervisora de Campo

CÉSAR ZULUAGA - Supervisor de Campo

LUCILA RAMIREZ - Encuestadora de Campo

EBELYN CUELLAR - Encuestadora de Campo

HENRY RODRIGUEZ - Encuestador de Campo

OMAR GIRALDO - Encuestador de Campo

MARITZA MÁRQUEZ - Encuestadora de Campo

ERIKA PEREIRA - Encuestadora de Campo

FABRICIO TOLOZA - Encuestador de Campo

MARÍA DEL SOCORRO PUERRES - Encuestadora de Campo

CAROLINA ROSAS - Encuestadora de Campo

ALEXANDER LOZANO - Encuestador de Campo

BIBIANA GALLEGO - Técnica Bases de Datos

MARTHA BUITRAGO - Técnica Bases de Datos

WILLIAM GALVIS - Técnico Bases de Datos

LUIS FERNANDO URREGO - Técnico Bases de Datos

ERIKA BARRERO - Asesora Técnica de Logística

LOGÍSTICA

OLGA MORENO ROZO - Asesora de Logística.

ERIKA IBAMA BARRERO - Asesora técnica de Logística.

BASES DE DATOS

FERNANDO TELLO SERRATO - Asesor de Bases de Datos.

MARTHA LUCIA BUITRAGO - Técnicos de Bases de Datos.

BIBIANA GALLEGO - Técnicos de Bases de Datos.

WILLIAM GALVIS - Técnicos de Bases de Datos.

LUIS FERNANDO URREGO - Técnicos de Bases de Datos.

COLABORADORES

MARÍA ESTHER BECERRA

ALEXANDER RIVEROS

FOTOGRAFÍAS

ARCHIVO SISTEMA DE SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN-UNODC

WILLIAM VALDERRUTEN

OLGA MORENO

ANDRÉS SOTO

ALEXANDER VACA

MIGUEL VIGOYA

CRISTIAN FELIPE OSORIO

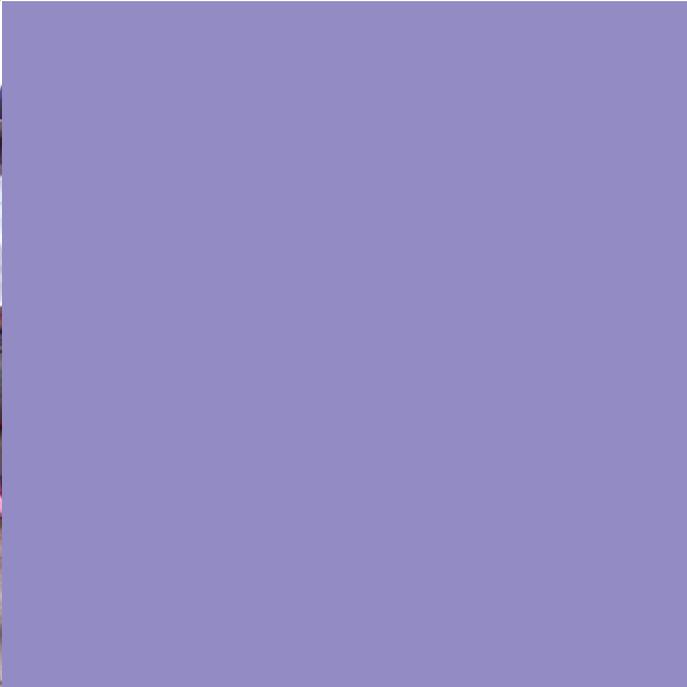
Diseño y diagramación: **Kumu diseño. www.kumudesign.com**

Impresión: **Molher Impresores**

TABLA DE CONTENIDO

5	Presentación
7	Prólogo
9	Introducción
11	Regiones focalizadas por el Programa Familias Guardabosques
14	Caracterización de las Familias Guardabosques.
14	Estructura Demográfica.
20	Nivel Educativo
24	Dimensión Sustantiva
24	Unidad Familiar
27	Cultura de la Legalidad
31	Sostenibilidad Ambiental
38	Cobertura del Suelo
40	Dimensión Estratégica
40	Calidad de Vida
41	Capital Social
45	Economía Familiar
48	Tenencia de la Tierra
49	Proyectos Productivos
55	Dimensión Gerencial
55	Fortalecimiento Institucional.
55	Legitimidad del Programa.
56	Aceptación de las reglas de juego.
58	Conclusiones
63	Anexos





PRESENTACIÓN

Descifrar las familias guardabosques es fuente fundamental para conocer con mayor profundidad los avances de las políticas de desarrollo alternativo adelantadas por el gobierno nacional con el propósito de hacerle frente a la problemática de los cultivos y mercados ilícitos. Se trata de ahondar en las principales características socioeconómicas, culturales, ambientales y de capital social de las familias guardabosques con el fin de que las políticas de desarrollo alternativo se adapten a las realidades cambiantes de su entorno.

El seguimiento y la evaluación permanente respecto de proyectos de desarrollo alternativo son herramienta fundamentales para la consecución de las metas trazadas y para involucrar a las comunidades en

sus propios procesos organizativos, económicos, políticos y sociales. Para ello, la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) ha seguido paso a paso las distintas fases del Programa Familias Guardabosques (PFGB). Hemos estimulando las discusiones con los beneficiarios en campo. Se ha indagando sobre su manera de percibir y concebir la intervención del Programa en sus veredas y comunidades. Nos hemos concentrado en la generación de conocimiento acerca de sus preocupaciones y expectativas en el corto y largo plazo.

En términos generales, los resultados alcanzados hasta la fecha por el PFGB son satisfactorios y han superado muchas expectativas iniciales. Es muy alentador registrar cómo se han mejorado de manera explícita los



niveles de confianza entre los vecinos y cómo se ha consolidado la cultura del ahorro. Así mismo se han registrado saltos cualitativos en el mejoramiento de la calidad de vida y en la cohesión al interior de las familias guardabosques. Es igualmente importante destacar cómo la inmensa mayoría de los beneficiarios han manifestado un rechazo casi absoluto a los cultivos y mercados ilícitos, fenómeno que se constituye en uno de los mayores avances para afianzar la cultura de la legalidad.

Sin embargo, consideramos que algunos aspectos deben ser reforzados para lograr la consolidación a largo plazo de las estrategias de sostenibilidad ambiental y alimentaria. Uno de los principales escollos aún por superar se refiere a la adquisición de tierras por parte de las familias guardabosques. En el plano nacional, el total de hectáreas adquiridas por los beneficiarios de la Fase III es de 5,125 hectáreas. Si bien esto constituye un significativo avance, sigue siendo un reto lograr que más familias guardabosques se conviertan en propietarias de sus propias parcelas. Se trata de un objetivo fundamental

para promover eficientemente el vínculo de las familias guardabosques a los emergentes proyectos productivos que garanticen su sostenibilidad alimentaria y económica.

El presente trabajo focaliza su atención en los beneficiarios pertenecientes a la fase III del programa PFGB y se enmarca en una serie de iniciativas adelantadas por el Sistema de Seguimiento y Evaluación de UNODC. Le precede un estudio que se dedicó a analizar las familias guardabosques pertenecientes a las fases I y II del PFGB.

Seguimos comprometidos con el continuo desarrollo de estudios y herramientas útiles para promover políticas acertadas y para incentivar la investigación por parte de académicos y estudiantes interesados en el desarrollo rural integral en zonas que padecen o están amenazadas por cultivos y mercados ilícitos. 🌱

Aldo Lale-Demoz

Representante

PRÓLOGO

La presente publicación es la continuación del libro Descifrando Las Familias Guardabosques de los municipios Fase I y II, pues contiene la caracterización de las familias y las comunidades que ingresaron al Programa Familias Guardabosques en el año 2006 .

En este libro se encuentran los aspectos más relevantes de la línea de base de los 24 municipios pertenecientes a la Fase III del Programa, recolectados por la encuesta Nacional Guardabosques la cual se llevó a cabo entre los meses de febrero a mayo de 2007. Se espera que esta información permita a las comunidades y gestores locales orientar sus esfuerzos hacia los aspectos que presenten potencialidades de mejoramiento y refuercen los logros alcanzados. Así mismo, se espera que las instituciones de los diferentes niveles (local, regional y nacional), cuenten con información que permita

optimizar y articular su inversión, basadas en información confiable, útil y actualizada.

Es, adicionalmente, una muestra de los grandes pasos que pueden dar las comunidades hacia el desarrollo local, estructurado principalmente en la propia voluntad de las comunidades, las organizaciones de base, los actores relevantes a nivel local y el apoyo de las instituciones centrales.

Tal como en el anterior libro Des-cifrando Las Familias Guardabosques de los municipios Fase I y II, algunos de los temas que se abordan a lo largo de éste son: la composición familiar, nivel de escolaridad y analfabetismo, prácticas de ahorro e inversión, cultura de la legalidad, tenencia de la tierra, prácticas ambientales, sostenibilidad ambiental, proyectos productivos, capacidad organizacional de las comunidades, presencia institucional y operatividad del Programa, entre otros.



Esta publicación esperamos pueda ser de gran utilidad para los académicos que deseen analizar la población rural que ha pasado de manera voluntaria de una dinámica de la ilegalidad, a una de la legalidad. Es una herramienta de política pública, que indica qué intervención ha sido más afortunada. Así mismo, por ser el segundo libro que se publica sobre el tema, se pueden marcar tendencias en el tiempo al compararse uno y otro estudio. Pero sobre todo, es un documento que permite a la comunidad beneficiaria autoreconocerse y evaluar su evolución en el Programa.

Este libro y sus hallazgos más que un punto de llegada, representan el comienzo para futuros análisis y recomendaciones que surjan sobre el desarrollo alternativo orientado al uso sostenible de ecosistemas. ❁

Victoria Eugenia Restrepo Uribe

Directora del Programa Presidencial
contra Cultivos Ilícitos - PCI

INTRODUCCIÓN

El Programa Familias Guardabosques -PFGB- hace parte de la actual estrategia de desarrollo alternativo del Gobierno Nacional. Este Programa se encuentra dirigido a familias campesinas, indígenas y afrocolombianas ubicadas en ecosistemas social y ambientalmente estratégicos y que se encuentran afectadas, o en riesgo de involucrarse, en la cadena productiva de cultivos ilícitos.

Para poder participar en el PFGB, las familias deben comprometerse voluntariamente a mantener las veredas libres de cultivos ilícitos y a trabajar en proyectos productivos y en iniciativas para la recuperación y conservación de los ecosistemas. El Programa, por su parte, les brinda un incentivo económico condicionado temporal¹, además de ofrecer acompañamiento técnico-ambiental y social², con el objetivo de contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades rurales, mediante el

fortalecimiento de una cultura de la legalidad y de un desarrollo local ordenado y sostenible.

Para conocer con mayor profundidad los logros y fortalezas, así como las debilidades y restricciones del la ejecución del PFGB, la Oficina Contra las Drogas y el Delito en Colombia, diseñó y puso en marcha un Sistema de Seguimiento y Evaluación de dicho programa. Como resultado de las actividades adelantadas por el SS/E, este documento se ocupa de los resultados cuantitativos de indicadores relativos a la caracterización de las familias beneficiarias, unidad familiar, cultura de la legalidad, sostenibilidad ambiental, calidad de vida, capital social, economía familiar, tenencia de la tierra, proyectos productivos y fortalecimiento institucional.

El Sistema de Seguimiento y Evaluación (SS/E) es un instrumento diseñado por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito



1. Es una alternativa de ingresos constantes, por un tiempo definido, para familias localizadas en áreas de conservación y protección, con presencia o en riesgo de ser afectadas con cultivos ilícitos, las que se comprometen a erradicar los cultivos ilícitos y no sembrar ni resembrar los mismos, lo que facilita su tránsito hacia actividades lícitas. Con el trabajo de la comunidad, complementario al incentivo económico, se inicia un proceso de transformación física y social de las veredas

2. Son dos tipos de acompañamientos que pueden ser instituciones públicas o privadas del orden local, a las cuales se les encarga de proveer formación a lo beneficiarios. Los acompañamientos son de dos tipos: a) acompañamiento social, debe buscar la promoción de modelos de trabajo asociativos entre las familias beneficiarias, que contribuyan a controlar el proceso de deterioro de las estructuras sociales generadas por el desarrollo de actividades ilícitas. Con particular énfasis en la vinculación de las mujeres y jóvenes de las comunidades beneficiarias del programa, por sus conocimientos, recursos y capacidades. Deben propender por el incremento de la capacidad de acción de las familias para la construcción de sus propias opciones de desarrollo en temas tales como: generación de canales de participación a lo largo del desarrollo del programa, en procesos de formación y capacitación para la construcción de espacios comunitarios concordantes con las tradiciones culturales y el mejoramiento de los niveles de comunicación y confianza entre las comunidades. b) En cuanto al acompañamiento técnico ambiental debe garantizar la existencia de estrategias consolidadas de participación que permitan promover la movilización de las comunidades de las veredas para poner en marcha planes de uso y manejo alternativo de los bosques, así como actividades de protección, recuperación, revegetalización, y conservación de las áreas de intervención del programa, en especial de los ecosistemas estratégicos, de acuerdo con la zonificación definida por los correspondientes instrumentos de ordenamiento territorial local. Apoyan la consolidación de las actividades productivas de las familias beneficiarias del PFGB.

(UNODC), el cual se conforma por un conjunto de instrumentos cuantitativos y cualitativos, así como de actividades de terreno que se llevan a cabo para recolectar y analizar información periódica y sobre la marcha del Programa, con el fin de dar cuenta de las acciones desplegadas por el Programa Familias Guardabosques.

El SS/E está soportado en procedimientos de carácter sistemático que aportan información para dar fundamento a los juicios valorativos que se hagan sobre el PFGB en cuanto a sus resultados y desempeño. Con ello se busca que las diferentes instancias del PFGB puedan tomar decisiones que les permitan ajustar su acción presente, mejorar su acción futura y aprender de los procesos puestos en marcha.

El sistema de seguimiento y evaluación promueve y recoge la diversidad y pluralidad de opiniones y visiones que los diferentes involucrados tienen sobre el Programa. Igualmente, el SS/E sirve para la mejora continua del desempeño, eficiencia y eficacia del Programa, generando información rigurosa, oportuna y pertinente para ampliar las capacidades institucionales en la toma de decisiones, la rendición de cuentas y potenciar el empoderamiento de los diferentes actores involucrados que hacen parte directa

o indirectamente del Programa Familias Guardabosques³.

En este libro se presenta un resumen de la información de la línea base recolectada mediante la Encuesta Nacional Guardabosques que se aplicó a los beneficiarios en cada una de las veredas en las cuales interviene el Programa. Estos datos corresponden a los municipios de la fase III de intervención del Programa. Por medio de un muestreo se realizaron 1.394 encuestas del total (18.592 familias Fase III) de las familias guardabosques entre febrero y mayo de 2007, cuyos resultados tienen un 95% de nivel de confianza y un 3% de margen de error. Si bien este documento corresponde al análisis de los datos consolidados a nivel nacional, también hace mención de algunas de las seis regiones* donde opera el PFGB.

Este libro se divide en cuatro grandes partes. La primera da cuenta de una caracterización general de las familias guardabosques, mientras que las otras tres, en concordancia con el PFGB corresponden a las dimensiones sustantiva, estratégica y gerencial⁴. Dichas dimensiones comprenden tanto los elementos o ejes fundamentales del PFGB, sus acciones desplegadas y la operación administrativa del mismo. ❁

Encuesta Nacional Guardabosques Municipios Fase III
Ficha Técnica

Nombre de la investigación	Encuesta Nacional Guardabosques Municipios Fase III
Sigla de la investigación	ENG - Fase III
Objetivo	Establecer la línea de base para las familias guardabosques de los municipio fase III del Programa Familias Guardabosques
Universo de estudio	18.592 familias
Tamaño de muestra	1.394 familias
Tipo de investigación	Encuesta por muestreo probabilístico
Diseño Muestral	Conglomerado en dos etapas
Nivel de representatividad	Municipal - Regional
Nivel de confianza	95%
Error muestral	3%
Marco muestral	Familias activas con contrato individual en la fase III del Programa
Período de recolección	3 meses (febrero 2007- Mayo 2007)
Tipo de información recolectada	Caracterización de la familia, prácticas de ahorro, cultura de la legalidad, tenencia de la tierra, sostenibilidad ambiental, proyectos productivos, capacidad organizacional y presencia institucional
Tipo de encuestados	Representante del contrato individual o cónyuge
Cobertura geográfica	Zonas focalizadas por el PFGB - 25 municipios -

3. UNODC. Proyecto COL/03/H48. Guía Metodológica y conceptual. Sistema de Seguimiento y Evaluación (SS/E) . Septiembre 2005

4. UNODC. Guía Metodológica y Conceptual Sistema de Seguimiento y Evaluación (SS/E). Septiembre de 2005. La Dimensión Sustantiva hace referencia a los elementos o ejes fundamentales del PFGB sin los cuales éste perdería su esencia. La Dimensión Estratégica da cuenta de las acciones desplegadas por el PFGB a través de las cuales se buscan lograr los objetivos ambientales, sociales, comunitarios, productivos y de liderazgo, para crear valor público. Por último, la Dimensión Gerencial da cuenta del funcionamiento y operación administrativa, financiera y organizacional del PFGB.

* Las regiones donde opera el PFGB son: Macizo colombiano, Magdalena Medio, Orinoquia - Amazonia, Sierra Nevada-Caribe, Catatumbo, Sur de Córdoba, Bajo Cauca, Urabá Antioqueño y Darién Chococano.

1. REGIONES FOCALIZADAS POR EL PROGRAMA FAMILIAS GUARDABOSQUES

Después del desarrollo de las fases I y II del Programa se generó una nueva fase expansiva, denominada fase III, buscando ampliar las coberturas de atención para nuevas familias, dando cumplimiento a lo previsto por el CONPES 3218⁵ y al mandato presidencial.

En la fase III, el Programa Familias Guardabosques hace presencia en las siguientes regiones focalizadas: Magdalena Medio, Orinoquía, Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño, Catatumbo, Macizo y Amazonía, comprendiendo municipios de los departamentos de Bolívar, Santander, Meta, Antioquia, Choco, Córdoba, Norte de Santander, Cauca, Nariño, Putumayo y Caquetá.

En total, en la fase III se focalizaron 18.592 familias beneficiadas en 25 municipios, como se detalla en la siguiente tabla. 🌿

Tabla 1. Regiones y municipios focalizados por el Programa Familias Guardabosques, fase III

Región	Departamento	Municipio
Magdalena Medio	Bolívar	SANTA ROSA DEL SUR SIMITÍ
	Santander	BOLÍVAR SUCRE LA BELLEZA EL PEÑÓN
Orinoquía	Meta	PUERTO CONCORDIA PUERTO RICO VISTA HERMOSA

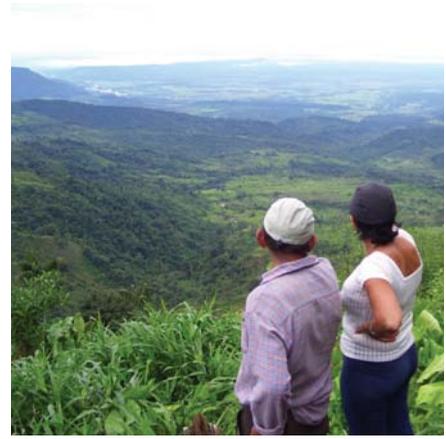


5. Departamento Nacional de Planeación (2003, 3 de marzo). CONPES 3218. [en línea], disponible en www.dnp.gov/archivos/documentos/subdireccionconpes/3218.pdf

► Continuación

Tabla 1. Regiones y municipios focalizados por el Programa Familias Guardabosques, fase III

Región	Departamento	Municipio
Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño	Antioquia	SAN PEDRO DE URABÁ YONDÓ
	Chocó	BELÉN DE BAJIRÁ CARMEN DEL DARIÉN RIOSUCIO UNGUÍA ACANDÍ
	Córdoba	TIERRALTA
	Norte de Santander	TIBÚ
Macizo	Cauca	LA SIERRA SAN SEBASTIÁN
	Nariño	LA CRUZ
Amazonía	Putumayo	MOCOA
	Caquetá	LA MONTAÑITA ALBANIA CURILLO



2. CARACTERIZACIÓN DE LAS FAMILIAS GUARDABOSQUES

Esta caracterización busca aportar información que le permita al PFGB conocer sus beneficiarios, rediseñar sus acciones o enfocar los procedimientos a partir del conocimiento que sobre las familias vinculadas arrojan los datos utilizados para tal fin.

Estructura demográfica

El análisis de la estructura demográfica de una determinada población en un determinado territorio, implica necesariamente, la consideración de factores sociales, económicos y políticos tales como la distribución de la riqueza, la edad, el género, la natalidad, fertilidad, entre otros.

Para el presente análisis de la estructura demográfica de las Familias guardabosques del país, se ha tenido en cuenta, por ejemplo, la distribución por

rango de edad y sexo de los representantes⁶, estado civil de los representantes, tamaño de las familias, tasa de natalidad y fecundidad, tipo de tenencia de los predios de las familias, así como los tipos de limitaciones físicas, mentales o sensoriales que presentan los miembros de las Familias Guardabosques.

Distribución porcentual por rango de tamaño de las familias.

A nivel nacional, el 43,3% de las familias guardabosques pertenecientes a la fase III, están integradas por entre 3 y 4 miembros, y el 30,9% se encuentran integradas por 5 a 7 miembros, es decir que, el 74,2% de las familias guardabosques tienen entre 3 y 7 miembros. En un menor porcentaje, el 18,8% de las familias se encuentran integradas por 1 y 2 miembros y el 7% por 8 o más integrantes (ver gráfica 1).

Según la Encuesta Nacional Guardabosques, el 60,2% de las familias guardabosques de los municipios

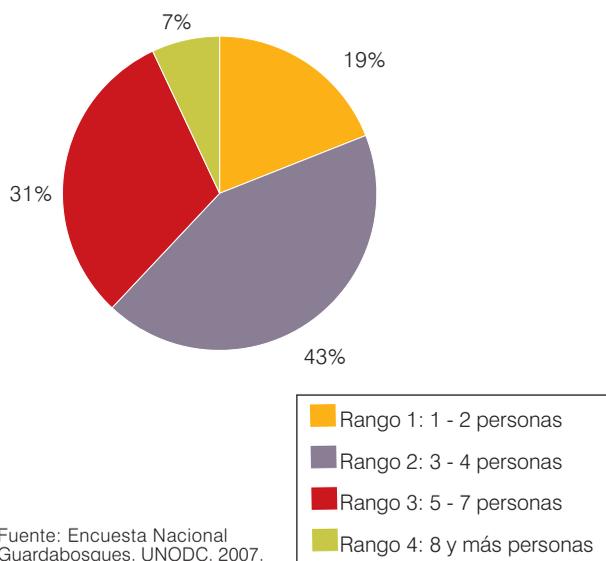


6. El representante de la familia es aquella persona, hombre o mujer que suscribe el contrato individual y por lo tanto es quien recibe el pago del incentivo económico.

Fase III cuenta con 4 ó menos personas. De acuerdo al censo nacional realizado por el DANE en el año 2005, “aproximadamente el 66.7% de los hogares en Colombia tienen 4 ó menos personas”⁷, cifra que con un ligero aumento de 6 puntos porcentuales bastante parecida a la de las Familias guardabosques fase III.

De las regiones focalizadas por el Programa, el mayor porcentaje de familias conformada por 1 ó 2 integrantes se encuentra en Catatumbo con el 27% y Orinoquía con el 23%. Para familias compuestas entre 3 y 4 personas el mayor porcentaje se encuentra en Macizo y Amazonia con 54% y 50%, respectivamente, mientras que en Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño el 38% de las familias están compuestas por entre 5 y 7 personas. Es importante identificar que en esa misma región se encuentra el mayor porcentaje de familias compuestas por más de 8 personas (11%).

Gráfico 1. Distribución Porcentual por rangos de tamaño de familia.



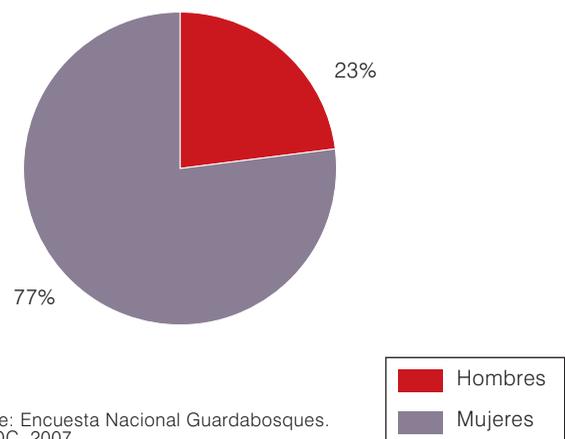
Distribución porcentual según sexo de los representantes del PFGB.

De cada 100 representantes de las FGB, a nivel nacional, 77 son mujeres y 23 son hombres. El alto nivel de participación de la mujeres, es una buena señal para los procesos de liderazgo y empoderamiento femeninos tanto a nivel familiar como en escenarios más amplios de participación ciudadana y política, que permitan fortalecer las estructuras sociales en las zonas focalizadas por el PFGB.(ver gráfica 2)

A escala regional, las mujeres siguen teniendo la mayor representación como titulares del Programa Familias Guardabosques. En la región del Macizo se

presenta el mayor porcentaje de mujeres representantes con un 84%; mientras que la mas baja representación de las mujeres se da en la región del Catatumbo con un 62% .

Gráfico 2. Distribución Porcentual según sexo de los representantes.



Distribución por rangos de edad y sexo de los representantes.

De cada 100 mujeres beneficiarias del Programa 51 de ellas se encuentran en el rango de edad de 27 a 48 años, mientras que de cada 100 hombres beneficiarios 46 se encuentran en éste mismo rango de edad. El 28% de las mujeres titulares del incentivo se encuentran en el rango de edad de 27 a 37 años (mujer adulta joven) y de 38 a 48 (mujer adulta) con un 24%. El 21% son mujeres jóvenes entre los 18 a 26 años. En cuanto a los hombres la mayor parte de los titulares del incentivo, a diferencia de las mujeres se encuentran en el rango de edad de 38 a 48 años con un 23%, seguido de los hombres entre 27 a 37 años con el 22,5%. El 20% de los hombres representantes se encuentra en el rango de edad de 49 a 60 años (hombres adultos maduros).

A escala regional el 31% de las mujeres titulares de la región de la Amazonía están en el rango de edad de 27 a 37 años, seguidas de las regiones del Magdalena Medio y Orinoquía con un 30,4% en el mismo rango. En cuanto a los hombres, el 39,5% de los titulares de la región del Macizo se encuentran en el rango de edad de los 38 a 48 años, seguidos de la región de la Orinoquia con un 33% en este mismo rango de edad.

En la región de Catatumbo, a diferencia de las demás regiones focalizadas, el mayor porcentaje

7. (Via Internet)http://www.dane.gov.co

de mujeres representantes se encuentra en el rango de edad de 18 a 26 años (28%).

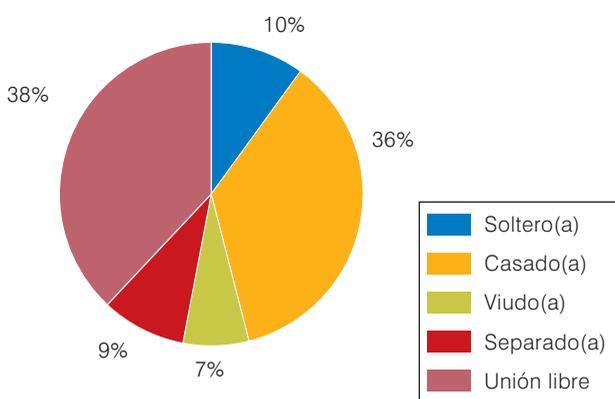
Distribución porcentual del estado civil de los representantes.

En relación a la distribución porcentual del estado civil de los y las representantes, el 38% de ellos se encuentra viviendo en unión libre, mientras que el 36% se encuentran casados. La población beneficiaria de solteros corresponde al 10% y la población de representantes separados y viudos corresponde al 9% y 7% respectivamente. Esto significa que la mayor parte de los hombres y mujeres representantes del Programa hacen parte de un determinado núcleo familiar, a través de los cuales se fortalece la construcción de tejido social.

A continuación se detalla la distribución porcentual del estado civil de los representantes del incentivo a escala regional. Los solteros representan la décima parte de ellos. Las regiones con mayor porcentaje de solteros son Macizo con el 16,7%, Catatumbo (15,2%) y Magdalena Medio (12,2%), sobrepasando el promedio nacional (10,1%).

Los casados representan más de la tercera parte (35,9%). Las regiones con mayor porcentaje de casados son Macizo con el 43,6% y Magdalena Medio con el 42,6%, sobrepasando ambas el promedio nacional, que es del 36%.

Gráfica 3. Distribución porcentual del estado civil de los representantes.



Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

Los viudos representan la menor proporción de beneficiarios guardabosques con el 6,6%. Las regiones con mayor porcentaje de viudos son Amazonía con el 7,5%, Macizo con el 7,2% y Catatumbo con el 7,1%, sobrepasando el promedio nacional. Los separados representan un poco menos de la décima parte de beneficiarios guardabosques. Las región con

mayor porcentaje de separados es Orinoquía con el 15,3%, muy por encima del promedio nacional (9,3%).

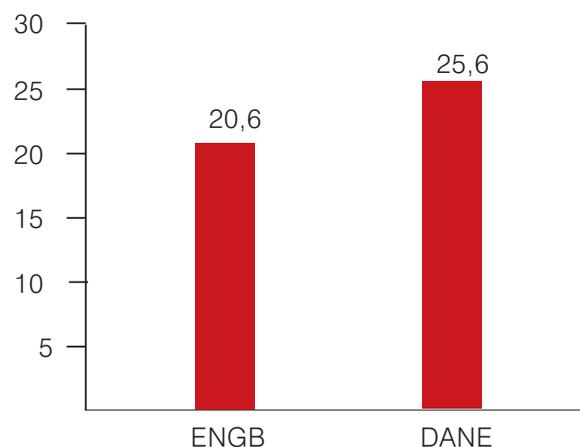
Los titulares en unión libre representan la mayor parte de la población guardabosques de los municipios fase III. Las regiones con mayor porcentaje son Orinoquía con 48.3% y Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño con 47.8%.

Natalidad.

Comparado con la Tasa de Natalidad Rural en Colombia -calculada a partir del censo nacional 2006 realizado por el DANE que corresponde a 25,6, la Tasa de Natalidad para familias Guardabosques de municipios Fase III se encuentra por debajo de la presentada a nivel nacional (20,6).

Las regiones que superan la tasa de natalidad nacional para guardabosques son Magdalena Medio (23,5), Catatumbo (22,7) y Sur de Córdoba - Bajo Cauca y Oriente Antioqueño (22,3). Sin embargo, ninguna de las tasas regionales supera la tasa de natalidad nacional estimada por el DANE en el año 2005.

Gráfica 4. Tasa de Natalidad.



Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

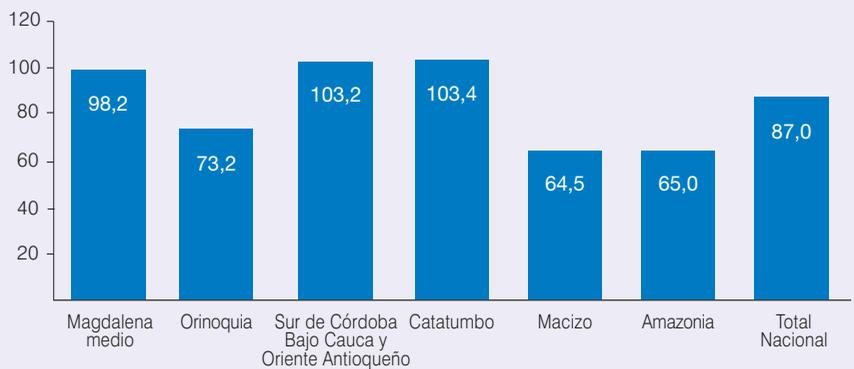
Fecundidad.

La tasa de fecundidad rural en Colombia (DANE, 2006) es de 91 nacimientos por cada 1000 mujeres en edad fértil al año. Para la población guardabosques de Fase III, esta tasa es de 87 nacimientos, situándose por debajo de la presentada a nivel nacional.

Las regiones guardabosques fase III con las tasas más altas de fecundidad son en su orden: Catatumbo con una tasa de fecundidad de 103,4, y Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño con una de 103,2, seguidas de cerca por la región

Magdalena Medio con una tasa de 98,2. La tasa más baja a escala regional se encuentra en Macizo (64,5).

Gráfica 5. Tasa de Fecundidad.



Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

Limitaciones.

Las limitaciones⁸ que presentan los seres humanos, en la mayoría de los casos, se convierten en un obstáculo para la consecución de sus objetivos o fines, tanto personales como laborales, incidiendo en sus capacidades reales para generar un proyecto de vida sostenible. Por las condiciones geográficas, por el tipo de trabajo que generalmente se realiza en el campo y por las precarias posibilidades que brindan los centros de salud rurales, es necesario prestar una atención particular a este tipo de situaciones que pueden influir en el alcance de los objetivos de programas de desarrollo alternativo como el PFGB.

Porcentaje de representantes que presentan limitaciones según sexo.

Con relación a la población vinculada al Programa se puede establecer que el 92% de los representantes, a nivel nacional, no presenta ningún tipo de limitación, mientras que el 8% restante sí reportó tener algún tipo de limitación.

Gráfica 6. Porcentaje de representantes con algún tipo de limitación.



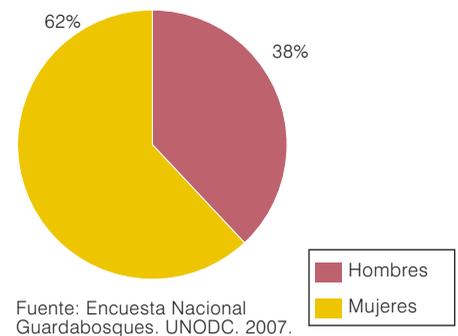
Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

Distribución por sexo de los representantes con algún tipo de limitación.

Del 8% de los representantes con algún tipo de limitación, el 5% corresponde a mujeres titulares del incentivo condicionado, mientras que el 3%

corresponde a hombres. Podemos concluir que de los titulares con limitaciones el 38% son hombres y el 62% son mujeres.

Gráfica 7. Distribución por sexo de los representantes con algún tipo de limitación.



Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

A escala regional, el mayor porcentaje de representantes con algún tipo de limitación se encuentra en la amazonia con un 12%, mientras que en la Orinoquia se registra el menor porcentaje de representantes con limitaciones (3%).

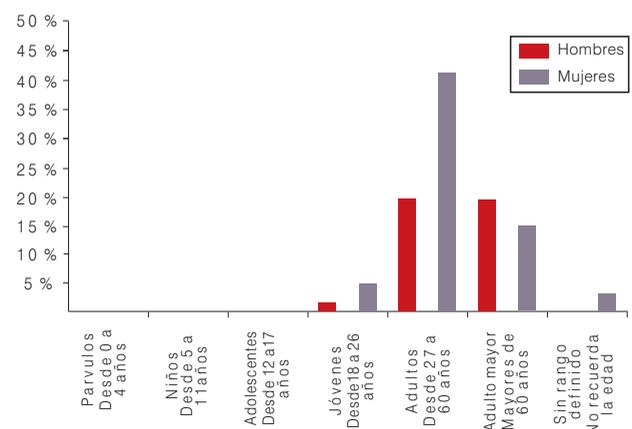
La distribución por sexo a escala regional de los representantes con limitaciones nos muestra que en Catatumbo, el 8,1 % de ellos cuentan con algún tipo de limitación, y es la única región donde los hombres (5,1%), superan a las mujeres representantes con limitaciones (3%). Para el resto de las regiones, al igual que a nivel nacional, el porcentaje de mujeres con limitaciones es superior al de los hombres representantes.

Porcentaje de representantes con algún tipo de limitación según rangos de edad.

Del 8% de representantes que presentan algún tipo de limitación, el 61% se encuentran en los rangos de edad económicamente activa (27 a 60 años). De ellos el 20% corresponde a hombres y el 41% a mujeres.

Con relación a los adultos mayores representantes (60 años en adelante) el 32% presentan algún tipo de discapacidad, de los cuales el 18% corresponde a hombres y el 14% corresponde a mujeres. Los jóvenes con algún tipo de limitación representan el 5%, de ellos el 4% corresponde a mujeres y el 1% corresponde a hombres.

Gráfica 8. Porcentaje de representantes por rango de edad con algún tipo de limitación.



Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

8. UNODC. Proyecto Col/H48. Sistema de seguimiento y evaluación (SS/E). Manual de diligenciamiento, Encuesta Nacional Guardabosques -ENG- Septiembre de 2005. Entendidas como toda restricción o ausencia, debida a una deficiencia, de la capacidad de realizar una actividad en la forma y dentro del margen que se considera normal para un ser humano en su contexto social. Estas pueden ser transitorias o definitivas, reversibles ó irreversibles, progresivas o regresivas.

Porcentaje de representantes con algún tipo de limitación por regiones.

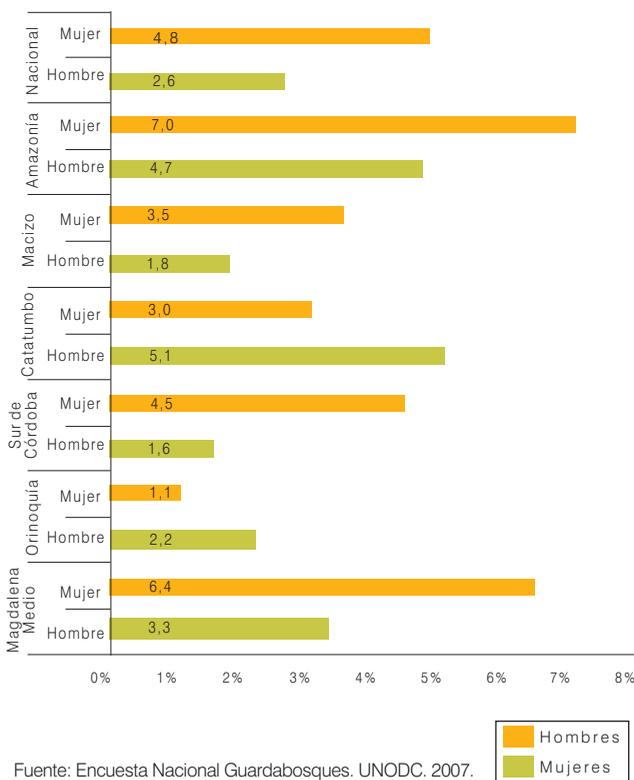
El porcentaje de representantes o titulares del incentivo condicionado con algún tipo de limitación que hacen parte del programa, varía de una región a otra.

Las regiones que presentan el mayor porcentaje de representantes con algún tipo de limitación, son Amazonía con un 12% y el Magdalena Medio con un 10% , mientras que el menor porcentaje de representantes con algún tipo de limitación se presenta en la Orinoquía, con el 3%.

La región que presenta el mayor porcentaje de representantes hombres con limitaciones es Catatumbo (5%). Para las demás regiones el porcentaje de mujeres representantes con alguna limitación es más alto que el de los hombres.

La región con el más alto porcentaje de mujeres con algún tipo de limitación es la Amazonía (7%) y el menor se presenta en en la Orinoquía (1%). En el caso de los hombres el menor porcentaje de representantes hombres con limitaciones se presenta en el sur de Cordoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño (1.6%) y el mayor se encuentra en Catatumbo (5.1%).

Gráfica 9. Porcentaje de personas con algún tipo de limitación por regiones.

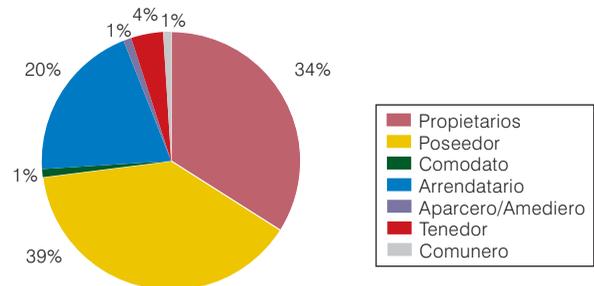


Distribucion porcentual del tipo de tenencia de tierras de las familias guardabosques

El mayor porcentaje de las familias guardabosques (39.1%) son poseedoras de sus predios, seguidas de las familias propietarias (34.3%). En tercer lugar se encuentran las familias arrendatarias (20.3%) seguidas de las familias tenedoras (3.7%). Las familias comuneras representan el 1.4% mientras que las familias en comodato

representan el 0.6%. En el ultimo lugar se encuentran las familias amedieras que representa el 0.5%.

Gráfica 10. Distribucion porcentual del tipo de tenencia de tierras de las familias guardabosques



Distribución del área del predio por tipo de relación con el predio inscrito

A nivel nacional la extensión de los predios de las familias guardabosques no supera en general las 10 hectáreas (Ha.). En su gran mayoría el 73% de las familias poseen predios entre 1 y 10 hectáreas.

Este 73% se desagrega de la siguiente manera: el 29% de las familias tiene predios con áreas entre 1,1 y 3 Ha., el 23% de las familias cuenta con predios con extensiones menores o iguales a 1 Ha, y el 21% tiene predios con extensiones entre 3,1 y 10 Ha.

En cuanto a predios inscritos con areas superiores a 10 Ha. podemos observar que el 23% son predios inscritos entre 10,1 y 50 Ha, el 3% estan entre 50,1 y 100 Ha. y únicamente el 1% de las Familias guardabosques inscribio predios mayores a 100 Ha.

A nivel regional, el mayor porcentaje de familias beneficiarias que tiene predios con una extensión menor o igual a una hectárea se encuentran en el Macizo con un 74%; mientras que en la Orinoquía se presenta el menor porcentaje (14%) de familias beneficiarias con predios de 1 Ha. ó menos.

El mayor porcentaje de predios entre 1 y 3 hectáreas se presenta en las regiones de la Amazonía y Magdalena Medio con el 39% y 29% respectivamente. En las regiones de Magdalena Medio, nuevamente, y Catatumbo, se presenta el mayor porcentaje de predios con un área entre 3 y 10 Ha. Las regiones en las que existe un predominio de predios con extensiones entre 10 y 50 Ha. son Catatumbo y la región de sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño. En la Orinoquía y Amazonía se encuentra el mayor porcentaje de familias beneficiarias con predios entre 50 y 100 Ha, mientras que en Sur de Cordoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño y Orinoquía se encuentra el mayor porcentaje de familias beneficiarias con predios de más de 100 Ha.

A continuación se presenta la información de área de los predios desagregados para cada tipo de tenencia a nivel nacional y regional.

Propietarios⁹

A escala nacional, el mayor porcentaje de propietarios (34,8%) posee predios entre 10.1 y 50 Ha.

A escala regional encontramos que el mayor porcentaje de propietarios de predios con un área menor o igual a 1 hectárea se encuentran en la región de Macizo (73%), entre 1 y 3 hectáreas se encuentran en Amazonía

9. UNODC. Proyecto Col/H48. Sistema de seguimiento y evaluación (SS/E). Manual de diligenciamiento, Encuesta Nacional Guardabosques -ENG- Septiembre de 2005. Es la persona natural o jurídica que ejerce poderes de dueño o facultad de utilizar, usufructuar y disponer de sus bienes para el propio provecho, con las limitaciones que le impone la ley encausadas al bien común

(35%) y Macizo (19%) y con áreas entre 3 y 10 en Magdalena Medio (32%) y Catatumbo (27%).

El mayor porcentaje de propietarios de predios con áreas entre 10 y 50 Ha. se encuentra en las regiones de la Orinoquía (67%) y Catatumbo (61%), de predios con áreas entre 50 y 100 Ha. en Orinoquía (18%) y de predios con más de 100 Ha. en Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño (3%).

Poseedores¹⁰

A nivel nacional, el mayor porcentaje de poseedores (31%) tiene predios de entre 1.1 a 3 Ha. mientras que solo una muy escasa minoría (1%) posee predios con más de 100 Ha.

A escala regional, el mayor número de poseedores de predios con un área menor o igual a 1 hectárea¹¹ se encuentra en el Macizo (76%), con predios entre 1.1 y 3 hectáreas se encuentran en la Amazonía (42%) y Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño (32%) y de predios con áreas entre 3.1 y 10 Ha. en las regiones de Magdalena Medio (34%) y Catatumbo (29%).

El mayor porcentaje de familias poseedoras de predios con áreas entre 10.1 y 50 Ha. se encuentra en las regiones de Catatumbo (57%) y Orinoquía (33%), mientras que el mayor porcentaje de poseedores de predios con más de 50 Ha. se encuentra en la Orinoquía (8%).

Arrendatarios¹²

A escala nacional, el mayor porcentaje de arrendatarios (46%) tiene predios con áreas de 1.1 a 3 Ha.

De las regiones focalizadas por el Programa el mayor porcentaje de arrendatarios de predios con un área menor a 1 Ha. se encuentra en Macizo (78%), con áreas entre 1.1 y 3 hectáreas en Catatumbo (56%) y Amazonía (52%) y de predios con áreas entre 3.1 y 10 hectáreas en Catatumbo (37,5%) y Amazonía (36%).

El mayor porcentaje de familias arrendatarias de predios con áreas entre 10.1 y 50 Ha. se encuentra en Catatumbo (6%) y las familias arrendatarias de predios con áreas entre 50.1 a 100 Ha. se encuentra en Amazonía (3%). No se registran familias arrendatarias de predios con más de 100 Ha.

Amedieros¹³

A escala nacional, el mayor porcentaje de amedieros tiene 1 hectárea ó menos (70%). En las regiones de Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño y Macizo el total de familias amedieras tiene predios con un área menor a 1 Ha.

En la Orinoquía y Amazonía no existen familias con este tipo de relación de tenencia con el predio inscrito al Programa.

Comodato¹⁴

A escala nacional, el mayor porcentaje de beneficiarios en comodato tiene predios entre 10.1 Ha. y 50 Ha. Este tipo de tenencia se presenta únicamente en la región de Sur de Córdoba, Bajo Cauca y oriente Antioqueño.

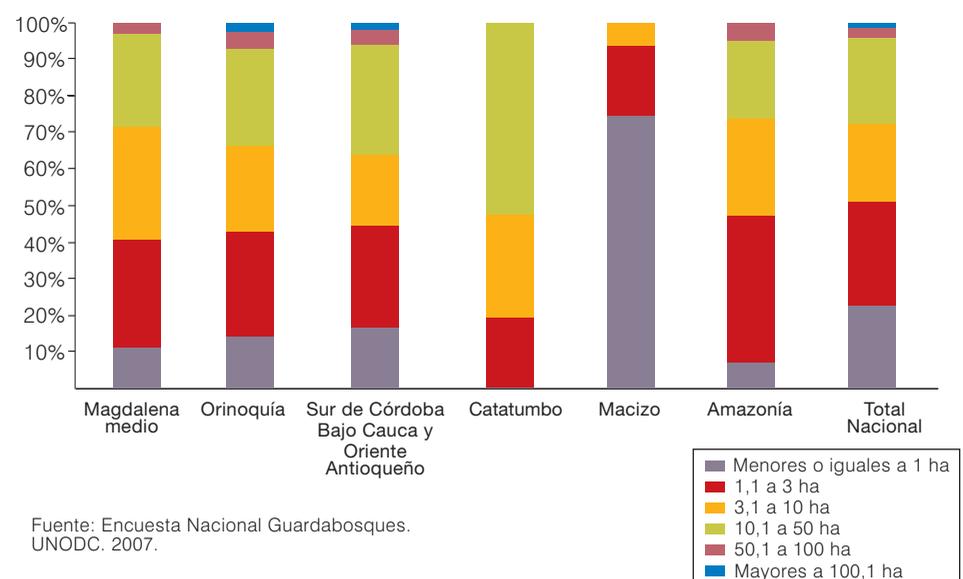
Comunero¹⁵

A nivel nacional la mayoría de beneficiarios, 58% tiene predios entre 10.1 y 50 Ha, el 25% tiene predios de 1 Ha. ó menos, el 11% tiene predios de 51 a 100 Ha, mientras que el 3% tiene predios entre 1.1 y 3 Ha. A escala regional este tipo de tenencia se presenta únicamente en la región de Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño.

Tenedor¹⁶

A nivel nacional, el 29% de las familias tenedoras, tiene 1 ha o menos, el 27.5% posee predios entre 1 y 3 Ha., el 19.5% tiene entre 3 y 10 Ha. y el 14% tiene predios de 10 a 50 Ha.

Gráfica 11. Distribución porcentual de familias por área del predio, Regional - Nacional.



10. Ibidem Pag. 34. Se refiere a la persona que detenta la tenencia de una cosa determinada, con ánimo de señor y dueño. Para que se tipifique la posesión, el Derecho exige la presencia de dos elementos: El corpus, o sea el elemento material u objetivo; para este caso la tierra y por otra parte el animus, elemento intencional o subjetivo, consistente en comportarse como propietario. (para este caso el individuo).

11. El Programa Familias Guardabosques, en algunas regiones, permitió la entrada de familias con un área menor a una Ha. teniendo en cuenta la fragmentación predial de dichas zonas.

12. Ibidem. Pag 34. En sentido estricto es una manera de aprovechamiento de una propiedad rural, en la cual el propietario cede el uso de su tierra a un arrendatario granjero o finquero, a condición de que éste se comprometa a pagarle cada año un canon llamado también arriendo.

13. Ibidem. Pag 34. Aparcería, amediería, significa a partes, y es el trato de los que van a la parte, principalmente en la administración de tierras y crías de ganados. El contrato de aparcería es aquel mediante el cual una parte que se denomina propietario, acuerda con otro denominado aparcerero o amediero, explotar en mutua colaboración un fundo rural, o una porción de éste, con el fin de repartirse entre sí los frutos o utilidades que resulten de la explotación.

14. Ibidem. Pag 34. El comodato es un contrato por el cual una parte entrega a la otra gratuitamente una especie, mueble o raíz, para que haga uso de ella, con cargo de restituir la misma especie después de terminado el uso.

15. Ibidem. Pag 34. Identifica a cada propietario de un bien indiviso, o no dividido. Un bien indiviso, es un bien privado que pertenece a varios propietarios, constituyendo una comunidad. Este tipo de tenencia es el que registran las comunidades indígenas en los territorios de resguardos.

16. Ibidem. Pag 34. Es quien ejerce la tenencia de una cosa mueble o inmueble, no como dueño, sino en lugar, o a nombre, del dueño.

A escala regional el mayor porcentaje de tenedores con 1 ó menos Ha. se presenta en Macizo con el 58%, mientras que en el Catatumbo el total de los tenedores posee predios de 1,1 a 3 Ha. En la Amazonia el 33.5% de los tenedores posee predios de 3.1 a 10 Ha.

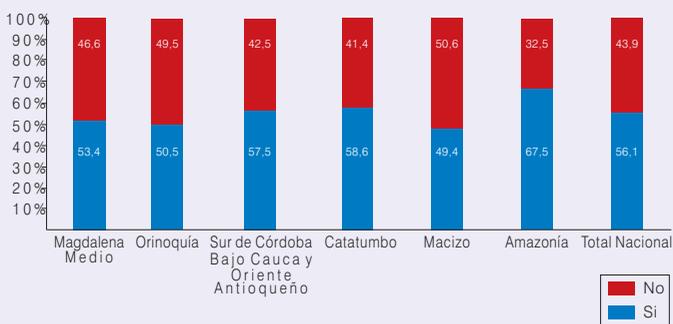
La región que presenta el mayor porcentaje de tenedores de predios de 10,1 a 50 Ha. es la región de Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño con el 23%; en la Amazonía el 12% de las familias guardabosque son tenedoras de predios de 50,1 a 100 Ha. Mientras que en la Orinoquía, el total de los beneficiarios reportan ser tenedores de predios de mas de 100 Ha.

Porcentaje de beneficiarios que viven o no en el predio inscrito

A nivel nacional, 56 de cada 100 familias vinculadas al Programa reportan vivir en los predios inscritos, mientras que 44 de cada 100 familias no viven en estos, sin embargo todos derivan su sustento de ellos.

A nivel regional, el mayor porcentaje de beneficiarios que viven en el predio se encuentra en la región de Amazonía con el 67,5%, seguido de Catatumbo con el 59% y la región de Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente antioqueño con el 57,5%. La región donde se encuentra el menor porcentaje de familias que viven en los predios inscritos es Macizo con el 49%.

Gráfica 12. Relación de beneficiarios que viven o no en el predio inscrito Regional - Nacional.



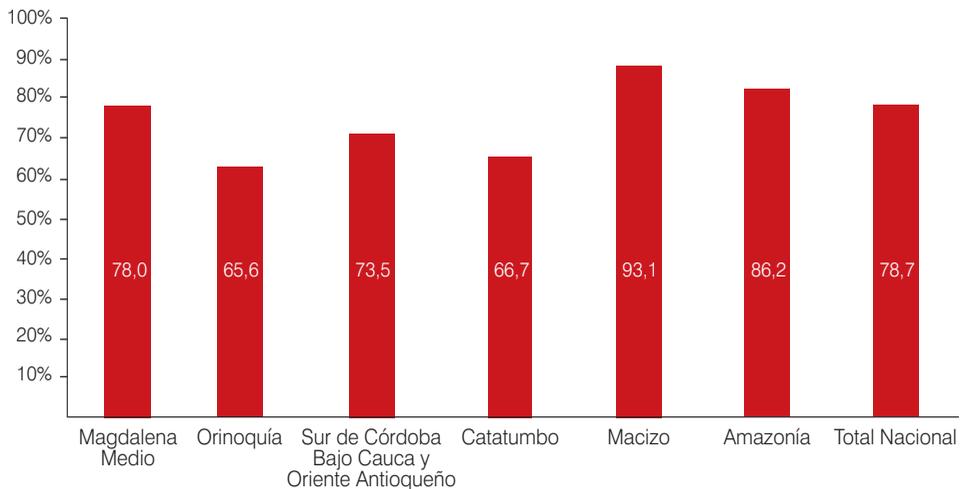
Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

Porcentaje de beneficiarios que viven en algún predio rural.

El 79% de las familias guardabosques a nivel nacional vive en algún predio rural, encontrando los mayores porcentajes en la región del Macizo (93%) y Amazonía

(86%), mientras que el menor porcentaje se encuentra en la Orinoquía (66%). Es importante mencionar que más del 65% de las Familias Guardabosques viven en algún predio en zona rural.

Gráfica 13. Relación de beneficiarios que viven en algún predio rural Regional - Nacional.



Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

Nivel Educativo

El nivel educativo de las Familias Guardabosques se identificará teniendo en cuenta los niveles de escolaridad según edad y sexo así como los niveles de analfabetismo, clasificados por sexo a nivel regional.

A nivel nacional encontramos que el 11% de los integrantes de las familias guardabosques nunca ha asistido a un colegio o a una escuela, es decir, no han recibido educación formal. De este porcentaje el 51.4% tiene edades entre 71 y 80 años, mientras que el 59.4% tiene 81 años o más. Por otra parte, el 3% de las personas que nunca han asistido a colegio alguno tiene entre 18 y 26 años, mientras que el 5.8% tiene entre 27 y 37 años. En cambio, la mayor parte (41,4%) ha recibido educación primaria pero sólo el 19% la ha terminado. El 18% ha comenzado la secundaria pero sólo el 5% la ha terminado y apenas el 1% ha tenido posibilidad de recibir educación superior. El 4% de los integrantes de las FGB se encuentra en preescolar, sin embargo, en este porcentaje se incluyen los miembros de las familias que actualmente se encuentran cursando primero de primaria.

tabla 2. Nivel de escolaridad según sexo

	Nunca asistió	Preescolar	Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Educación superior	Total
Masculino	10.5	4.6	42.7	19.9	16.9	4.8	0.5	100
Femenino	11.0	3.4	40.0	18.9	20.0	5.1	1.7	100
Total	10.7	4.0	41.4	19.4	18.4	4.9	1.1	100

tabla 3. Nivel de escolaridad según sexo

	Nunca asistió	Preescolar	Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Educación superior	Total
6-11								
Masculino	1.9	23.1	66.8	5.3	2.9	0	0	100
Femenino	2.0	17.6	69.5	7.6	3.4	0	0	100
Total	1.9	20.3	68.2	6.4	3.1	0	0	100

Continuación

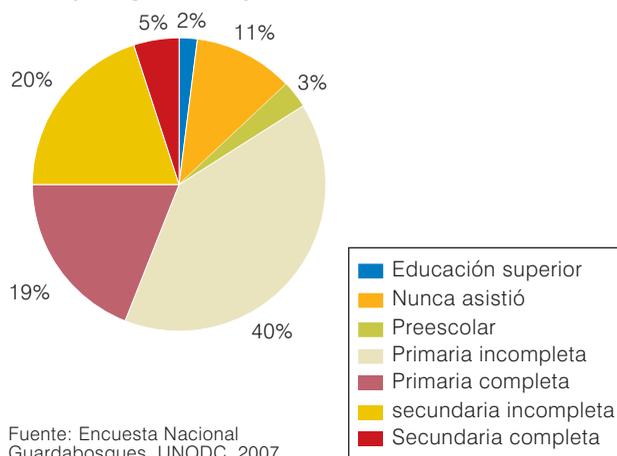
Tabla 3. Nivel de escolaridad según sexo

	Nunca asistió	Preescolar	Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Educación superior	Total
12-17								
Masculino	2.0	0.8	34.1	22.9	38.2	1.8	0.2	100
Femenino	1.7	0.5	22.2	20.5	3.3	1.4	0.5	100
Total	1.9	0.7	28.6	21.8	45.2	1.6	0.3	100
18-26								
Masculino	3.6	1.0	26.1	29.0	25.9	13.3	1.2	100
Femenino	2.5	0.2	21.9	24.4	31.3	15.1	4.6	100
Total	3.0	0.6	24.0	26.7	28.6	14.2	2.9	100
27-37								
Masculino	7.1	0.9	37.6	30.2	13.3	9.8	1.2	100
Femenino	4.7	0.3	38.9	29.3	12.6	10.4	3.8	100
Total	5.8	0.6	38.3	29.7	12.9	10.1	2.6	100
38-48								
Masculino	12.3	0.6	47.3	24.0	11.1	4.2	0.6	100
Femenino	17.9	0.6	48.4	21.8	7.4	2.9	1.0	100
Total	15.0	0.6	47.8	22.9	9.3	3.6	0.8	100
49-60								
Masculino	27.2	0.9	51.6	12.9	5.1	2.3	0.0	100
Femenino	33.3	1.0	46.2	13.3	5.7	0.0	0.5	100
Total	30.2	0.9	48.9	13.1	5.4	1.2	0.2	100
61-70								
Masculino	43.9	0.0	43.2	9.8	3.0	0.0	0.0	100
Femenino	42.6	0.9	46.3	7.4	2.8	0.0	0.0	100
Total	43.3	0.4	44.6	8.8	2.9	0.0	0.0	100
71-80								
Masculino	43.8	1.6	39.1	7.8	6.3	0.0	1.6	100
Femenino	62.2	0.0	31.1	2.2	4.4	0.0	0.0	100
Total	51.4	0.9	35.8	5.5	5.5	0.0	0.9	100
81 o más								
Masculino	56.3	0.0	5.0	6.3	12.5	0.0	0.0	100
Femenino	62.5	0.0	31.3	0.0	6.3	0.0	0.0	100
Total	59.4	0.0	28.1	3.1	9.4	0.0	0.0	100

Nivel de escolaridad de las mujeres guardabosques.

A nivel nacional encontramos que el 11% de las mujeres nunca han asistido a un colegio o una escuela, es decir, no han recibido educación. La mayor parte (40%) han recibido educación primaria pero no la han terminado, y el 19% la ha terminado. El 20% ha comenzado la secundaria pero no la ha terminado, solo el 5,1% la ha terminado y apenas el 1,7% ha tenido posibilidad de recibir educación superior. El 3,4% de las mujeres guardabosques se encuentra en preescolar, sin embargo, en este porcentaje se incluyen los miembros de las familias que actualmente se encuentran cursando primero de primaria pero que no han terminado.

Gráfica 14. Distribución porcentual del nivel de escolaridad de las mujeres guardabosques.

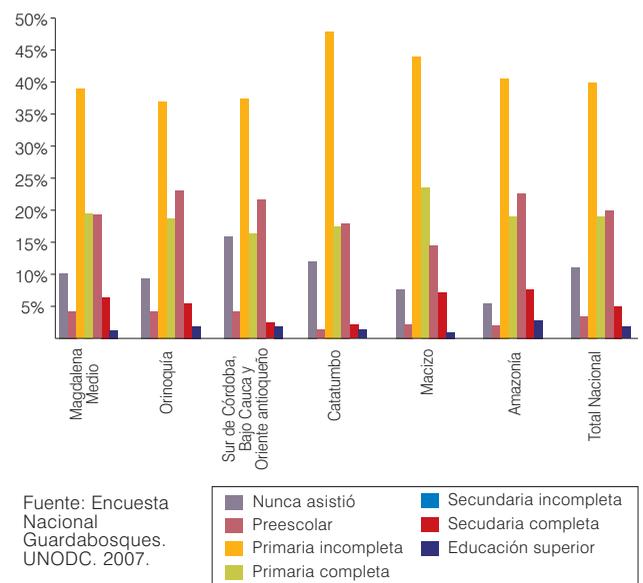


Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

A escala regional, es en Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño en donde existe el mayor porcentaje de miembros de las familias mujeres (16%)

que nunca ha asistido a una escuela o un colegio, en Macizo donde se encuentra el mayor porcentaje (23,6%) de miembros de las familias que reportan haber terminado la primaria, en Amazonía donde se encuentra el mayor porcentaje (7,8%) de miembros de las familias mujeres que reportan haber terminado la secundaria y en Amazonia donde se encuentra el mayor porcentaje (2,9%) de miembros de las familias mujeres que reportan haber terminado la universidad.

Gráfica 15. Distribución porcentual del nivel de escolaridad de las mujeres guardabosques Regional - Nacional.

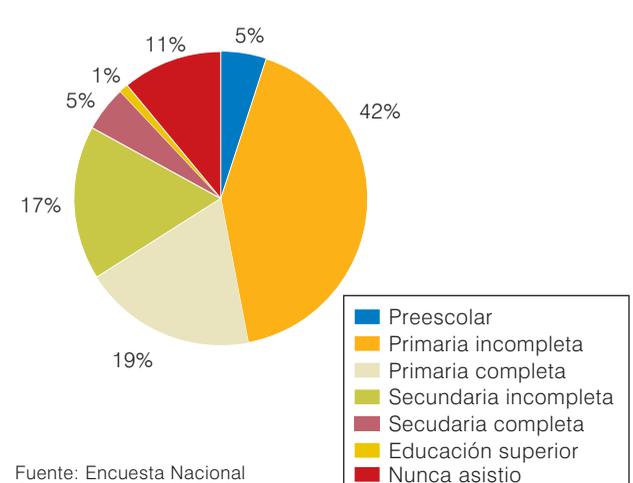


Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

Nivel de escolaridad de los hombres guardabosques.

A nivel nacional encontramos que el 11% de los hombres de las familias guardabosques nunca han asistido a un colegio o una escuela, es decir, no han recibido educación. La mayor parte (42,7%) ha recibido educación primaria pero no la han terminado, mientras que el 19% ha recibido educación primaria y la ha terminado. El 16,9% ha comenzado la secundaria pero no la ha terminado, solo el 4,8% de los hombres la ha terminado, y el 0,5% de la población ha tenido posibilidad de recibir educación superior. El 4,6% de los hombres guardabosques se encuentra en preescolar, sin embargo, en este porcentaje se incluyen los miembros de las familias que actualmente se encuentran cursando primero de primaria pero que no han terminado.

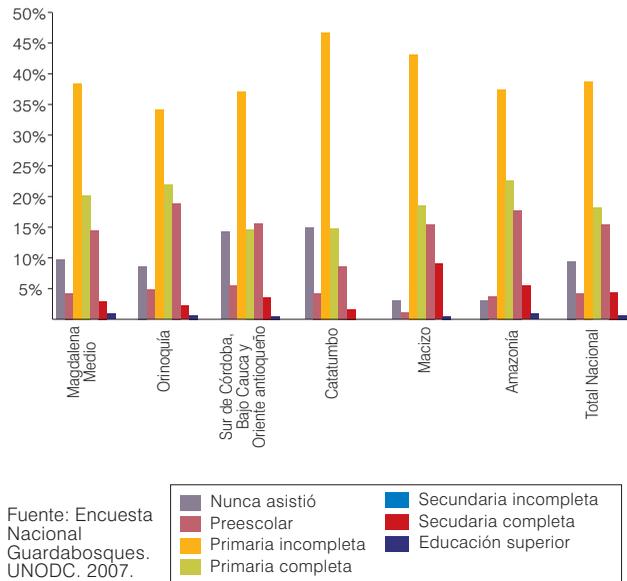
Gráfica 16. Distribución porcentual del nivel de escolaridad de los hombres guardabosques.



Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

A escala regional, es en Catatumbo en donde existe el mayor porcentaje de miembros de las familias hombres (16%) que nunca ha asistido a una escuela o un colegio, en Amazonia donde se encuentra el mayor porcentaje (25%) de miembros de las familias que reportan haber terminado la primaria, en Macizo donde se encuentra el mayor porcentaje (10%) de miembros de las familias que reportan haber terminado la secundaria y en Amazonia donde se encuentra el mayor porcentaje (0,8 %) de miembros de las familias que reportan haber recibido educación superior.

Gráfica 17. Distribución porcentual del nivel de escolaridad de los hombres guardabosques Regional - Nacional.



Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

Nivel de analfabetismo¹⁷.

El analfabetismo se constituye en uno de los factores que obstaculiza la lucha contra la pobreza y la desigualdad social. Su presencia en un grupo social genera menores condiciones de desarrollo e impide mejorar la calidad de vida de un grupo social.

A nivel nacional, de cada 100 integrantes de las familias guardabosques 14 son analfabetas. Las regiones que presentan mayores porcentajes de analfabetismo sin distinción de sexo son: Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño con el 19% y Catatumbo con el



A escala regional el nivel de analfabetismo varía un poco en relación al sexo. Las regiones con mayor porcentaje de hombres analfabetas son Catatumbo y Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño con el 19%, ambas por encima del nivel nacional. Al igual que para los hombres, las regiones donde se presenta mayor analfabetismo en mujeres son Catatumbo con el 16% y Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño con el 19%; manteniéndose en esta última región el mismo porcentaje de analfabetismo tanto para hombres como para mujeres.

Además, se observa que se mantiene la tendencia de un mayor porcentaje de analfabetismo en hombres y mujeres de edad avanzada.

A continuación se describe el nivel de analfabetismo a escala nacional y regional para las familias guardabosques municipios Fase III por rangos de edad y por sexo.

Rango 1: (De 12 - 17 años) el 4% de los hombres y el 3% de las mujeres en este rango son analfabetas, la región con el porcentaje más alto de analfabetas (hombres y mujeres) es Catatumbo con el 10% y 6%, respectivamente.

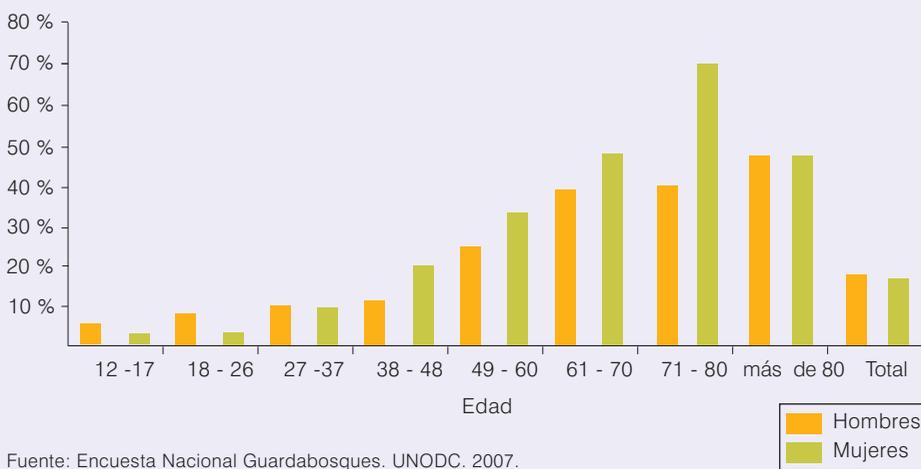
Rango 2: (De 18 a 26 años) el 6% de los hombres y el 3% de las mujeres en este rango son analfabetas. La región con el porcentaje más alto de analfabetas hombres en este rango es Catatumbo con el

11% y para mujeres es Magdalena Medio con el 5%.

Rango 3: (De 27 a 37 años) A nivel nacional el 8% de los hombres y el 5% de las mujeres en este rango de edad son analfabetas. Las regiones con el porcentaje más alto de analfabetas hombres y mujeres son Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño con el 13% y el 11%, respectivamente.

Rango 4: (De 38 a 48 años) A nivel nacional el

Gráfica 18. Nivel de analfabetismo por edad y sexo - Nacional.



Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

17. Para el análisis de los datos de la encuesta, se consideran analfabetas a aquellas personas menores de 15 años que no saben leer ni escribir.

13% de los hombres y el 20% de las mujeres en este rango de edad son analfabetas. Las regiones focalizadas con el porcentaje más alto de analfabetas hombres son Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño con el 24% y Catatumbo con el 38% para mujeres.

Rango 5: (De 49 - 60 años) A nivel nacional el 27% de los hombres y el 34% de las mujeres son analfabetas. Las regiones con el porcentaje más alto de analfabetas hombres y mujeres son Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño con el 38% y el 54%, respectivamente.

Rango 6: (De 61 a 70 años) A nivel nacional el 42% de los hombres y el 53% de las mujeres son analfabetas. La región con el porcentaje más alto de analfabetas hombres en este rango es Catatumbo con el 80% y Sur de Córdoba - Bajo Cauca y Oriente Antioqueño con el 68% para mujeres, seguido muy de cerca por la región de Catatumbo con el 67%.

Rango 7: (De 71 a 80 años) el 42% de los hombres y el 71% de las mujeres, a nivel nacional, son analfabetas. Las regiones con el porcentaje más alto de analfabetas hombres en este rango son Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño con el 58% y Magdalena Medio con el 80% de las mujeres.

Rango 8: (81 o más años) el 56% de los hombres y el 56% de las mujeres, a nivel nacional,

son analfabetas. Las regiones con el porcentaje más alto de analfabetas hombres y mujeres son Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño con el 78% y el 100%, respectivamente.

A nivel general, la región de Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño presenta los niveles más altos de analfabetismo tanto para hombres como para mujeres, en los diferentes rangos de edad.

La superación del analfabetismo es una de las medidas más importantes que se debe adoptar en aras de generar mayores y mejores condiciones de desarrollo. El Estado, mediante la implementación de programas de capacitación para adultos puede atender en ese sentido a la población vinculada al PFGB. Así mismo, se debe continuar disminuyendo la inasistencia escolar, lo cual implica una coordinada acción con otras instituciones del orden regional y nacional tales como las secretarías departamentales de educación, el Ministerio de Educación, el Sena, entre otras.

De igual manera, es importante tener en cuenta que el hecho de que una persona que se encuentre vinculada al Programa sea analfabeta no implica necesariamente que tenga un desempeño negativo. No obstante, entre menores sean los niveles de analfabetismo presentes, es más probable que la población no solamente tenga un mejor desempeño en el Programa sino también mejores condiciones de vida. 🌸

3. DIMENSIÓN SUSTANTIVA

Antes de dar paso a la presentación y análisis de la información de la línea de base recolectada a través de la Encuesta Nacional Guardabosques¹⁸ a beneficiarios de los municipios fase III, es importante tener en cuenta que la unidad de análisis de los indicadores agrupados en la dimensión sustantiva hace referencia a todos los elementos fundamentales o ejes del PFGB sin los cuales éste perdería su esencia. Es decir, en esta dimensión se encuentran ubicados aquellos temas que le brindan propiedad y estructura al Programa.

Los indicadores que se agrupan en esta dimensión abordan temas referentes a Unidad Familiar, Cultura de la Legalidad y Sostenibilidad Ambiental. A continuación se analiza cada uno de estos elementos, con base en la información recolectada en la Encuesta Nacional Guardabosques Fase III.

Unidad Familiar

La definición de familia con la que trabaja el Programa hace referencia al concepto económico de ella,

definida como el grupo de personas que reside habitualmente en una misma vivienda o en parte de ella, es decir, que viven bajo el mismo techo, y que están unidos o no por lazos de parentesco, que cocinan en común y comen de la misma olla¹⁹.

Definiciones de familia de carácter interdisciplinario fueron consideradas por el SS/E dentro del cuerpo de la Encuesta Nacional Guardabosques con el fin de profundizar no sólo en el concepto económico, sino de avanzar en conceptos sociológicos y antropológicos de familia. Para ello se generaron indicadores de tipologías de familia, estado civil y conformación por rangos de edad y sexo de estas familias rurales, niveles de integración familiar, entre otros²⁰.

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, podemos analizar e identificar los diferentes aspectos incluidos dentro del criterio de unidad familiar en las familias que hacen parte del PFGB.



18. UNODC. Proyecto Col/H48. Sistema de seguimiento y evaluación (SS/E). Manual de diligenciamiento. Encuesta Nacional Guardabosques -ENG- Septiembre de 2005. Es el instrumento cuantitativo desarrollado por el SS/E de la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), con el fin de aplicarlo a las familias beneficiarias para recolectar información relativa al desarrollo del PFGB.

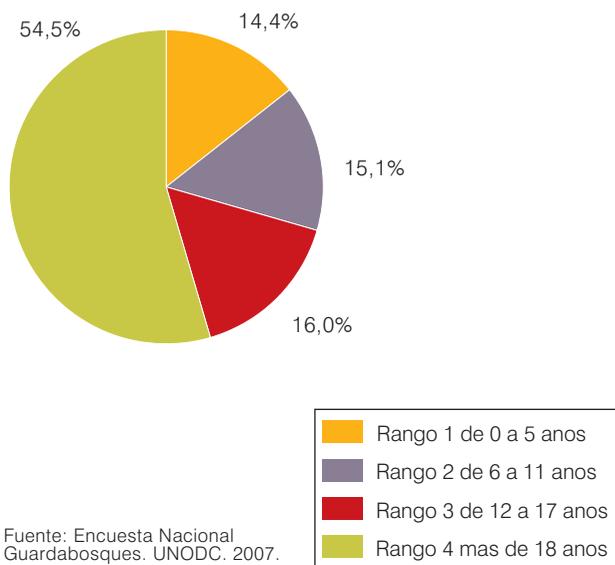
19. ACCIÓN SOCIAL. Programa de desarrollo alternativo Familias guardabosques. Cuarta herramienta de equidad, manejo social del campo. Beta impresores LTDA. Agosto de 2004.

20. Otros indicadores tales como niveles educativos, promedio de años de estudio alcanzados, manejo del dinero, participación en la veredas, confianza con los vecinos, por razones de construcción del este documento de indicadores se ordenaron en otros criterios de análisis.

Distribución porcentual de los miembros de las familias según edades.

A nivel nacional, el 14,4% de los miembros de las familias guardabosques se encuentran en el rango de edad de 0 a 5 años, mientras que los niños y niñas entre los 6 y 11 años representan el 15,1% de los miembros de las familias guardabosques. Los adolescentes hombres y mujeres (12 a 17 años) representan el 16% de los miembros de las FGB. En total, la población de 0 a 17 años representa el 45,5% de los miembros de las familias guardabosques.

Gráfica 19. Distribución porcentual de los miembros de las familias según edades.



Distribución porcentual por tipología de familias

A nivel nacional el 49,4% de las familias guardabosques son nucleares, seguidas por las familias extendidas que representan el 15,3%. Las familias con jefatura femenina²¹ corresponden al 10,6% de las familias guardabosques, mientras que las familias con jefatura masculina²² corresponden al 3,3%. Las familias con jefatura femenina compuesta corresponden al 6,3% de las FGB y las familias con jefatura masculina compuesta corresponden al 3,2% de las familias guardabosques. Las familias unipersonales representan el 5,3% de la población guardabosques, y por ultimo las parejas solas representan el 6,6%.

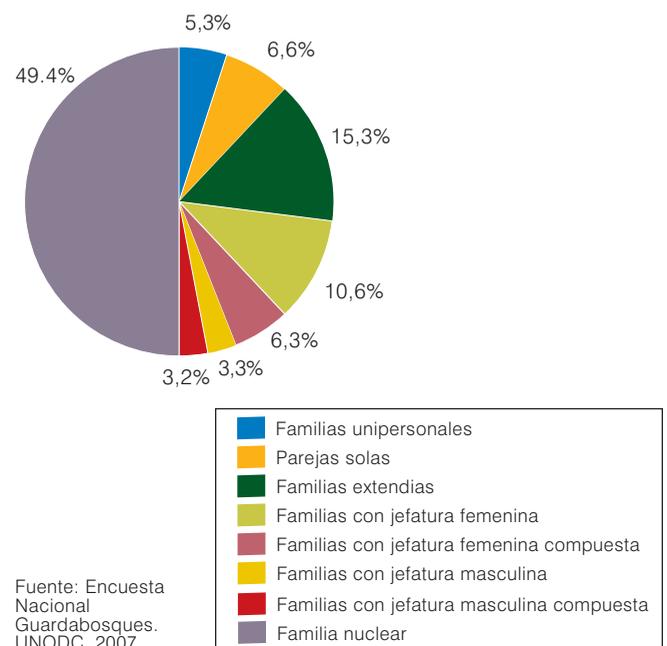
Las regiones de Catatumbo, Magdalena Medio y Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño superan el nivel nacional de familias nucleares con un 53,5%, 52,6% y 50,5%, respectivamente.

Las familias extendidas representan el 15,3% del total de la población guardabosques de los municipios Fase III a nivel nacional, presentándose el más alto porcentaje en la región del Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño con un 19,5%.

Las familias con jefatura femenina representan a nivel nacional el 10,6%, presentándose el mayor porcentaje en la región de Macizo con un 15,8%.

El 6,6% de las familias a nivel nacional son parejas solas. Los mayores porcentajes se presentan en las regiones de la Orinoquia con el 9,4% y Catatumbo con un 7,1%.

Gráfica 20. Distribución porcentual por tipologías de familia - Nacional.



Las familias con jefatura femenina compuesta representan a nivel nacional el 6,3%, presentándose el mayor porcentaje en las regiones de Macizo con un 9,4% y Amazonia con el 8,1%.

Mientras que a nivel nacional Las familias unipersonales representan un 5,3% del total de familias guardabosques, para la región del Catatumbo el porcentaje es de 14,1% y en la Orinoquia de 7%.

La representación a nivel nacional de las familias con jefatura masculina y masculina compuesta es muy baja con el 3,3%, y el 3,2%, respectivamente.

Distribución porcentual de hijos e hijas por tipología de familias

En lo referente al porcentaje de hijos e hijas por tipología de familias, a nivel nacional, las familias nucleares están conformadas en un 30% por hijos y en 27% por hijas. En promedio una familia nuclear se encuentra conformada en un 57% por hijos e hijas.

Las familias extendidas están compuestas en un 15% por hijos e hijas, mientras que las familias con jefatura femenina se encuentran conformadas en un 38% por hijos y en un 31% por hijas. Las familias con jefatura

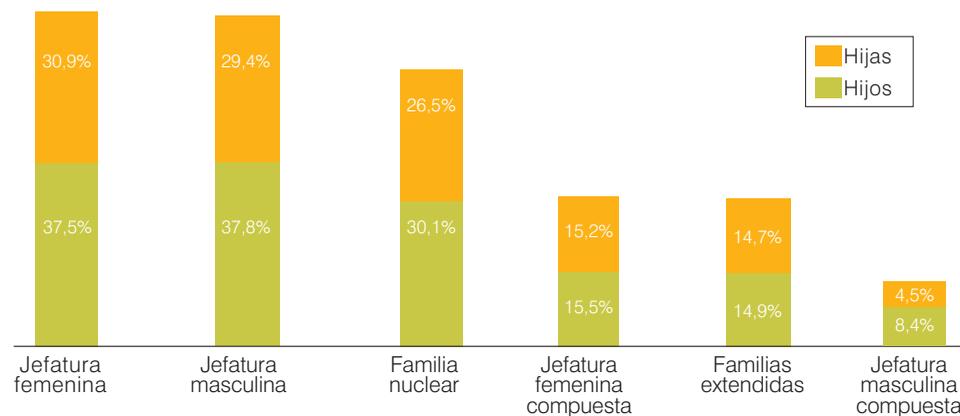
21. Las Jefatura femenina esta definida como la mujer a cargo de hijos e hijas, sin cónyuge o pareja permanente.

22. Por jefatura masculina se entiende el hombre a cargo de hijos e hijas. Sin cónyuge o pareja permanente.

masculina se encuentran conformadas en un 38% por hijos y en un 29% por hijas.

Es importante tener en cuenta que en aquellos hogares liderados por mujeres, el Programa podría implementar estrategias que permitan generar oportunidades reales para ellas, con el fin de garantizar y fomentar el empoderamiento de la mujer al interior de sus familias y en sus comunidades.

Gráfica 21. Porcentaje de hijos e hijas por tipologías de familias.



Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

Nivel de Integración familiar I.

Determinar el grado de integración familiar²³ se constituye en un elemento relevante a la hora de analizar la Unidad Familiar de las Familias Guardabosques.

Uno de los temas relevantes, es si en el momento de recibir el incentivo condicionado los grupos familiares que entraron al Programa serían presionados con la llegada de nuevos integrantes al grupo familiar.

En este sentido, el 87% de las Familias Guardabosques a nivel nacional reportan seguir estando conformadas por los mismos miembros de la familia después de la llegada del dinero del Programa. El 8% afirma que se han ido algunos de sus miembros, el 4% asegura que han llegado nuevos miembros, mientras que tan sólo el 2% reporta que algunos de sus miembros han regresado.

El comportamiento regional es bastante similar al nacional, siendo Macizo y la Orinoquía las zonas que presentan una mayor cantidad de familias en las que sus miembros siguen siendo los mismos después de la llegada del incentivo condicionado, con porcentajes del 93% y 90% respectivamente.

Las regiones de la Amazonia (11%) y Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño (9%) presentan los mayores porcentajes de miembros de las familias que se han ido, mientras que el Macizo es la región que presenta los menores reportes (3.8%).

Las familias que afirman que han llegado nuevos miembros con la entrada de los recursos provenientes del Programa se concentran en las regiones del Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño (7%), mientras que tan sólo el 0.4% de las familias de la región amazónica reportan esta situación. Sobre el regreso de integrantes de la familia, el Magdalena Medio y la Orinoquía son las regiones que más reportan la ocurrencia de este fenómeno con el 2.5% y 2% respectivamente, mientras que la región del Macizo es la zona donde se presenta el menor porcentaje de regreso de miembros de las familias (0.6%)

Tabla 4. Nivel de integración familiar I a nivel nacional.

Total Nacional	
Han Regresado	1,8
Se han ido algunos	7,7
Han llegado nuevos integrantes	3,6
Siguen siendo los mismos	87,2

Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

Nivel de integración familiar II.

El 72% del total nacional de Familias Guardabosques afirma que las relaciones familiares han mejorado con la llegada de los recursos provenientes del Programa, mientras que el 26.5% reporta que las relaciones siguen siendo iguales, y tan sólo el 0.8% de las familias revela que se han generado peleas a partir de la llegada de los dineros. Con una menor participación

23. Integración Familiar, en el contexto del Programa Familias Guardabosques, busca determinar si después de ingresar al programa los integrantes de la familia han regresado, se mantienen los mismos, se han ido algunos (hace referencia a miembros del hogar que vivían en el núcleo familiar antes de hacer parte del PFGB y que durante el transcurso del mismo dejaron de hacer parte del núcleo familiar) o han llegado nuevos integrantes (no hace referencia a nacimientos).

(0.3%) se encuentran las familias que han reportado situaciones de violencia, así como separación o desuniones.

Las regiones donde se registra el mayor porcentaje de mejoramiento en las relaciones familiares son el Macizo y el Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño, donde el 85% y el 77% de las familias respectivamente reportan la ocurrencia de este fenómeno. La Orinoquía y la Amazonía son las regiones con más bajo porcentaje de mejoramiento de las relaciones familiares con el 62% y el 55% respectivamente. El 45% de las familias en la Amazonía, el 36% del Catatumbo y el 35.5% de la Orinoquía informan que las relaciones siguen siendo las mismas aunque hayan recibido recursos a partir del PFGB. En menores porcentajes reportan esta misma situación las regiones del Sur de Córdoba - Bajo Cauca y Oriente Antioqueño con el 20.5%, y el Macizo con el 15%.

Sobre las dinámicas de generación de peleas intrafamiliares, situaciones de violencia y/o separación o desunión, las participaciones son bastante minoritarias para todo el país, siendo el Magdalena Medio la región donde se han generado más riñas familiares con el 1%, mientras que en la Orinoquía y el Sur de Córdoba se registro el porcentaje más alto de situaciones de violencia, aunque no supera el 1%. En la región de la Orinoquía se registra el mayor porcentaje de separaciones con el 1.2%, mientras que en Catatumbo no se reporta la ocurrencia de este tipo de dinámicas al interior de sus familias.

Tabla 5. Nivel de integración familiar II a nivel nacional.

Total Nacional	
Gran conflicto y violencia	0,3
Mejoramiento de la convivencia y unidad familiar	72,1
Peleas y conflictos	0,8
Separación y desunión	0,3
Todo sigue igual	26,5

Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

Cultura de la Legalidad

La cultura de la legalidad tiene que ver con la existencia de un consenso generalizado sobre el significado de las normas. Se puede afirmar que una norma significa algo en la medida en que los integrantes de una comunidad coincidan en asumirla como tal, es decir, que la reconozcan como un elemento regulador de su comportamiento²⁴. Para algunos estudiosos, existen tres sistemas reguladores del comportamiento, que implican niveles diferentes de comprensión de las normas, que en algunos casos pueden ser complementarios y en otros excluyentes.

El primero de estos sistemas corresponde a lo que es legalmente permitido, a las normas jurídicas previamente escritas en un documento oficial y que por tanto, cuentan con mecanismos específicos dirigidos a lograr su cumplimiento. El segundo se refiere a lo culturalmente válido, es decir los comportamientos aceptables o deseables al interior de una comunidad que comparte una identidad cultural. Y finalmente, lo moralmente válido que se refiere a los juicios que el individuo formula ante sí o ante otros²⁵.

Siguiendo el planteamiento de Rawls, este autor argumenta que para que una democracia funcione debe existir la posibilidad de que existan razones distintas para apoyar las mismas reglas, pues la democracia es pluralismo con ciertas reglas universalmente aceptadas. En esta medida, debe existir una convergencia entre la coacción estatal, el control social y los sentimientos morales. Si existe una conducta legalmente sancionada, pero que no cuente con restricciones culturales o, es más, sea socialmente aceptada, se genera una ruptura en el orden social.

En las zonas focalizadas por el Programa la economía ilegal y la presencia de grupos armados al margen de la ley hacen posible la adopción de comportamientos según el contexto. Así por ejemplo, cultivar ilícitos aunque es prohibido por la ley es culturalmente aceptado y moralmente válido. Para realizar el tránsito de una cultura de la ilegalidad a una basada en lo legal, además de las sanciones estatales, es necesaria la reprobación social ya que ésta es mucho más eficiente como reguladora de las acciones de la ley o la moral, porque el individuo corre el riesgo de ser excluido, y fuera de la comunidad es muy difícil sobrevivir.



24. LAVEAGA, Gerardo. Cultura de la legalidad. En: <http://www.bibliojuridica.org/libros/libro.htm?l=102>

25. MOCKUS, Antanas. Anfibios culturales y divorcio entre ley, moral y cultura. En: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/analisispolitico/ap21.pdf>

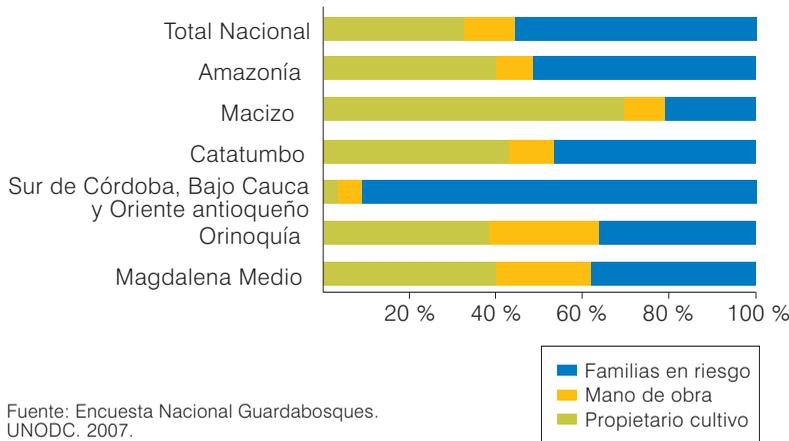
Tipo de relación con los cultivos ilícitos.

Las familias vinculadas al PFGB al estar asentadas en zonas vulnerables a los cultivos ilícitos, dado su marginamiento de la sociedad central y su contacto con grupos al margen de la ley, han recurrido a conductas que aunque legalmente son prohibidas pueden llegar a ser cultural y moralmente aceptadas, dado que aseguran su supervivencia.

Antes de iniciar el Programa, a nivel nacional, el 31% de las familias eran propietarias de cultivos ilícitos, el 12% aportaban mano de obra a los mismos y el 57% fueron familias en riesgo de involucrarse directa o indirectamente con actividades relacionadas con los cultivos ilícitos. En la región de Macizo se encuentra el mayor porcentajes de familias que eran propietarias de cultivos ilícitos (70%), seguida de la región de Catatumbo (42%). En la región de la Orinoquía se encuentra el mayor porcentaje de familias que suministraban mano de obra en los cultivos ilícitos (25%), seguida de la región de Magdalena Medio (22%).

En la región de Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño se encuentra el mayor porcentaje de familias en riesgo de involucrarse directa o indirectamente en actividades relacionadas a los cultivos ilícitos (92%), seguida de la Amazonía (52%).

Gráfica 22. Tipo de relación con los cultivos ilícitos



Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

Arrepentimiento frente a la erradicación de cultivos ilícitos

El establecimiento o fortalecimiento de una cultura de la legalidad en las familias guardabosques, se evidencia en los bajos niveles arrepentimiento que existen por haber erradicado los cultivos ilícitos. A nivel nacional del 31% de familias propietarias de cultivos ilícitos, el 93%, antes de vincularse al PFGB, afirman no sentir arrepentimiento por haber erradicado sus cultivos ilícitos, mientras que tan sólo el 7% reportaron estar arrepentidos de haberlos erradicado. De las regiones focalizadas por el Programa se destaca Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño, donde el 100% de los Guardabosques no se arrepienten por haber erradicado, seguida por la región de la Orinoquía con el 97% y Macizo (94%) de no arrepentimiento. Las regiones restantes se ubican en rangos entre 94% y 91%.

Los porcentajes regionales de arrepentimiento no son altos, pero es importante identificar que en las regiones del Catatumbo y la Amazonía se requiere reforzar el trabajo sobre este aspecto debido a que allí se presenta el mayor porcentaje de familias que se han arrepentido de erradicar cultivos ilícitos, con un 10% y 9% respectivamente.

Estos datos reflejan que se está avanzando en una nueva cultura donde no se acepta la tenencia de cultivos ilícitos.

Gráfica 23. Arrepentimiento frente a la erradicación de cultivos ilícitos



Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

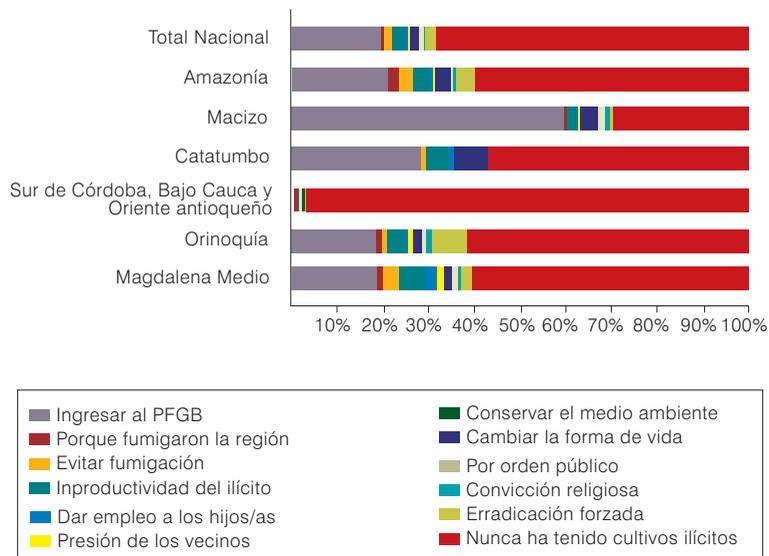
Razones para erradicar cultivos ilícitos

La principal razón que las familias guardabosques aducen para explicar la erradicación de los cultivos ilícitos, a nivel nacional, es el ingresar al PFGB (19%), seguida de otras motivaciones como la identificación de la improductividad del negocio para el 3% de las familias, la erradicación forzada para el 2%, cambiar su forma de vida para el 2% evitar las fumigaciones para el 1%. En porcentajes significativamente menores las FGB explicaron la erradicación de cultivos ilícitos por las siguientes razones: porque la región fue fumigada, para dar empleo a sus hijos(as) y por orden público (0.9%), por presión de los vecinos (0.6%) y por convicción religiosa (0.4%)

De las regiones focalizadas por el Programa, el Macizo se destaca como la zona donde la principal razón de erradicación fue el ingreso al PFGB 60%, seguida por el Catatumbo con el 28%. Cabe resaltar que si bien para todas las regiones, excepto para el Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño, la razón más importante de erradicación fue el ingreso al PFGB, en el Magdalena Medio se concentran los porcentajes más importantes de razones secundarias que llevaron a las familias a erradicar ilícitos. Así por ejemplo, el 6% de las familias de esta región erradicó sus cultivos ilícitos en razón de su improductividad, el 3% para evitar la fumigación, el 3% para dar empleo a sus hijos(as) y el 2% por presión de los vecinos.

En la región de Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño se encuentra el mayor porcentaje de familias que nunca han tenido establecidos cultivos ilícitos (97%), seguida por la región de la Orinoquía (62%). En general, en todas las regiones focalizadas, más del 50% de las familias nunca han tenido establecidos cultivos ilícitos, a excepción de Macizo (30%).

Gráfica 24. Razones para erradicar cultivos ilícitos



Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

Compromiso con la legalidad.

Otro aspecto positivo del PFGB en la transición de las comunidades a la legalidad, se puede evidenciar a partir de la forma en que las familias guardabosques visualizan su futuro con relación a la actividad productiva. En este sentido es de resaltar que sólo para el 1% de los beneficiarios trabajar con cultivos ilícitos sigue siendo una posibilidad de obtener su sustento. El 54,4% de las familias guardabosques esperan vivir del trabajo en la finca, el 17,1% espera trabajar en sus proyectos productivos, el 14,2% piensa que le tocará trabajar como jornalero y el 6,4% espera emplearse en alguna otra actividad.

A nivel nacional es de resaltar que, cuando el PFGB termine, el 65% de las familias planea obtener ingresos para vivir de la producción de sus fincas, mientras que el 61% espera obtener lo necesario a partir del trabajo en sus proyectos productivos. Ninguna de las familias vinculadas al Programa, a nivel nacional, considera como una alternativa de vida cuando el PFGB termine el trabajo como jornalero o propietario de cultivos ilícitos. Para este último caso las cifras revelan un alto grado de compromiso con la legalidad. En porcentajes significativamente menores, el 18% de

las familias contempla el trabajo como jornalero agropecuario, el 11% dice que recurrirá a sus ahorros, el 7% dice que promoverá otros negocios y con el mismo porcentaje (7%) planea trabajar en otras actividades (oficios, trabajo comunitario, etc).

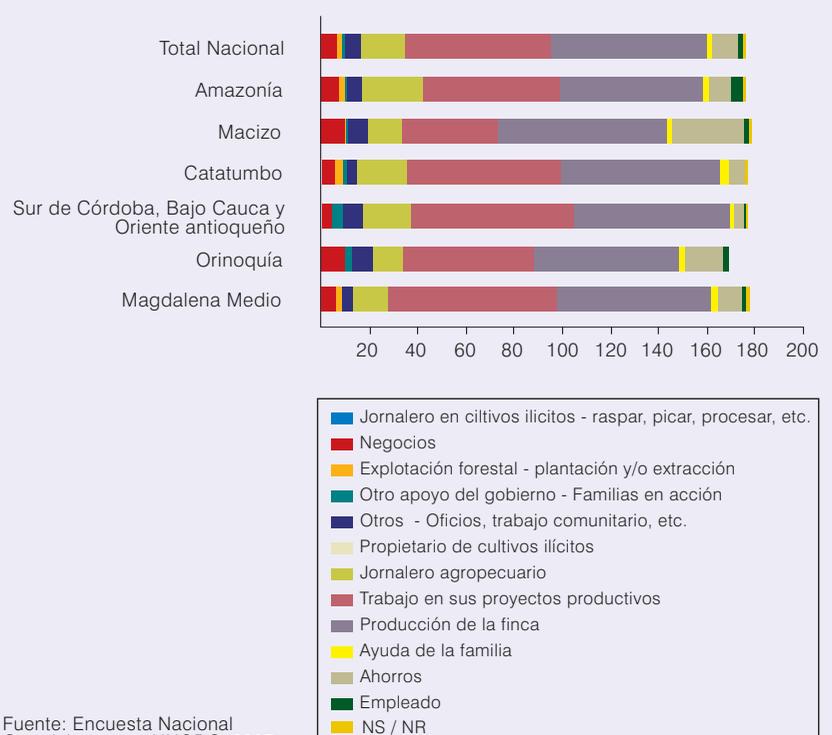
Para todas las regiones se observa que las opciones más consideradas son las de la producción de sus fincas y la del trabajo en sus proyectos productivos.

El porcentaje de familias más alto que viviría de la producción de su finca se encuentra en el Macizo (70%), seguida por la región del Catatumbo con el (67%). El mayor porcentaje de familias que se dedicaría a trabajar en sus proyectos productivos se registra en el Magdalena Medio (71%), seguida por la región del Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño con el 68%.

Dentro de las opciones secundarias, el porcentaje más alto de familias que consideraría vivir de sus ahorros se encuentra en el Macizo con el 29%; los que preferirían acudir a trabajos como jornaleros agropecuarios en la Amazonía (25%); los que consideran promover otros negocios en el Macizo (10%); los que se dedicarían a otras actividades en la Orinoquía y el Macizo

con el 8%, los que preferirían la explotación forestal en el Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño con el 5%; los que contemplan la opción de emplearse en la Amazonía con el 5%, y los que buscarían recibir otros apoyos del gobierno en la Orinoquía con el 3%.

Gráfica 25. Compromiso con la legalidad.



Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

Si bien la región del Macizo presenta un comportamiento similar al nacional en cuanto a que la mayoría de las familias vivirían de la producción de la finca cuando termine el PFGB, su comportamiento difiere de la dinámica nacional respecto a la elección de la alternativa de trabajo en sus proyectos productivos alcanzando un porcentaje de 39%, estando por debajo de la tasa nacional en 21.9 puntos porcentuales.

Estos datos evidencian que dentro del imaginario colectivo el cultivo de ilícitos ha desaparecido como fuente de recursos económicos, reapareciendo prácticas tradicionales asociadas al trabajo en la finca, así como actividades impulsadas por el Programa relacionadas con la implementación y desarrollo de proyectos productivos.

Distribución porcentual de fuentes de ingreso antes de iniciar el Programa.

Las dos principales fuentes de ingreso para las Familias Guardabosques antes de hacer parte del Programa, a nivel nacional, eran la producción de la finca para el (58%) y el trabajo como jornaleros agropecuarios para el (40%). El 41 % de las familias reconocen haber percibido ingresos provenientes de actividades ilícitas, tanto como propietarios como aportantes de mano de obra.

El 14% de los guardabosques obtenían sus ingresos del desarrollo de otro tipo de actividades -oficios, trabajo comunitario, etc.-, el 6% de otros negocios, el 5% eran empleados y el 4% se obtenían sus ingresos de la explotación forestal.

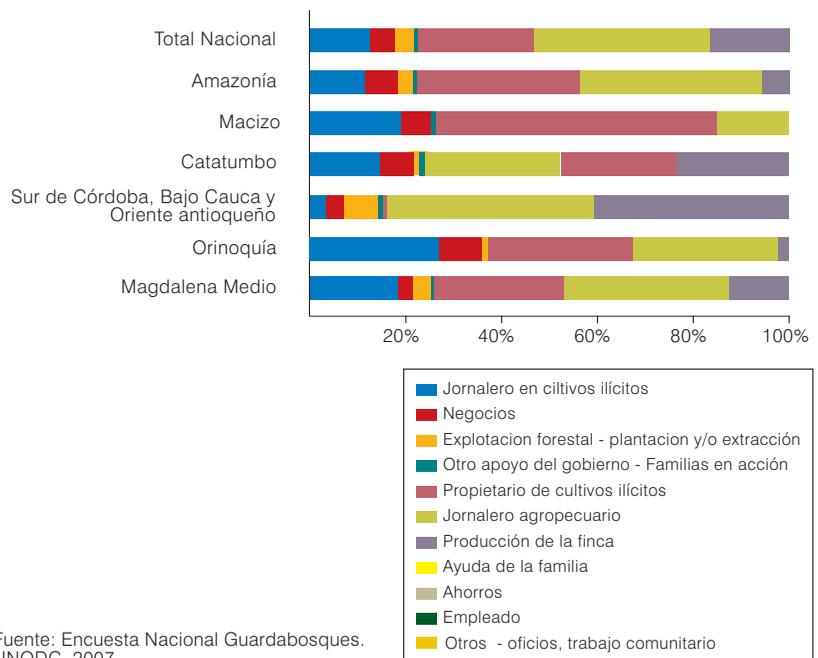
Las regiones focalizadas que registran la mayor cantidad de familias que vivían de la producción de la finca son el Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño (68%) y el Magdalena Medio con (62%). Las regiones restantes se ubican en un rango entre 38% y 57%, siendo la Orinoquía la zona que cuenta con la menor cantidad de familias que se sostenían con esta actividad (38%). El mayor porcentaje de familias que obtenían sus ingresos por concepto de los jornales agropecuarios se ubica en la región del Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño (47%) y en la Amazonía (41%), mientras que el menor porcentaje que se dedicaba a esta actividad se concentra en la región de Catatumbo (27%).

El 65% de las familias que vivían de negocios ilícitos como propietarios de cultivos se ubicó en la región del Macizo, mientras que en el Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño se encuentra el menor porcentaje de familias dedicadas a esta actividad. Las demás regiones focalizadas se ubican en un rango entre

38% y 30%. De igual manera, el mayor porcentaje de familias que trabajaban como jornaleros de cultivos ilícitos se encuentra en la Orinoquía y el Macizo, con el 29% y 21% respectivamente; siendo de nuevo el Sur de Córdoba la región que cuenta con el menor porcentaje de familias que se dedicaban a esta actividad con el 4%.

El mayor porcentaje de familias que, a nivel regional, trabajaban como empleados se encontró en la región de la Orinoquía (13%) y en la Amazonía (11%), mientras que la mayor cantidad de familias dedicadas a otros negocios se registró en la Orinoquía (10%). El mayor porcentaje de familias que se dedicaban a la explotación forestal se identificó en el Sur de Córdoba - Bajo Cauca - Oriente Antioqueño (8%) y la mayor cantidad que recurría a la ayuda de la familia en el Catatumbo con el 5%.

Gráfica 26. Distribución porcentual de fuentes de ingreso antes de iniciar el Programa.



Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

Distribución porcentual de fuentes de ingreso actualmente.

Las dos principales fuentes de ingreso de las Familias Guardabosques a nivel nacional, en la actualidad, son el recurso condicionado del PFGB (72%) y la producción de la finca (66%), seguidas por las actividades como jornaleros agropecuarios (37%). Existen fuentes secundarias de ingresos con porcentajes significativamente menores, entre ellas, el desarrollo de otros oficios (13%), los negocios (6%), la explotación forestal (5%) y la ayuda de la familia (4%). Así mismo, es de resaltar que el 2% de los beneficiarios viven de su proyecto productivo.

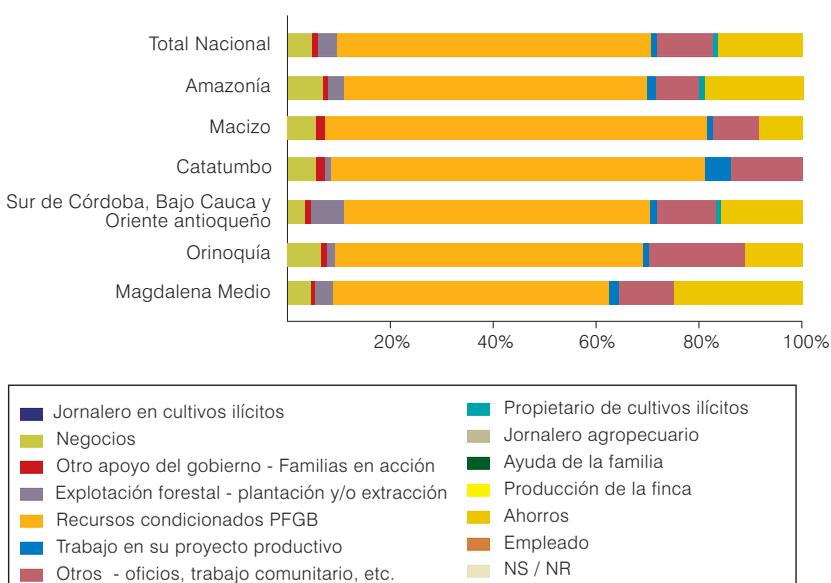
Cabe mencionar que ninguna de las familias obtiene sus ingresos como jornaleros en cultivos ilícitos y tan sólo el 0.6% del total nacional son propietarias de estos cultivos, lo que reafirma una vez más el compromiso con la legalidad que los beneficiarios han adquirido al vincularse al PFGB.

A nivel regional, el mayor porcentaje de familias que viven principalmente del incentivo condicionado se ubican en Macizo (88%) y Catatumbo (86%). Respecto a la producción de la finca, el 72% de los beneficiarios del Macizo obtienen sus recursos de esta actividad, mientras la Orinoquía registra el porcentaje más bajo de beneficiarios que viven de la misma (59%). Asimismo el 42% de las familias de Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño y de la Amazonía son jornaleras agropecuarias.

Con relación a las fuentes secundarias de ingreso, en el Catatumbo el 15% y 7% de los beneficiarios vive de otros oficios y de la ayuda de la familia, asimismo es la única región que con un 6% registra una tasa superior al 2% nacional sobre el trabajo en su proyecto productivo. Por otra parte, el 5% de los guardabosques del Magdalena Medio obtienen sus recursos de la explotación forestal, mientras que el 9% de las familias en la Orinoquía y Amazonía lo hace de otros negocios.

Las familias de la región Macizo se financian principalmente: con el incentivo condicionado (88%), con la producción de la finca (72%) y con las actividades como jornaleros agropecuarios (26%).

Gráfica 27. Fuentes de ingreso actualmente.



Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

Esta misma situación se replica para otras regiones pero en los siguientes porcentajes: en la región de Catatumbo el 86% de las familias se financian con el incentivo condicionado, 68% se financian con la producción de su finca y el 25% se financian con las actividades realizadas como jornaleros; en Orinoquía 72%, 59% y 37%; en Sur de Córdoba - Bajo Cauca - Oriente Antioqueño 70%, 65% y 42%; en Amazonía 70%, 61% y 42%. Magdalena Medio es la única región que presenta un comportamiento diferenciado respecto a las demás, en la medida que los guardabosques se sostienen principalmente de la producción de la finca (68%), mientras que las fuentes secundarias son el incentivo (63%) y la jornalería agropecuaria (37%).

El análisis de las fuentes de ingreso de las familias antes y después de vincularse al Programa permite evidenciar dos elementos relevantes. En primer lugar ninguna trabaja como jornalero en cultivos ilícitos. En segundo lugar, el incentivo condicionado del Programa, junto a la producción en la finca, se constituyen en las dos principales fuentes actuales de ingreso de las familias.

El Programa promueve una cultura de la legalidad al reconocer a los beneficiarios como ciudadanos plenos, como interlocutores válidos con los que se puede firmar un contrato y a quienes se les puede entregar un recurso económico para que manejen de manera responsable. El reconocimiento que el Estado hace de los derechos de las familias guardabosques, genera una reciprocidad por parte de estas que se evidencia en el abandono de los cultivos ilícitos y su adhesión a una cultura de la legalidad.

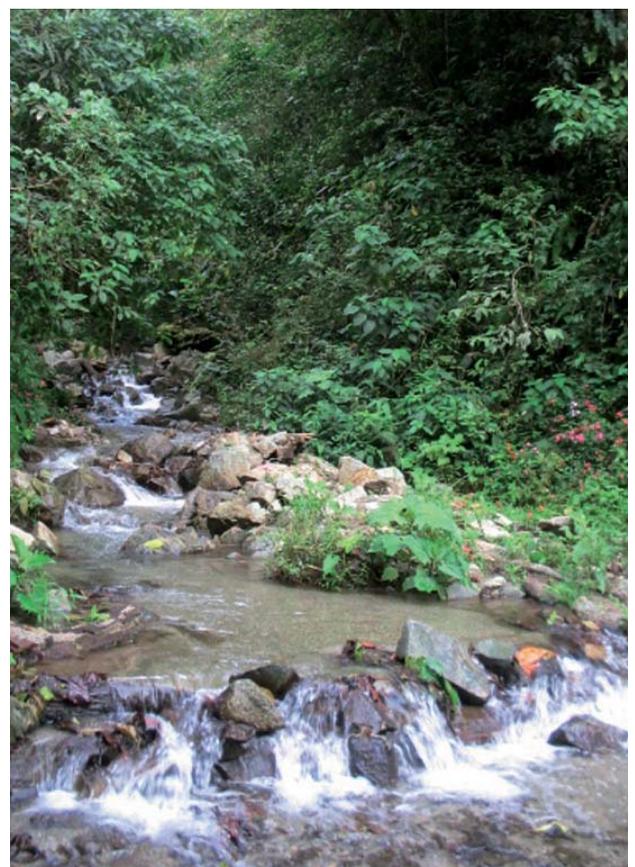
El paso de la ilegalidad a la legalidad comprende una serie de transformaciones en las comunidades que han derivado su sustento de fuentes económicas ilícitas. Por ello, el determinar el grado de compromiso que las familias del Programa tienen con la legalidad permitirá identificar los casos más exitosos de desvinculación de cultivos ilícitos.

Sostenibilidad ambiental

Beneficiarios que disponen del recurso hídrico para consumo humano en el predio inscrito

Analizando el total de las familias guardabosques del país vinculadas en esta fase, se observa que 29 de cada 100 no requieren del recurso hídrico en los predios inscritos, 24 de cada 100 disponen de agua a partir de caños, ríos o quebradas, 22 de cada 100 cuentan con nacimientos de agua en estos predios y sólo 8 de ellas cuenta con acueducto veredal o urbano.

En la región del Sur de Córdoba, Bajo cauca y Oriente Antioqueño es donde se encuentra el mayor porcentaje de predios inscritos que carecen de alguna

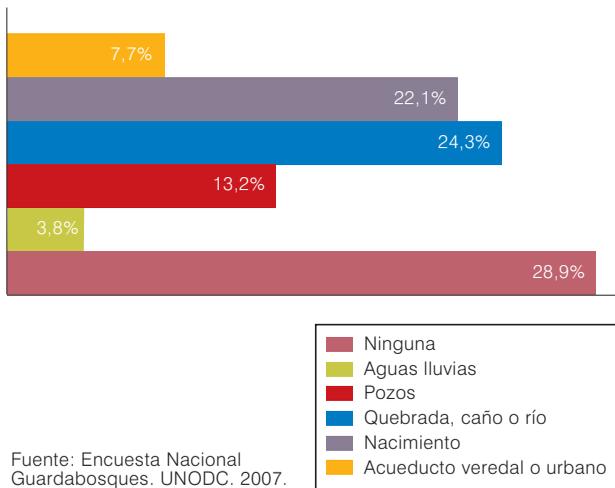


fuente de agua para su consumo (36%), mientras que en el Catatumbo se observa el menor porcentaje de predios que reportan esta carencia -3%-

El acueducto veredal es la principal fuente para el 18% de los predios en la región de la Amazonia y el 12% en Magdalena Medio. Para el 58% de los predios del Catatumbo y el 51% del Macizo, la principal fuente disponible de agua son los nacimientos.

Las quebradas, caño o río, son la principal fuente disponible de agua en la región de la Orinoquía (39%) seguidos del Catatumbo (37%). La mayor proporción de uso de pozos se encuentra en la región del Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño con un 19% mientras que las aguas lluvias constituyen la principal fuente para cerca del 9% de las familias guardabosques en los predios inscritos de esta región.

Gráfica 28. Beneficiarios que disponen del recurso hídrico para consumo humano a nivel nacional



Estos datos permiten identificar que una gran cantidad de familias guardabosques no cuentan con sistemas de acueducto, por lo que hacen uso de otras fuentes tales como nacimientos, quebradas, ríos y caños. Esto implica que la calidad de agua que están consumiendo estas familias no tiene garantía de calidad repercutiendo directamente en las condiciones de salud familiar y pública de esta población.

Beneficiarios que disponen del recurso hídrico para labores agropecuarias en el predio inscrito

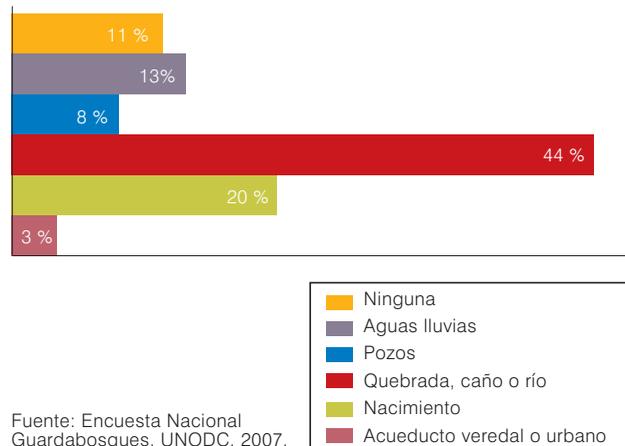
A nivel nacional, y con relación al predio inscrito, la disponibilidad de agua para estas actividades corresponde en su mayoría a las quebradas, caños o ríos (44%). El 20% de los predios cuenta con nacimientos de agua, el 13% emplea las aguas lluvias y el 8% tiene acceso a pozos. Solamente el 11% de los beneficiarios reportaron no requerir agua en estos predios, bien sea por estar en descanso o estar dedicados a la recuperación para la conservación ambiental.

A nivel regional se mantiene esta tendencia, siendo el Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño la región que presenta el menor valor del indicador, donde las familias que cuentan con el recurso

alcanzan el 85% y es allí donde el mayor porcentaje de beneficiarios reporta el uso de quebradas, caños o ríos como la principal fuente de agua para labores agropecuarias -59%-, seguido de la región de la Orinoquía con el 55%

Los nacimientos se constituyen en la mayor fuente de agua en las regiones de Macizo y Catatumbo con el 55% cada uno. Por su parte, tan solo el 3% de las familias a nivel nacional reportan utilizar acueductos para labores agropecuarias en el predio inscrito.

Gráfica 29. Beneficiarios que disponen del recurso hídrico para labores agropecuarias



Porcentaje de predios inscritos que cuentan con un sistema de manejo de excretas.

Por otra parte, cabe resaltar que son muy pocos los predios que cuentan a nivel nacional con algún sistema de manejo de excretas. El 30% de las familias guardabosques reporta no requerir estos servicios, el 12% reporta contar con unidad sanitaria, el 6% tienen letrinas y cerca del 1% cuentan con inodoros con descarga a algún sistema de alcantarillado. En este sentido, la carencia de condiciones adecuadas de manejo de excretas afecta directamente la salud por los efectos contaminantes de estos residuos a campo abierto (en el suelo o las aguas).

A nivel regional, y en cuanto a unidades sanitarias, es en el Macizo donde se registra el mayor porcentaje de predios que cuentan con un sistema de manejo de excretas (7%). Para las demás regiones focalizadas este indicador es inferior al 7% a excepción del Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño donde sólo el 2% lo reportan.

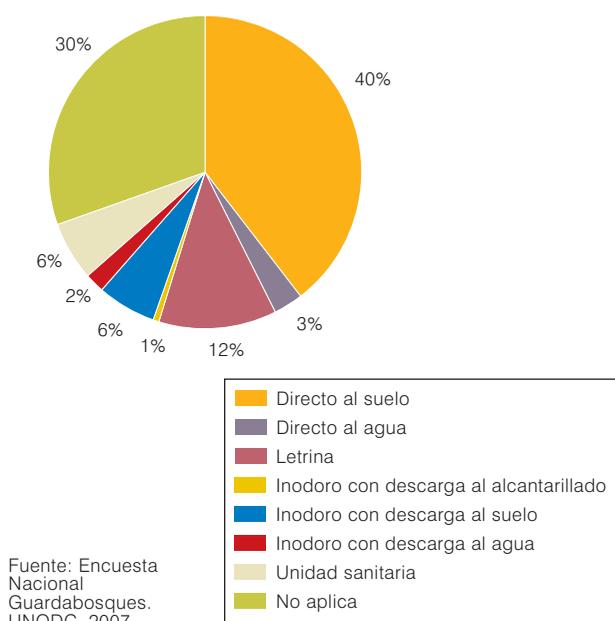
Respecto a quienes disponen de estos residuos mediante conexión a algún sistema de alcantarillado el mayor porcentaje se encuentra en la Amazonía (2%) y el Magdalena Medio (1%). Las demás regiones no lo registran.

En la región de la Orinoquía se encuentra el mayor porcentaje de familias que reportan la disposición de excretas directo al suelo (54%). La disposición de excrementos de forma directa al agua es reportada por el 3% del total nacional, siendo la región del Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño la que

presenta el mayor porcentaje 9%. En el Macizo y Orinoquía esta práctica no es reportada por ningún beneficiario.

EL 6% de los predios, a nivel nacional, reportaron que en sus predios hay inodoros con descarga al suelo, siendo la región de la Amazonía la que presenta el mayor porcentaje de este sistema de manejo de excretas -15%-. Finalmente los inodoros con descarga al agua son reportados por el 2,% de los predios inscritos al Programa a nivel nacional, siendo la región del Macizo la que presenta el mayor porcentaje de predios que cuentan con este sistema de manejo de excretas (4%). En las regiones de Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño y Catatumbo su valor es 0%.

Gráfica 30. de predios inscritos que cuentan con sistemas de manejo de excretas



Distribución porcentual de la distribución de aguas residuales por tipo, en los predios inscritos.

Son cuatro los tipos de aguas residuales que se producen en los predios rurales a nivel nacional y en las regiones focalizadas por el Programa:

a) Aguas provenientes de cocinas.

El 36% de las familias vinculadas al Programa manifiestan no generar este tipo de aguas residuales, mientras que para el 47% de las familias el principal destino de esta agua es el suelo. En segundo lugar se encuentra la utilización de corrientes de agua -12%- y solamente el 7% de las familias reportan enviar esta agua a pozos sépticos y alcantarillado.

De las regiones focalizadas por el Programa, Macizo presenta los porcentajes más altos de familias que no generan este tipo de residuos -44%-, seguido de Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño con el 39% y Orinoquía con el 36%. En la Amazonía se registra el menor porcentaje de familias que no generan este tipo de residuos (25%).

El suelo es el principal destino final para este tipo de aguas en todas las regiones, con el mayor valor en la región de Catatumbo (63%), mientras que el menor porcentaje de predios que envían esta agua directamente al suelo se encuentra en la región del Macizo (41%). Las corrientes de agua son el segundo destino más utilizado para este tipo de aguas, donde en Amazonia alcanza 21% y Magdalena Medio el 15%



b) Aguas provenientes de lavado de ropas.

El 36% de las familias guardabosques, a nivel nacional, manifiestan no generar este tipo de aguas residuales. Para los restantes, el principal destino de estas aguas es el suelo (31%) y en segundo lugar se encuentra el enviarlas a corrientes de agua (28%).

A nivel regional, Macizo presenta el porcentaje más alto de familias que no generan este tipo de residuos (44%), seguido de Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño con 39% y Orinoquía con 33%. En la Amazonia se registra el porcentaje más bajo de familias que no generan estos residuos (25%).

c) Aguas provenientes de aseo personal

A nivel nacional el 36% de las familias guardabosques no reportan generar este tipo de aguas residuales, para las restantes el suelo es el principal destino final (31%), seguido de las corrientes de agua (28%). Los demás destinos no superan el 4% de los reportes.

De las regiones focalizadas por el Programa es Catatumbo donde se encuentra el mayor porcentaje de predios en los que el destino final para este tipo de aguas es el suelo (64%), seguido del Macizo con el 40%. El menor porcentaje de predios que utilizan el suelo como destino final se encuentra en la Orinoquía con el 23%. Las corrientes de agua como segundo destino final para las aguas provenientes del aseo personal cuenta con el mayor porcentaje en la región de Amazonia (42%), mientras que en el Catatumbo sólo alcanza el 51%.

c) Aguas provenientes de labores agropecuarias

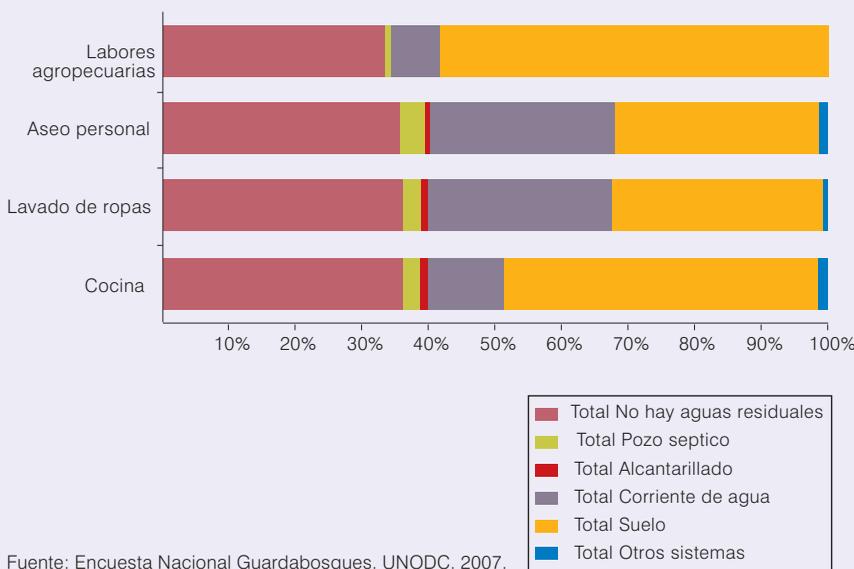
El 58% de las familias donde se generan este tipo de aguas residuales, a nivel nacional, reportan disponer de ellas directamente al suelo y, en el 7% de

los predios, la vierten directamente sobre las corrientes de agua. El 33% de las familias reportan no generar aguas residuales de este tipo y los demás destinos no alcanzan el 1%.

A nivel regional la Orinoquía presenta el mayor porcentaje de familias que vierten esta agua directo al suelo (79%), seguido de Catatumbo con el 77%. El menor porcentaje de familias que vierten las aguas provenientes de labores agropecuarias en el suelo se encuentra en la Amazonía (54%).

Respecto al destino final de las aguas provenientes de labores agropecuarias en las corrientes de agua es la región de la Amazonía la que registra el mayor valor 11%, mientras que el Macizo sólo alcanza el 3%. El 38% de las familias en la región de Sur de Córdoba, bajo Cauca y Oriente Antioqueño reportan no generar este tipo de aguas residuales, mientras que el valor más bajo al respecto se encuentra en la Orinoquía (17%).

Gráfica 31. Distribución porcentual de la disposición de aguas residuales por tipo, en los predios inscritos



Distribución porcentual del manejo de residuos sólidos

A nivel nacional el porcentaje de familias que reportan no generar algún tipo de residuos orgánicos en los predios inscritos en el Programa va desde el 32% al 53%. Los porcentajes restantes corresponden a los diferentes destinos, siendo los más utilizados, la quema, fosas y campo abierto, dependiendo del tipo de residuo.

Los residuos sólidos se han clasificado en 5 tipos que se analizan a continuación, a nivel nacional y regional:

a) Cartón y Papel

El 35% de los predios vinculados al Programa no reportan generar este tipo de desechos, para los restantes el mayor destino reportado es la quema (50%), seguido de campo abierto (5%) y las fosas (4%).

En todas las regiones focalizadas por el Programa el mayor porcentaje de estos residuos es

quemado, presentando los porcentajes más altos la región de la Amazonía (58%), mientras que el Catatumbo muestra el menor porcentaje de quema de cartón y papel (39%). El segundo destino más empleado para estos residuos es el campo abierto registrado para el 17% de los predios de las familias en la región del Catatumbo y en segundo lugar el Magdalena Medio con el 8%. El Macizo reporta el porcentaje más bajo -2%. Los demás destinos para el cartón y papel son reportados en porcentajes inferiores al 5%.

b) Vidrios y las latas

A nivel nacional el 36% de los predios vinculados al Programa no reportan generar este tipo de desechos. El destino que presenta el mayor porcentaje de reportes para este tipo de residuos es la fosa con el 30%, mientras que en segundo lugar se encuentra el campo abierto registrado con el 12%.

En todas las regiones focalizadas el mayor valor del indicador para este tipo de residuos es la fosa, siendo la región de Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño la que presenta el valor más alto 35%, mientras que el Catatumbo presenta el menor valor 14%. El segundo destino más empleado para estos residuos es el campo abierto registrado para el 21% de los predios de las familias de la región del Catatumbo, seguido del Magdalena Medio con el 15%. La región de la Orinoquía reporta el valor más bajo de predios que dejan los vidrios y latas en campo abierto (10%).

La recolección es reportada en el 21% de los predios de la región del Catatumbo, seguida por el 17% en la Amazonía. El indicador más bajo se presenta en la región de Sur de Córdoba, Bajo - Cauca y Oriente Antioqueño con 4%. Los demás destinos son reportados en porcentajes inferiores al 5%.

c) Residuos orgánicos.

Respecto al manejo de los residuos orgánicos, a nivel nacional, se observa que el 33% de los predios vinculados al Programa no reportan generar este tipo de desechos. El 37% de los beneficiarios reportan destinar estos residuos para alimento de animales, el 11% lo arroja a campo abierto y el compostaje representa el 9%, el porcentaje restante se distribuye entre los diferentes destinos.

En todas las regiones focalizadas el destino más empleado para estos residuos es la alimentación de animales, presentando los valores más altos en el Macizo 20%, mientras que el Sur de Córdoba - Bajo Cauca y oriente Antioqueño presenta el menor valor 3%. El segundo destino más empleado para este tipo de residuos es el campo abierto registrado para el 17% de los predios de las familias de la región Amazonia, seguido de la región del Magdalena Medio (15%). Macizo presenta el porcentaje más bajo de predios que dejan los residuos orgánicos en campo abierto 5%.

El compostaje es reportado en el 20% de los predios del Macizo, seguida por la región de la Amazonía con el 19%. El indicador más bajo lo presenta la región

de Sur de Córdoba, Bajo Cauca y oriente Antioqueño con el 3%. Los demás destinos son reportados en porcentajes inferiores al 2%.

d) Plásticos.

A nivel nacional, en el 32% de los predios vinculados al Programa no reportan generar este tipo de desechos, siendo la región del Macizo donde este indicador presenta el mayor valor (42%), mientras que en la región de la Orinoquía solo alcanza el 26,3%. El mayor destino reportado para estos desechos es la quema (51%), seguido de campo abierto (6%) y la fosa que representa el (5%).

A nivel regional se observa que el destino final predominante para este tipo de residuos es la quema, presentando los valores más altos en la Amazonía (60%), mientras que en el Catatumbo se registra el menor valor 34%. El segundo destino más empleado para estos residuos es el campo abierto registrado para el 17% de los predios de las familias de la región del Catatumbo, seguido de la región del Magdalena Medio (7%). En la Amazonía se reporta el valor más bajo 2%.

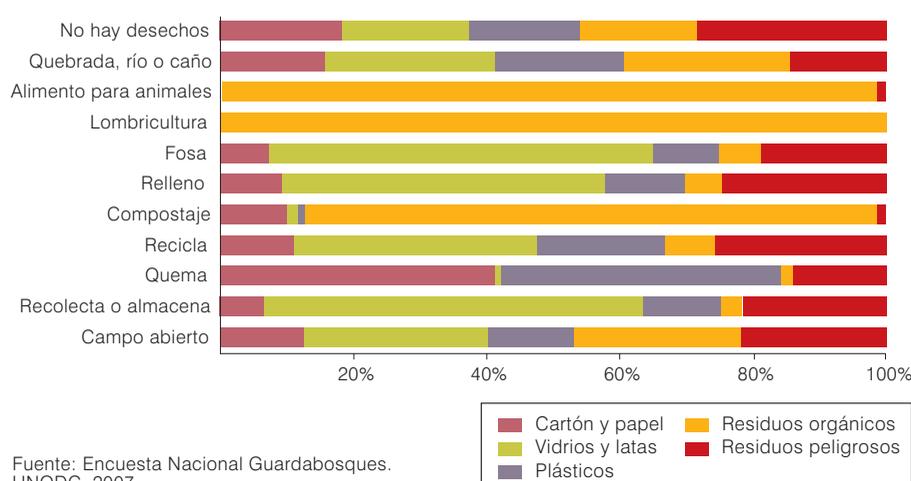
La recolección es reportada en el 10% de los predios de la región del Catatumbo, seguida por el 7% en la Amazonía, mientras que el porcentaje más bajo de recolección de plásticos se encuentra en la región del Magdalena Medio con 3%. Los demás destinos son reportados en porcentajes inferiores al 2%.

e) Residuos peligrosos.

Para los residuos peligrosos²⁶ se observa que el 54% de los predios vinculados al Programa, a nivel nacional, no reportan generar este tipo de desechos. El mayor destino reportado para este tipo de desechos es la quema (17%), seguido de las fosas (10%) y el campo abierto (9%).

A nivel regional se observa que el destino más empleado para los residuos peligrosos es la quema, presentando los valores más altos el Magdalena Medio (21%), mientras que Catatumbo presenta el menor valor 6%. El segundo destino más empleado para estos residuos es la fosa registrado en el 17% de los predios de las familias de la región Orinoquía, seguida de la región del Catatumbo (14%). El Macizo reporta el porcentaje más bajo de predios que utilizan las fosas como destino final de los residuos peligrosos 5%.

Gráfica 32. Distribución porcentual del manejo de residuos sólidos.



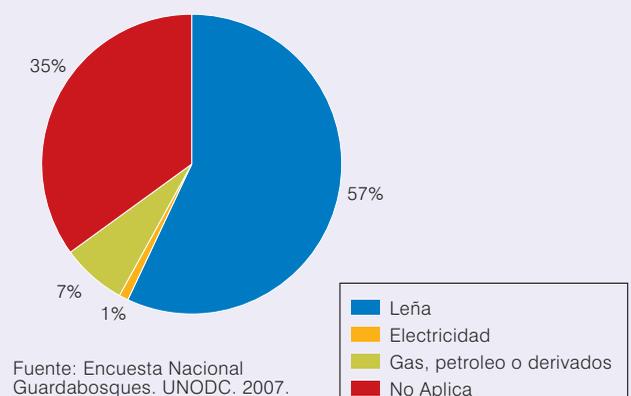
Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

Distribución por fuente de energía empleada para cocinar

En el contexto nacional se identificó que el 35% de las familias vinculadas al Programa manifiestan no cocinar en los predios inscritos. En los demás predios, la principal fuente utilizada para cocinar es la leña (57%). En segundo lugar se encuentra la utilización de gas, petróleo o sus derivados (7%), sin embargo en ninguna región su valor es mayor al 10%.

La principal fuente utilizada para cocinar, respecto al total nacional, es la leña con el 57%. En la región del Catatumbo se encuentra el mayor porcentaje de familias que hacen uso de ella para cocinar (68%), mientras que la región del Macizo es la que reporta el menor porcentaje de uso de leña (46%). El hecho de que la leña se constituya en la principal fuente de energía para cocinar, es un tema a considerar por parte de los acompañamientos técnico-ambiental y social, dado que las emisiones producidas al cocinar con leña pueden tener implicaciones nocivas para la salud. Adicionalmente, en las zonas donde hay escasez de este recurso se hace necesario trabajar en sistemas que les garanticen a las familias el abastecimiento del recurso o generación de sistemas de energía alternativos. Otro aspecto a considerar tiene que ver con la emisión de gases efecto invernadero.

Gráfica 33. Distribución por fuente de energía empleada para cocinar en los predios inscritos.



Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

Distribución porcentual por tipo de prácticas agrícolas implementadas por los beneficiarios del Programa

El 30% de los beneficiarios, a nivel nacional, reporta no implementar ningún tipo de prácticas en sus predios. Entre las prácticas más utilizadas por los beneficiarios del Programa está la incorporación de rastrojos reportada por el 41% de los beneficiarios, seguida de la labranza mínima con el 34% y la rotación de cultivos (19%).

26. Se consideran aquí todos los residuos que por sus características de corrosividad, reactividad, explosividad, toxicidad, inflamabilidad y patogenicidad pueden presentar riesgo para la salud pública o causar efectos adversos al medio ambiente. No incluye los residuos radioactivos. CEPIS. Desechos peligrosos y salud en América Latina y el Caribe. 1994.

Paralelamente algunas prácticas son reportadas por un porcentaje mucho menor de beneficiarios, entre las que se encuentran la utilización de abonos verdes con el 2%, el arado con el 5% y la siembra a través de la pendiente con el 8% -esta última es recomendada en las zonas que presentan condiciones topográficas pendientes-. La quema controlada es aplicada por el 34% de los beneficiarios, la tala es reportada por el 22,5% y la quema por el 13%.

En las regiones focalizadas por el Programa, la práctica de incorporación de rastrojos es la que presenta mayores reportes por parte de los beneficiarios con el 61% en Catatumbo, mientras que en la Orinoquía sólo es reportado por el 26% de los beneficiarios.

La práctica de labranza mínima es reportada en todas las regiones, presentando el mayor porcentaje en la región del Magdalena Medio (42%), seguida por la Orinoquía (41%), sin ser inferior al 23% en ninguna de las regiones focalizadas.

La siembra a través de la pendiente es reportada principalmente en las regiones de Catatumbo (28%) y Macizo (27%). Por su parte, el arado registra los mayores valores en la región de la Orinoquía (19%) y es inferior al 13% en las demás regiones focalizadas por el Programa. Los abonos verdes son empleados por el 9% de los beneficiarios en la Amazonia como cifra más representativa.

En la región del Macizo se encuentra el mayor porcentaje de beneficiarios que no desarrollan como práctica la tala o quema (62%), mientras que en la Amazonia este porcentaje representa el 32%.

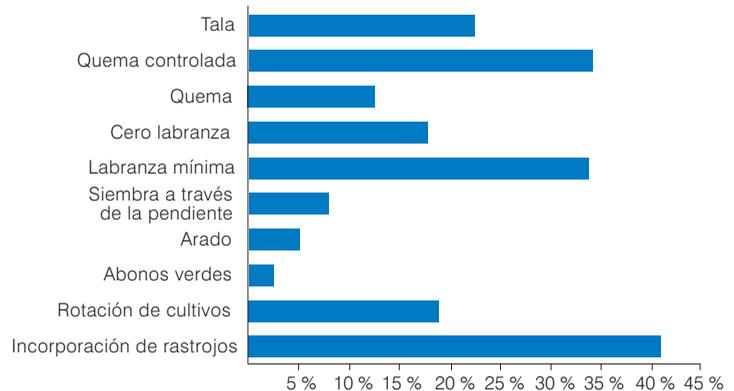
La quema controlada reporta los mayores porcentajes en la región del Catatumbo con un 61%, seguida de Magdalena Medio con el 42% y el Bajo Cauca - Sur de Córdoba y Oriente Antioqueño con el 40%.

Prácticas como la Tala es reportada por el 30% de las familias del Magdalena Medio y por el 28% en la región del Bajo Cauca - Sur de Córdoba y Oriente Antioqueño, el menor valor para este indicador de este indicador se presenta en la región del Macizo con el 4%.

La quema indiscriminada registra los mayores valores de utilización en la región de Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño con el 25%, seguida

por la región de la Orinoquía con el 15%. En las demás regiones este indicador no supera el 10%.

Gráfica 34. Distribución porcentual por tipo de prácticas agrícolas implementadas por los beneficiarios del Programa



Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.



Distribución porcentual por tipo de abonos y pesticidas empleados.

Otro elemento importante para profundizar en la sostenibilidad ambiental de las áreas vinculadas al Programa es el uso que las familias hacen de los abonos y pesticidas (orgánicos y químicos). En este sentido el 31% de los beneficiarios, a nivel nacional, manifiestan emplear abonos químicos en sus actividades agrícolas, mientras que el empleo de los abonos orgánicos alcanza el 27%.

Para las regiones del Magdalena Medio, Orinoquía, Sur de Córdoba - Bajo Cauca y Oriente Antioqueño y Macizo se observa que las familias guardabosques prefieren utilizar abonos químicos como

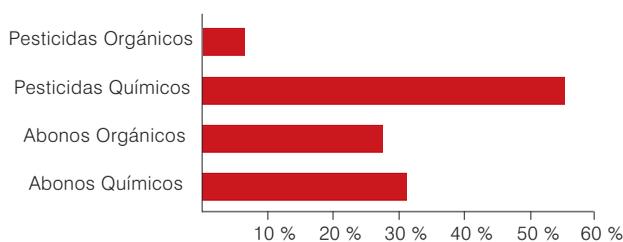
fertilizante, siendo el Macizo (59%) y la Orinoquía (36%) las zonas que presentan los mayores valores de uso de estos, mientras que en la región del Catatumbo su empleo apenas alcanza el 17% siendo el menor valor observado a nivel regional.

En cuanto a los abonos orgánicos, Macizo sigue siendo la región donde se encuentra el mayor porcentaje de familias que emplean este tipo fertilizantes (49%), seguida de la Amazonía con el 45% y Catatumbo con el 36%. La región de Sur de Córdoba - Bajo Cauca y Oriente Antioqueño es la región que presenta el porcentaje más bajo en el empleo de este tipo de fertilizantes (12%).

En cuanto a los pesticidas, a nivel nacional, el 61% de los beneficiarios los emplean, siendo los químicos los más utilizados para control de plagas y enfermedades (55%), mientras que el uso de pesticidas orgánicos apenas es reportado por el 6% de los beneficiarios.

En todas las regiones focalizadas, las familias guardabosques prefieren el uso de pesticidas químicos para controlar plagas y enfermedades en los cultivos. Los valores se encuentran en el rango del 62% para la región del Macizo y el 39% en la Amazonia. Respecto a los pesticidas orgánicos, el porcentaje más alto de beneficiarios que reportan su empleo se encuentra en la región del Macizo (15%), mientras que en la Amazonía se presenta el menor porcentaje (2%).

Gráfica 35. Distribución porcentual por tipo de abonos y pesticidas empleados



Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

Porcentaje de beneficiarios que usan abonos y pesticidas orgánicos y han recibido capacitación en su manejo

Este indicador, aunque es muy similar al anterior busca determinar el porcentaje de beneficiarios que han recibido capacitación en el manejo de abonos y pesticidas orgánicos y que además los utilizan. A nivel nacional únicamente el 27% de las familias emplean abonos orgánicos, de las cuales el 19% lo utiliza sin haber recibido capacitación y sólo 8% han recibido instrucción para su uso. Del 73% restante, el 64% de las familias guardabosques no utilizan abonos orgánicos y no han sido capacitados para su uso, mientras que solamente el 8% sí han sido capacitados pero no emplean este tipo de abonos.

De las regiones focalizadas por el Programa, Catatumbo presenta el mayor porcentaje de beneficiarios que han sido capacitados y emplean abonos orgánicos (18%), mientras que en la región del Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño este porcentaje solo alcanza el 5%.

La región del Macizo presenta el mayor porcentaje de beneficiarios que no han recibido capacitación pero que si hacen uso de este tipo de fertilizantes (37%), mientras que en la región del Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño este indicador sólo alcanza el 7%.

En la región del Sur de Córdoba - Bajo Cauca y Oriente Antioqueño es donde se encuentra el mayor porcentaje de beneficiarios que se han capacitado en el manejo de estos fertilizantes, pero no reportan su empleo 13%, paralelamente en el Macizo aparece el menor valor del indicador 4%

En todas las regiones focalizadas es mayor el porcentaje de familias que no emplean y no se han capacitado en el uso de estos abonos, siendo el Sur de Córdoba - Bajo Cauca y Oriente Antioqueño la que presenta el mayor valor (75%) y en el Catatumbo se registra el menor porcentaje 43%.

Respecto a los pesticidas orgánicos es bajo el porcentaje de beneficiarios que reportan emplear pesticidas orgánicos a nivel nacional (7%). De ellos el 5% afirmó no haber recibido capacitación en su manejo y solamente el 2% sí la ha recibido. El restante 93% de los beneficiarios no emplea pesticidas orgánicos en sus cultivos, sin embargo de estos, el 5.3% sí había recibido capacitación previa para su manejo y el 88% afirmó no haber recibido capacitación.

Observando el comportamiento regional, el porcentaje de beneficiarios que sí emplean pesticidas orgánicos y que han recibido capacitación para su manejo no supera el 3%, en la región del Magdalena Medio. Por otro lado, Catatumbo no reporta beneficiarios en esta categoría.

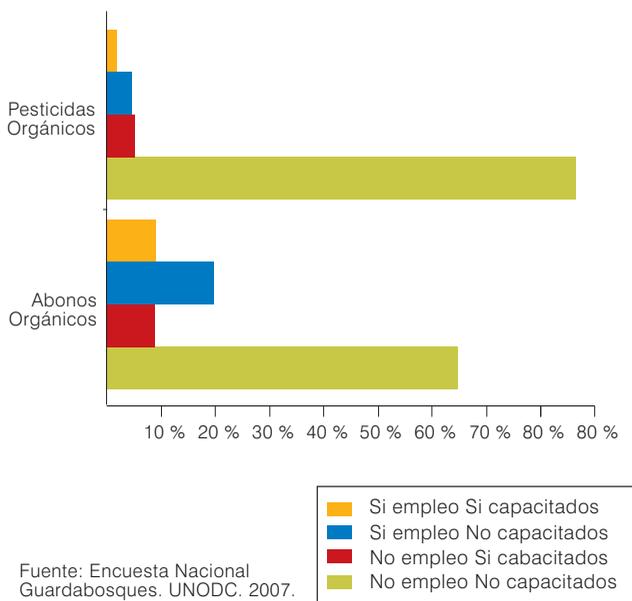
Macizo es la región focalizada que presenta el mayor porcentaje de empleo de pesticidas orgánicos sin capacitación previa a los beneficiarios (13%), seguido de Catatumbo (11%). Las regiones que presentan el menor porcentaje del mismo indicador son Amazonía 1%, Magdalena Medio y Orinoquía con el 2%.

Los beneficiarios que reportaron no emplear pesticidas orgánicos ni haber recibido capacitación en su manejo corresponden al 95% de los beneficiarios de Amazonía, seguida de la región del Magdalena Medio con el 91%, Orinoquía con 91% y el Sur de Córdoba - Bajo Cauca y Oriente Antioqueño con 88%. Por otra parte, el menor porcentaje en esta categoría se identificó en la región de Macizo (77%).

En las regiones de Catatumbo (8%) y Macizo (7%) se encuentra el mayor porcentaje de beneficiarios que no utilizan pesticidas orgánicos y que no han sido capacitados para su uso. De las regiones con valores

más bajos en este indicador se encuentran Magdalena Medio y Amazonía que reportan 3%.

Gráfica 36. Porcentaje de beneficiarios que usan abonos y pesticidas orgánicos y han recibido capacitación en su manejo



Porcentaje de beneficiarios que usan abonos y pesticidas químicas y han recibido capacitación en su manejo

El porcentaje de beneficiarios que han recibido capacitación y a la vez emplean los abonos químicos sólo alcanza el 4% a nivel nacional, mientras que el porcentaje de beneficiarios que si los emplean pero no han recibido capacitación alcanza el 27%. El 67% de los beneficiarios no emplea ni ha recibido capacitación en la utilización de estos productos y sólo el 2% reporta no emplearlos aunque si han recibido capacitación en su manejo.

En cuanto a las regiones focalizadas el porcentaje más alto de beneficiarios que reportan estar capacitados y emplear fertilizantes orgánicos se presenta en el Sur de Córdoba - Bajo Cauca y Oriente Antioqueño con el 5%, mientras que para el Macizo este indicador solamente alcanza el 2%. En contraste con esta situación, el Macizo es la región que presenta el mayor porcentaje de beneficiarios que si emplea estos fertilizantes sin estar capacitados en su manejo (57%), siendo el Catatumbo la región con el valor más bajo para este indicador (12%).

Respecto a quienes no emplean estos productos y si han recibido capacitación, la región del Catatumbo es donde se presenta el mayor porcentaje (6%). La Amazonía con el 78%, registra el mayor porcentaje de beneficiarios que no usan fertilizantes químicos ni han recibido capacitación. La región del Macizo tiene el menor valor con el 40%.

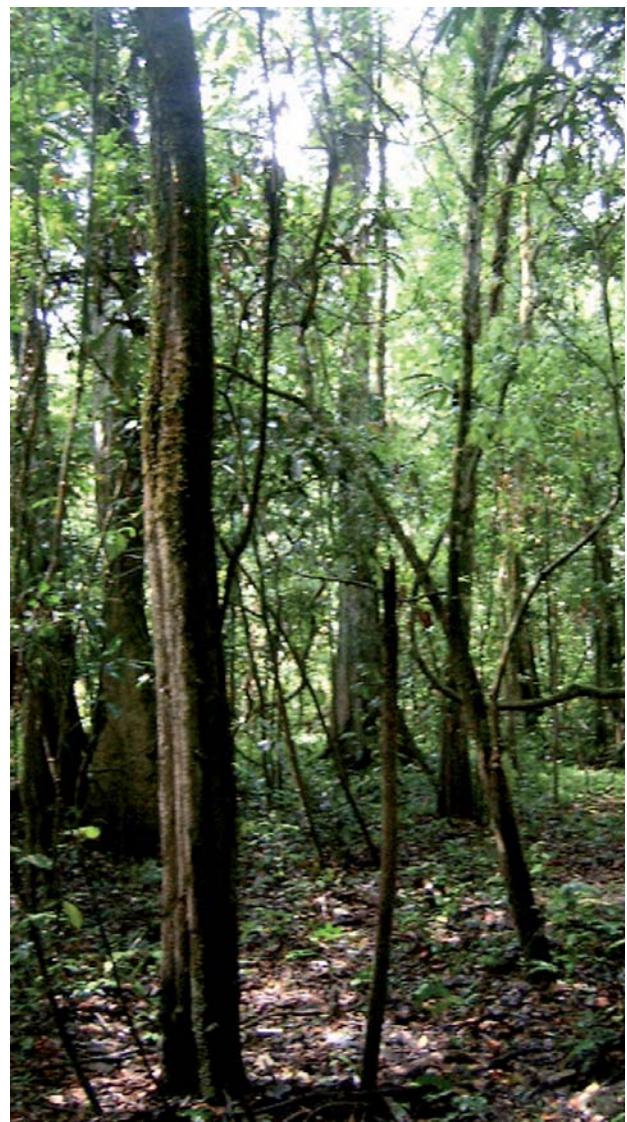
En cuanto a los pesticidas químicos, se observa que el 55% de los beneficiarios del Programa, a nivel nacional, los emplean. Sin embargo, sólo el 2% ha tenido capacitación en la preparación y manejo de esta clase de pesticidas, mientras que el 53% de los beneficiarios

afirmó emplearlos sin tener capacitación previa. El restante 45% de la población reportó no utilizar pesticidas químicos como control de plagas y enfermedades en sus cultivos, de los cuales el 0,3% recibió capacitación en manejo y 44,5% no recibió capacitación.

Respecto a las regiones focalizadas por el Programa, el porcentaje más alto de beneficiarios que sí emplean pesticidas químicos y que han recibido capacitación previa para su manejo es Catatumbo (6%). El porcentaje más bajo del mismo indicador se observa en la Orinoquía con el 1%. En cuanto a las regiones que sí emplean pesticidas químicos pero no recibieron capacitación en manejo, el porcentaje más alto se presenta en el Macizo (61%), mientras que el más bajo se presenta en la Amazonía (38%).

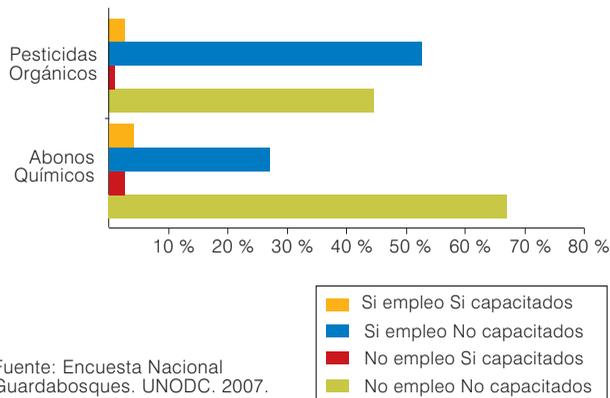
Por otra parte, en el Magdalena Medio no reporto beneficiarios que no emplean pesticidas químicos pero que si han recibido capacitación en su manejo, seguida de Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño y Amazonía, ambos con 0,3%, mientras que el porcentaje más alto se encuentra en la región de Catatumbo 2%.

De la categoría de beneficiarios que no emplean pesticidas orgánicos y no han recibido capacitación en su manejo, el mayor porcentaje se encuentra en la región



de la Amazonía (60%); mientras que el menor porcentaje se encuentra en Macizo (37%).

Gráfica 37. Porcentaje de beneficiarios que usan abonos y pesticidas químicos y han recibido capacitación en su manejo



Porcentaje de beneficiarios que hacen control biológico

Respecto a la implementación de esta práctica para el control de plagas y enfermedades el 99.7% de los beneficiarios manifiestan no realizan el control biológico en sus cultivos. Sólo en tres regiones focalizadas por el Programa se reporta esta actividad con muy bajos porcentajes. En la Orinoquía, poco más del 11% de los beneficiarios lo llevan a cabo, mientras que en regiones como Magdalena Medio y Macizo, las familias guardabosques reportan menos del 1% de este indicador. ❁

4. DIMENSIÓN ESTRATÉGICA

Una vez identificada la Dimensión Sustantiva como aquella compuesta por todos los elementos fundamentales o ejes del PFGB sin los cuales perdería su esencia conviene identificar, de igual manera, la Dimensión Estratégica como aquella que da cuenta de las acciones desplegadas por el PFGB a través de las cuales se busca la creación de valor público²⁷. Es decir, bajo esta dimensión se encuentran ubicados todos aquellos temas que establecen un valor agregado como resultado de las acciones del Programa.

En este orden de ideas, los temas que permiten la identificación de valor público son: Calidad de Vida, Economía Familiar, Tenencia de la Tierra y Proyectos Productivos.

A continuación se realizará un análisis de cada uno de estos criterios, a la luz de la información suministrada por los indicadores producidos a partir de la información recogida por la Encuesta Nacional Guardabosques Fase III.

Calidad de Vida

Son muchas las investigaciones y análisis realizados con relación a la calidad de vida. Aparte de ser subjetivo, el concepto encierra una gran variedad de elementos que hacen aún más difícil manejar una única interpretación. No obstante, para efectos del Programa Familias Guardabosques, entenderemos por calidad de vida el bienestar y satisfacción general de la población, influida por el entorno y por componentes intangibles como la calidad del medio ambiente, la seguridad nacional y personal, así como las libertades individuales y colectivas²⁸. Es decir, la calidad de vida permite identificar y determinar el grado de satisfacción de las personas y grupos en un determinado entorno.

Este concepto se sustenta en una serie de indicadores que permiten dar cuenta de cómo es la calidad de vida de las familias vinculadas al Programa.



27. UNODC. Guía Metodológica y conceptual - Sistema de Seguimiento y evaluación. Septiembre 2005.
28. (Via Internet). http://www.ciat.cgjar.org/agroempresas/comercia_justo/glosario.htm.

De igual manera, se tendrán en cuenta elementos propios de Capital Social, los cuales permitirán enriquecer el análisis.

Beneficiarios que disponen del recurso hídrico para consumo humano.

Tal y como se identificó al abordar el tema de sostenibilidad ambiental (Ver página 31) la mayoría de familias guardabosques abastecen su necesidad de agua potable a partir de caños ríos o quebradas, mientras que muy pocas familias cuentan con acueductos veredales o urbanos, lo cual incide directamente sobre las condiciones de salud familiar y pública de la población guardabosques.

Porcentaje de predios inscritos que cuentan con un sistema de manejo de excretas.

Sumado a la identificación de los beneficiarios que cuentan con recurso hídrico para consumo humano, es importante identificar que son muy pocos los predios que, a nivel nacional, cuentan con algún sistema de manejo de excretas. De acuerdo a lo evidenciado en el tema de sostenibilidad ambiental (ver página 32) el 12% de las familias guardabosques reportan contar con unidad sanitaria en los predios inscritos.

El hecho de que muy pocas familias cuenten con un adecuado sistema de manejo de excretas afecta la salud pública de las familias guardabosques debido a los efectos contaminantes que pueden ocasionar este tipo de residuos.

Capital Social

Además de los indicadores mencionados anteriormente, existen otros a través de los cuales se puede profundizar el análisis acerca de la calidad de vida de las familias guardabosques, y que son agrupados bajo la categoría conceptual de Capital Social.

Para efectos del Programa, por Capital Social se entiende el conjunto de sentimientos de solidaridad y reciprocidad que una persona o grupo sienten por otra persona o grupo²⁹ como resultado de pertenecer a una red social, que corresponde al entramado de relaciones cotidianas que implican a su vez relaciones de microvínculos en un espacio local y social determinado.

El capital social se constituye en el conjunto de normas, emociones y vínculos comunes que permiten construir relaciones sociales al interior de la comunidad, necesarias para lograr estrategias de solidaridad que permitan la superación de debilidades en términos económicos y formativos, así como lograr el apoyo mutuo en aras de alcanzar objetivos y propósitos comunes.

A este respecto, la identificación del nivel de confianza de las familias con sus vecinos, la libertad de expresión en la comunidad, así como los niveles

de reconocimiento en la toma de decisiones, de convivencia y participación se convierten en elementos útiles a la hora de evaluar e identificar los niveles de capital social existentes en la comunidades.



Participación de las familias en actividades de trabajo comunitario.

La participación es un elemento relevante en cualquier comunidad ya que contribuye tanto a la identificación de los niveles de cohesión e integración existentes como a desarrollar capacidad de decisión y de responsabilidad en los procesos colectivos en los que se pueda intervenir³⁰. De allí la importancia de análisis y estudio.

En cuanto a participación en actividades de trabajo comunitario, el 35% de las familias guardabosques participan en este tipo de actividades. De este porcentaje de familias guardabosques que, a nivel nacional, participan en actividades de trabajo comunitario, el mayor porcentaje de mujeres (60%) que hace parte de estas actividades se encuentra entre los 27 y 60 años de edad³¹, seguidas con un 22% de las mujeres jóvenes (18 a 26 años). La población infantil femenina (5 a 11 años de edad) representa el 4% de las mujeres que participan en estas actividades, las adolescentes (12 a 17 años) representan el 9% y las mujeres adultas mayores (60 años en adelante) representan el 6%.

Al igual que con las mujeres, el mayor porcentaje de hombres (54%) que participa en actividades de trabajo comunitario se encuentra entre los 27 a 60 años de edad³², seguidos con un 20% de los hombres jóvenes (18 a 26 años). La población infantil masculina (5 a 11 años de edad) representa el 2% de los hombres que participan en estas actividades, los adolescentes (12 a 17 años) representan el 12%, al igual que los hombres adultos mayores (60 años en adelante).

De las regiones focalizadas por el Programa es el Macizo donde se encuentra el mayor porcentaje de mujeres beneficiarias (68%) que participan en actividades de trabajo comunitario entre los 27 a 60 años de edad, seguido de la Amazonía (61%); mientras que en Catatumbo se encuentra el mayor porcentaje de hombres (63%), en este mismo rango de edad, que participan en este tipo de actividades, seguido de Orinoquía (62%).

En Catatumbo se encuentra la mayor cantidad de mujeres jóvenes (18 a 26 años) 35% que participan en actividades de trabajo comunitario, seguido de la

29. FORNI, Pablo. SILES, Marcelo. BARREIRO, Lucrecia. ¿Qué es el Capital Social y cómo Analizarlo en contextos de Exclusión Social y Pobreza?. Estudio de Caso en Buenos Aires, Argentina. Research Report No. 35. Diciembre de 2004. Pág. 6.

30. COX URREJOLA, Sebastián. Participación ciudadana y acceso a la justicia: el extensionismo jurídico de interés público como herramienta de participación y empoderamiento ciudadano.

31. Para efectos de este documento, las mujeres adultas comprenden el rango de edad de los 27 a los 60 e incluyen las categorías mujer adulta joven, adulta, adulta madura y adulta mayor.

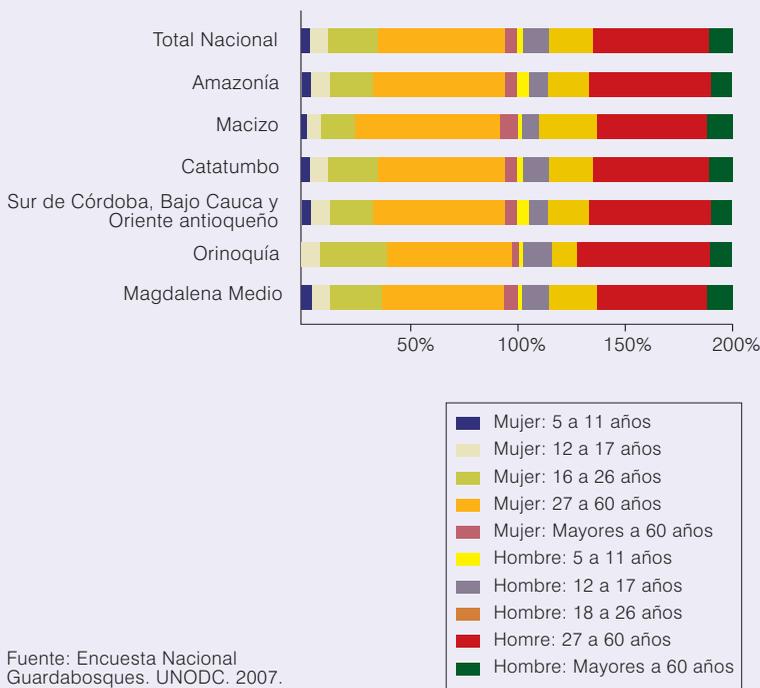
32. Para efectos de éste indicador, los hombres adultos comprenden desde los 27 a los 60 años de edad y abarcan las categorías hombre adulto joven, adulto, adulto maduro y adulto mayor.

Orinoquía (33%), mientras que en Macizo (26%) y Magdalena Medio (24%) se encuentra la mayor cantidad de hombres en este mismo rango de edad que participan en estas actividades.

En la región del Catatumbo se encuentra el mayor porcentaje de hombres mayores de 60 años (14%) que participan en actividades de trabajo comunitario, mientras que en Macizo se encuentra el mayor porcentaje de mujeres, en este mismo rango de edad, que participan en estas actividades (8%). El porcentaje de niños y niñas entre los 5 y 11 años de edad que participan en estas actividades no supera el 5% en ambos casos.

De acuerdo a estos datos existe un mayor porcentaje de mujeres entre los 27 a 60 años participan mas en las actividades de trabajo comunitario que los hombres en este mismo rango de edad. De igual manera, se identifico que hay un mayor porcentaje de mujeres entre los 18 a 26 años que participan en estas actividades con relación a los hombres en este mismo rango de edad.

Gráfica 38. Participación de las FGB en actividades de trabajo comunitario.



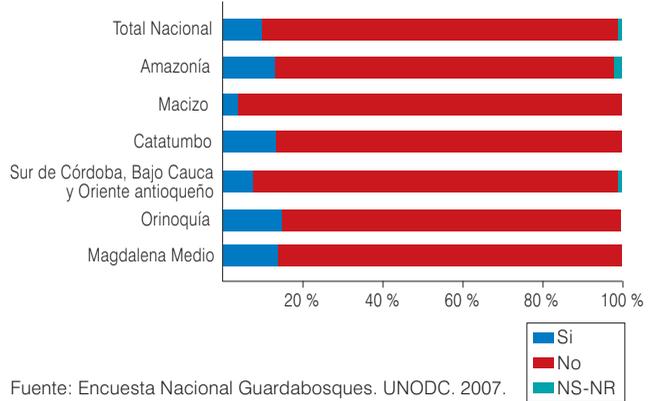
Participación de las familias guardabosques en organizaciones diferentes a las Juntas de Acción Comunal (JAC).

En cuanto a la participación de las familias guardabosques en organizaciones de base diferentes a las Juntas de Acción Comunal (JAC) tan sólo el 10%, a nivel nacional, participa en algún tipo de organización diferente a las Juntas de Acción Comunal, mientras que el 90% restante no participa en ninguna.

De las regiones focalizadas por el Programa, la Orinoquía sobresale como la zona donde se registra el porcentaje más alto de familias que se encuentran vinculadas a algún tipo de asociación con el 15%. La región que registra el menor porcentaje de familias guardabosques que hacen parte de alguna organización

de base distinta a las JAC es el Macizo con tan solo el 4%. Los porcentajes de participación para las regiones restantes son 13% para Magdalena Medio, 13% para Catatumbo, 12% para Amazonía y 7% para Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño.

Gráfica 39. Participación de las familias guardabosques en organizaciones diferentes a las JAC.

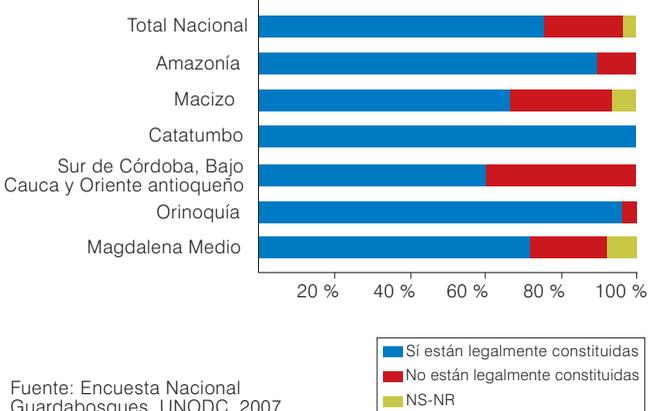


Participación en organizaciones legalmente constituidas

A nivel nacional, el 76% de las organizaciones en las que participan los beneficiarios del PFGB se encuentran legalmente constituidas³³, mientras que el 21% no ha realizado estos trámites legales. Tan sólo un pequeño porcentaje de familias (3%) no sabía cuál era el estado de constitución de las organizaciones en las que participan .

De las regiones focalizadas por el Programa en Catatumbo la totalidad de las organizaciones en las que se encuentran vinculadas las Familias Guardabosques están constituidas legalmente, mientras que la región del Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño presenta el porcentaje más bajo (60%) de constitución legal de organizaciones. En las regiones restantes se registran las siguientes tasas de constitución legal de las organizaciones en las que participan las FGB: 96% en Orinoquía, 90% en Amazonía, 72% en Magdalena Medio y 67% en Macizo.

Gráfica 40. Participación de las FGB en organizaciones legalmente constituidas.



33. Para efectos de este documento, por organizaciones legalmente constituidas se hace referencia a aquellas que cuentan con personería jurídica.

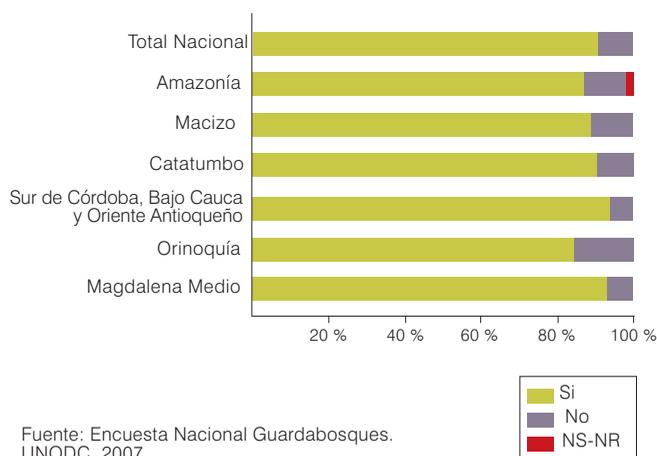
La importancia de vincularse legalmente en los diferentes espacios participativos en los cuales se desenvuelven las familias guardabosques contribuye a incentivar la legalidad en todos los escenarios de desarrollo social y comunitario en los que participen las familias vinculadas al Programa. De igual manera, la participación en organizaciones legalmente constituidas actúa como un elemento fortalecedor del Capital Social ya que brinda legitimidad (tanto interna como externa) a cada una de las formas asociativas establecidas por las Familias Guardabosques.

Nivel de confianza de las FGB en sus vecinos.

La confianza actúa como un elemento que puede aumentar como disminuir la generación de procesos participativos y la construcción de capital social al interior de un determinado grupo social. A nivel nacional, la mayoría de las Familias Guardabosques confía en sus vecinos (91%), mientras que un pequeño porcentaje afirma lo contrario (9%).

Los porcentajes más importantes de confianza a nivel regional se registran en Magdalena Medio y Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño, donde el 93% de los beneficiarios confía en la mayoría de personas de su comunidad. Contrario a lo que sucede en estas dos regiones, aunque los porcentajes no sean significativamente altos, el 15% de las familias de Orinoquía y el 12% de Amazonía no confían en sus vecinos. Las regiones restantes, Orinoquía y Macizo, presentan un porcentaje de confianza de 85% y 89% respectivamente.

Gráfica 41. Nivel de confianza de las FGB en sus vecinos.



Estos elevados niveles de confianza reinantes en las comunidades permiten ahondar los procesos de generación de tejido social, así como la construcción de procesos participativos en donde la confianza existente en la comunidad sea la base fundamental para generar unidad y cohesión en las comunidades.

Capacidad de expresar libremente su opinión en la comunidad.

Otro elemento que fortalece los procesos de confianza de las comunidades tiene que ver con la libertad de expresión, ya que al contar con la oportunidad de dar a conocer ideas y opiniones de forma libre y sin ningún tipo de presión, se fortalece la confianza existente entre los miembros de un grupo social.



Tan sólo un pequeño porcentaje de familias (4%) vinculadas al PFGB, siente que no puede expresar sus ideas en la comunidad, mientras que el 95% afirma que si puede expresarse libremente. A nivel regional, el Magdalena Medio se constituye en la zona donde se encuentra el mayor porcentaje de familias que consideran poder expresarse con mayor libertad (97%), mientras la Orinoquía registra la menor cantidad de familias que sienten lo mismo (90%).

En las demás regiones focalizadas por el Programa los porcentajes de libre expresión superan el 90%. En Amazonía, Macizo y en Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño, por ejemplo, es del 96%, mientras que en Catatumbo es del 93%.

Gráfica 42. Capacidad de expresar libremente su opinión en la comunidad.



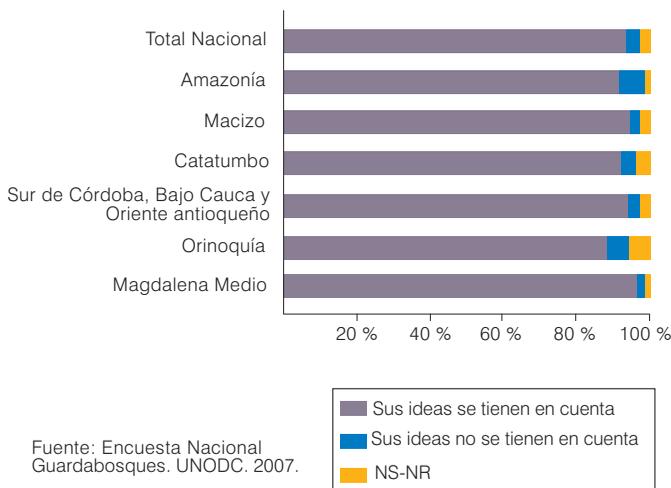
Estas cifras concuerdan con los altos niveles de confianza existentes, lo cual contribuye a profundizar los procesos de construcción de capital social y, por ende, a mejorar la calidad de vida de las comunidades objetivo del Programa.

Nivel de reconocimiento que le tiene su comunidad en la toma de decisiones.

A nivel nacional, la gran mayoría de las Familias Guardabosques consideran que sus opiniones son tomadas en cuenta por sus comunidades. A este respecto el 94% de las familias guardabosques, a nivel nacional, consideran que sus ideas son tenidas en cuenta por la comunidad, mientras que solamente el 4% de las familias considera que sus ideas no son tenidas en cuenta.

De las regiones focalizadas por el Programa, Magdalena Medio presenta el mayor porcentaje de beneficiarios que consideran que sus ideas son tenidas en cuenta (96%), seguido de Macizo (94%) y Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño (94%). En la Amazonía (7%) y en la Orinoquía (6%) se encuentran los porcentajes más elevados de familias que consideran que sus opiniones no son tomadas en cuenta por sus comunidades.

Gráfica 43. Nivel de reconocimiento que le tiene la comunidad en la toma de decisiones.



Los altos niveles de reconocimiento de las opiniones de las personas en la toma de decisiones, sumado a los elevados niveles de confianza y la percepción de las comunidades sobre la posibilidad de expresar libremente sus opiniones permiten evidenciar la existencia de procesos positivos de cohesión social lo cual contribuye, a su vez, a generar procesos participativos inclusivos a través de los cuales las familias guardabosques puedan verse beneficiadas, tanto en el corto como en el largo plazo.

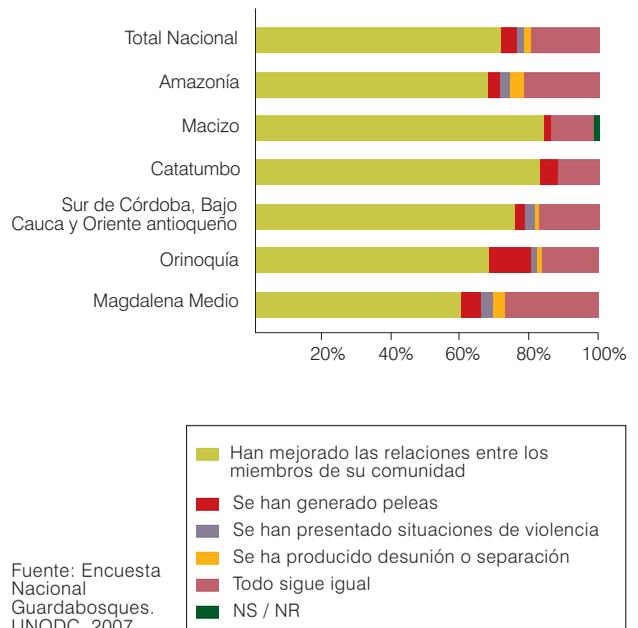
Nivel de convivencia en la comunidad.

Es importante señalar que la mayoría de las familias guardabosques a nivel nacional consideran que con la llegada del incentivo del PFGB, se ha contribuido al mejoramiento de la convivencia y el fortalecimiento del tejido social en las comunidades guardabosques. En efecto, el 72% de las familias reportaron que con la llegada del incentivo del Programa, las relaciones entre los miembros de la comunidad han mejorado, mientras que el 20% asegura que todo se ha mantenido igual. El 4% de las familias reporta la ocurrencia de peleas, el 2% la generación de situaciones de violencia y el 2% de separaciones y/o desuniones.

En las regiones del Macizo y Catatumbo, se encuentran los porcentajes más elevados, (84%) y (83%) respectivamente, de familias que consideran que con la llegada del incentivo condicionado se han mejorado las relaciones entre los miembros de su comunidad, mientras que en la región del Magdalena Medio se registra el mayor porcentaje de familias que consideran que todo se ha mantenido igual (28%).

No en todas las regiones focalizadas los beneficiarios consideran que se han mejorado las relaciones por concepto de la llegada del incentivo condicionado. A este respecto en el Magdalena Medio y Catatumbo con (6%) y (5%) respectivamente se encuentran los mayores porcentajes de familias que reportaron la generación de peleas por causa del incentivo condicionado. Mientras que en la Amazonia el 5% de los beneficiarios informaron que se han generado separaciones y desuniones. En Magdalena Medio, el 4% de las familias beneficiarias reportaron situaciones de violencia.

Gráfica 44. Nivel de convivencia en la comunidad.



De acuerdo a la información obtenida a través de la Encuesta Nacional Guardabosque se puede establecer que el PFGB, en su conjunto, ha contribuido a profundizar los procesos de cohesión social, actuando como un elemento generador de confianza y estimulando procesos participativos y de control social dentro de la comunidad.

Los elevados niveles de confianza, convivencia y de libre expresión en las comunidades parece evidenciar la existencia de altos niveles de cohesión y reconstrucción del tejido social lo cual podría contribuir a facilitar procesos de colaboración y de distribución equitativa de los recursos colectivos³⁴ entre los miembros de las familias y de la comunidad en general.

En síntesis, se puede concluir que la identificación de la calidad de vida de las familias guardabosques incluye aspectos tales como el fortalecimiento de la confianza, convivencia y expresión

34. El empoderamiento ciudadano permite generar procesos de confianza que, además, permiten hacer más efectivo el control social. Tomado de: PESCHARD, Jacqueline. La Cultura Política Democrática. México. D.F. Instituto Federal Electoral. Cuadernos de divulgación de la Cultura Democrática.

y la reconstrucción del tejido social, los cuales contribuyen a que las familias guardabosques cuenten con mejores condiciones de vida a pesar que la mayoría de ellas no disponen de una adecuada infraestructura ni de cobertura en servicios públicos.

Sin lugar a dudas, el determinar el tipo de calidad de vida que llevan las Familias Guardabosques se constituye en un elemento relevante ya que, de esta manera, se pueden identificar tanto las condiciones en las cuales se encuentran las comunidades objeto del Programa, así como sus grados de satisfacción.

Economía Familiar

Para los fines del Programa Familias Guardabosques, economía familiar será entendida como aquellos ingresos que permiten solventar las necesidades de subsistencia de la familia tales como el ahorro, inversión o el desarrollo de actividades productivas³⁵. Es decir, comprende todas las medidas tendientes a lograr la obtención de recursos para el mantenimiento del grupo familiar, así como para el desarrollo de actividades productivas sostenibles.



Este concepto reúne una serie de indicadores que son útiles para identificar las dinámicas económicas que se presentan en las familias guardabosques, los cuales serán abordados a continuación.

Monto promedio de ahorro por familias en las regiones.

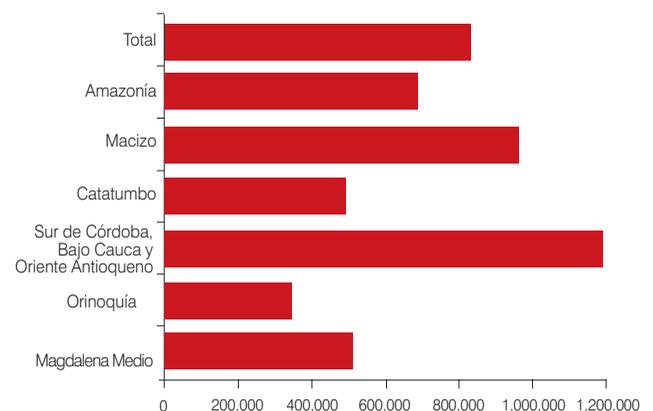
A febrero de 2007, el total de las 18.592 familias guardabosques del país pertenecientes a la Fase III tenían un ahorro de \$15.460.169.096, lo que representa un ahorro promedio por familia de \$831.550.

En el plano regional, se identifica que la región con mayor nivel de ahorro es el Sur de Córdoba - Bajo Cauca y Oriente Antioqueño con \$7.824.682.160 millones, mientras que la que presenta un menor nivel de ahorro es la Orinoquía, con \$547.132.090 millones.

El mayor promedio de ahorro por familia se presenta nuevamente en la región de Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño con \$1.192.787 por familia y en Macizo con \$960.645; mientras que las

regiones de Catatumbo (\$495.254) y Orinoquía (\$960.645) son las que presentan los menores niveles de ahorro por familia. (Ver tabla 6 página 46)

Gráfica 45. Monto promedio de ahorro por familias en las regiones.



Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

Distribución del uso del incentivo condicionado de las familias.

A nivel nacional, las Familias Guardabosques destinan el 35% del incentivo condicionado al ahorro, seguido por los gastos de manutención familiar³⁶ que representan el 31%. El uso del incentivo condicionado en actividades agropecuarias ocupa el tercer lugar con el 18% mientras que su uso en actividades no agropecuarias es del 9%. Las inversiones se ubican en el quinto destino más importante del incentivo condicionado con el 7% y, en último lugar, se encuentra el arriendo de predios con apenas el 0.8%.

A nivel regional, los principales destinos del incentivo condicionado siguen siendo el ahorro y la manutención de la familia. En la región de Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño los recursos del incentivo condicionado destinados al ahorro alcanza el nivel más alto entre todas las regiones focalizadas por el Programa con el 42%, muy por encima del promedio nacional que es del 35%, mientras que el segundo destino más importante del incentivo condicionado es la manutención de la familia con el 29.5%. En la región del Magdalena Medio el 36% de las familias destinan el incentivo condicionado al ahorro y el 28% a los gastos de familia.

Por otra parte, las regiones que presentan menores niveles de ahorro son Macizo (27%) y Catatumbo (23.5%)

En lo respectivo al ahorro colectivo e individual, el Programa ha logrado una reeducación a las familias para que mejoren su percepción acerca de las ventajas de ahorrar colectivamente y fortalecer, de esta manera, su práctica a nivel comunitario. A nivel nacional el 92% de las familias afirma ahorrar colectivamente mientras que solo el 8% ahorra individualmente. De las regiones focalizadas por el Programa, el porcentaje más alto de beneficiarios que ahorran colectivamente se encuentra en el Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño con el 97%.

Finalmente, es importante resaltar que el 95% de las familias considera muy importante la práctica del ahorro.

35. Peña Vega, Marcela e Infante, Jaime: Guía Metodológica de negocios con agro empresas rurales, IICA, Colombia, diciembre de 2005., Jaime

36. Por manutención familiar se hace referencia a salud, alimentación, educación, ropa y calzado, fiestas y celebraciones, servicios públicos, apoyo a familiares, pago arriendo de vivienda, muebles y enseres y abogados.

Tabla 5. Monto promedio de ahorro a nivel nacional y regional

Región	Departamento	Municipio	Total ahorro	Total familias	Total familias
Magdalena Medio	Bolívar	SANTA ROSA	\$ 733,331,500	883	\$ 830,500
		SIMITI	\$ 418,689,495	894	\$ 468,348
	Santander	BOLIVAR	\$ 431,004,250	1142	\$ 377,404
		SUCRE	\$ 253,104,000	600	\$ 421,840
		LA BELLEZA	\$ 298,339,400	655	\$ 455,480
Orinoquía	Meta	EL PEÑÓN	\$ 116,943,255	279	\$ 419,138
		PUERTO CONCORDIA	\$ 298,987,600	817	\$ 365,957
		PUERTO RICO	\$ 109,172,190	317	\$ 344,394
Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño	Antioquia	VISTA HERMOSA	\$ 138,972,300	457	\$ 304,082
		SAN PEDRO DE URABÁ	\$ 1,080,648,220	1194	\$ 905,045
	Chocó	YONDO	\$ 43,750,000	125	\$ 350,000
		BELEN DE BAJIRÁ	\$ 1,844,909,000	1090	\$ 1,692,593
		CARMEN DEL DARIÉN	\$ 268,366,210	152	\$ 1,765,556
Córdoba	RIOSUCIO	\$ 1,077,179,310	738	\$ 1,459,557	
	UNGUIA	\$ 2,761,612,000	1653	\$ 1,670,667	
Catatumbo	Norte de Santander	ACANDI	\$ 565,550,040	1154	\$ 490,075
Macizo		TIERRALTA	\$ 182,667,380	454	\$ 402,351
Amazonía	Cauca	TIBU	\$ 188,196,330	380	\$ 495,303
		LA SIERRA	\$ 870,221,800	674	\$ 1,291,111
	Nariño	SAN SEBASTIÁN	\$ 768,110,660	614	\$ 1,250,978
		LA CRUZ	\$ 1,185,002,020	1651	\$ 717,732
		Putumayo	MOCOA	\$ 1,000,465,026	1338
Caquetá	LA MONTAÑITA	\$ 74,501,000	367	\$ 203,000	
	ALBANIA	\$ 485,711,120	525	\$ 925,185	
		CURILLO	\$ 260,485,200	439	\$ 593,333

Encuesta Nacional Guardabosques. 2006. Fuente: UNODC

Distribución porcentual del desarrollo del proyecto productivo

A nivel nacional la gran mayoría de familias (92%) se encuentran desarrollando su proyecto productivo de manera individual, mientras que el 7% restante desarrolla su proyecto productivo de forma colectiva. El 1% de las familias restantes adelantan sus proyectos productivos de manera individual y colectiva.

A nivel regional, el 97% de las familias del Macizo desarrollan el proyecto individualmente siendo esta la cifra más alta en comparación con las demás regiones focalizadas por el Programa, mientras que el porcentaje más bajo de familias que desarrollan el proyecto individualmente se encuentra en Amazonía con el 81%.

El porcentaje más alto de beneficiarios que desarrollan colectivamente los proyectos productivos se encuentra en la región de la Amazonía con 19%, seguida por la región de Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño con el 13%. El porcentaje más bajo de familias que desarrollan el proyecto colectivamente corresponde a Macizo con el 2%.

Es importante tener en cuenta que las familias no tienen una preferencia por desarrollar proyectos individual y colectivamente. A nivel nacional esta cifra escasamente representa el 0,9% y, regionalmente, el reporte más alto corresponde al Magdalena Medio con el 4%.

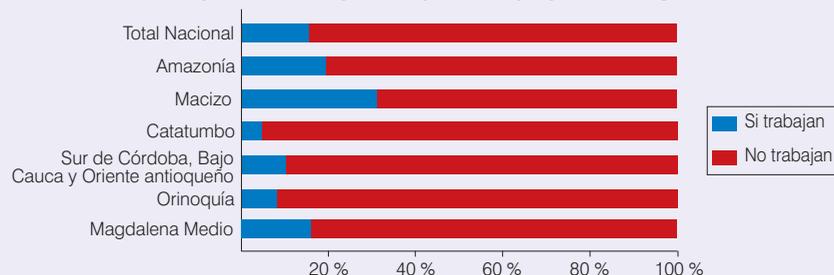
Porcentaje de familias que trabajan en un proyecto de seguridad alimentaria³⁷.

A nivel nacional el 84% de las familias no están vinculadas a ningún proyecto de seguridad alimentaria, mientras que el 16% sí lo están.

De las regiones focalizadas por el Programa, es en Catatumbo donde se presenta el porcentaje más alto de no vinculación a un proyecto de seguridad alimentaria con el 95%, seguida de la Orinoquía con el 91%.

En la región de Macizo se encuentra el porcentaje más alto de familias vinculadas en algún proyecto de seguridad alimentaria (32%), seguido de la Amazonía (20%)

Gráfica 46. Porcentaje de familias que trabajan en un proyecto de seguridad alimentaria.



Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

Manejo del dinero en la familia.

El manejo del dinero en las familias guardabosques, a nivel nacional, se realiza principalmente de manera compartida entre el representante legal y el cónyuge con el 42%; por los representantes del incentivo que son el 42% -de los cuales el 15% son hombres y el 27% mujeres-, y por los cónyuges (7%) de los cuales el 6% corresponde a hombres y el 0,3% a mujeres.



Existen otras formas de manejo del dinero pero no superan el 8%. En general, el manejo del dinero a nivel nacional para familias guardabosques de municipios Fase III por sexo, está dada en un 23% por los hombres, en un 48% por hombres y mujeres de manera compartida, y en un 29% por sólo las mujeres.

Esto demuestra que a pesar de los cambios dados durante el Programa, en lo que tiene que ver con el paso de representante legal de hombre a mujer, predomina la forma de manejo del dinero compartida entre la pareja, asumiendo conjuntamente la toma de decisiones sobre el gasto del dinero.

En la región de la Amazonía, el dinero al interior de las familias es manejado por los hombres en un 25% y por las mujeres en un 29%. El 46% de las familias reportaron el manejo conjunto del dinero entre hombres y mujeres.

En la región del Catatumbo el dinero al interior de las familias es manejado principalmente por los hombres con el 43%. El 35% de las mujeres manejan el dinero y el 23% lo manejan de manera compartida. En la región del Macizo el dinero en las familias es manejado principalmente por las mujeres con el 55%, mientras que el 19% de los hombres manejan el dinero y el 26% lo manejan de manera conjunta entre hombres y mujeres.

En la región del Magdalena Medio el dinero en las familias es manejado por los hombres en un 21%, por las mujeres

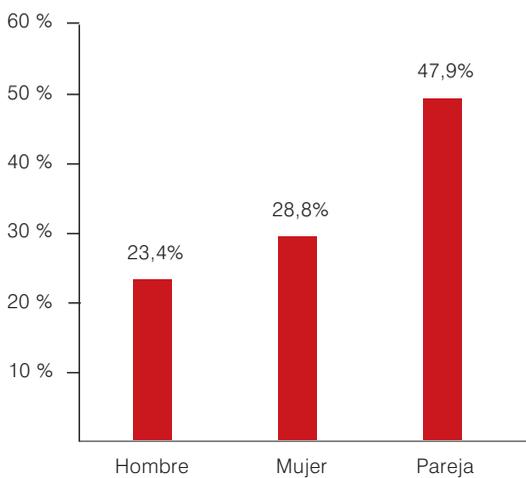
37. La seguridad alimentaria se encuentra enfocada a mejorar la relación ingreso - egreso por la vía de la disminución del gasto, dejando de comprar lo que se puede sembrar o producir. Mediante este tipo de actividades no se pretende generar excedentes transables. Estos proyectos estimularían la generación de un flujo de caja de sustento como complemento a la actividad central durante su periodo improductivo. Tomado de: DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN. CONPES 3218. Programa de desarrollo alternativo 2003 - 2006.

en un 17%, y en el 62% de las familias el dinero es manejado conjuntamente entre hombres y mujeres.

En la región de la Orinoquía el dinero al interior de las familias es manejado por los hombres en un 30%, por las mujeres en un 24% y en el 46% de las familias es manejado de manera conjunta entre hombres y mujeres.

Para la región de Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño el dinero en las familias lo manejan los hombres en un 21%, las mujeres en un 22% y en el 57% de las familias el dinero es manejado de manera conjunta entre hombres y mujeres (Ver Gráfica 48).

Gráfica 47. Manejo del dinero en la familia



Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

Tenencia de la Tierra

Al hablar de tenencia de la tierra se hace referencia tanto a los aspectos de distribución de la tierra entre los distintos actores sociales (y las relaciones que entre ellos se generan) como a los derechos de propiedad, de acceso y uso de recursos sobre ella³⁸. Es decir, este concepto hace referencia a las diferentes dinámicas sociales y económico-productivas que se desarrollan en torno a una determinada zona por parte de los individuos, grupos o comunidades que actúan sobre ella, incluyendo el conjunto de reglas establecidas por las sociedades para determinar de qué manera pueden asignarse los derechos de propiedad sobre la tierra.

Este criterio será identificado a través de la utilización de una serie de indicadores diseñados para determinar la relación de las familias que hacen parte del Programa Guardabosques con los predios focalizados del mismo.

Distribución porcentual de las familias por tipo de tenencia en relación con el predio.

A nivel nacional el 39% de las familias guardabosques son poseedoras de los predios, mientras que las familias propietarias son el 34%. El 20% de las familias son arrendatarias, el 4% son tenedoras de los

predios y los tipos de tenencia como comuneros, comodatos y amedieros corresponden al 1,4%, 0,6% y 0,5% respectivamente.

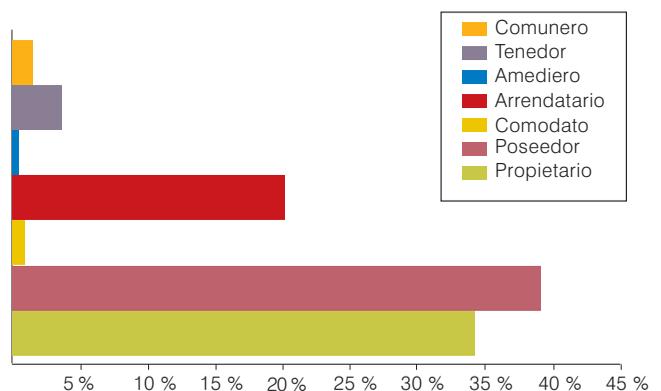
A nivel regional se identificaron diferencias entre las formas de tenencia predominantes. En Magdalena medio, Orinoquía, Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño la forma de tenencia predominante entre las familias beneficiarias son los poseedores.

De igual manera, en las regiones de Catatumbo, Macizo y Amazonía la mayor parte de las familias son propietarias de los predios con porcentajes de 75%, 50.5% y 54% respectivamente

Los arrendatarios representan el 41% de las familias en la Orinoquía, siendo la segunda figura de tenencia mas importante de esa región, así como en el Sur de Córdoba, Bajo Cauca, Oriente Antioqueño (25%) y en Catatumbo (16%).

Los Comodatos, Tenedores, y Amedieros representan una minoría y no superan el 5% en ninguna región.

Gráfica 48. Distribución porcentual de las familias por tipo de tenencia en relación con el predio



Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

Promedio de hectáreas compradas por familias.

A nivel nacional 1.335 de las 18.592 Familias Guardabosques Fase III han comprado 5.125 Ha. de tierra, lo que significa que cada familia ha comprado en promedio 3.8 Ha. de tierra.

La región de la Amazonia con un 18.9 Ha. presenta el mayor porcentaje de compra de tierras por familias, seguida de Catatumbo con un promedio de 4.3 Ha. de tierra, Orinoquía con un promedio de 4.1 Ha compradas por familia y por Magdalena medio con un promedio de 4.0 Ha.

La región que presenta el menor promedio de hectáreas compradas por familia es Macizo (0,9Ha),

38. VAN DAM, Chris. Unión Mundial para la naturaleza. La tenencia de la tierra en América Latina. El estado del arte de la discusión en la Región. 1999. Pág. 178.

seguida de Sur de Córdoba - Bajo Cauca y Oriente Antioqueño con 1,1Ha.

Tabla 6. Promedio de hectáreas compradas por familias a nivel regional y nacional

Región	Hectareas compradas	Total Familias	Promedio de hectáreas por familia
Magdalena Medio	1.044	259	4,0
Orinoquía	468	114	4,1
Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño	406	358	1,1
Catatumbo	116	27	4,3
Macizo	371	433	0,9
Amazonía	2.720	144	18,9
Total Nacional	5.125	1.335	3,6

Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

Proyectos Productivos

El componente Proyectos Productivos hace parte de los lineamientos del Plan Nacional de Desarrollo hacia un Estado Comunitario, 2002 - 2006 y se constituye en una de las herramientas del Programa de Desarrollo Alternativo (PDA). Su objetivo fundamental se encuentra orientado a apoyar el diseño y la puesta en marcha de proyectos agrícolas y agroforestales de mediano y largo plazo; buscando con ello generar opciones económicas lícitas que les permitan a las familias beneficiarias propender por una estabilidad social, económica y ambiental. El componente permite identificar a la legalidad y a los mecanismos institucionales como las herramientas más efectivas en la búsqueda por lograr mejores condiciones de vida y una sostenibilidad económica y ambiental.



En este sentido, este tema es identificado a través de una serie de criterios que permitirán la correcta caracterización de las familias vinculadas con los proyectos productivos³⁹, especificando tanto en la distribución porcentual de los proyectos como en la participación de los miembros de las familias en los mismos, entre otros.

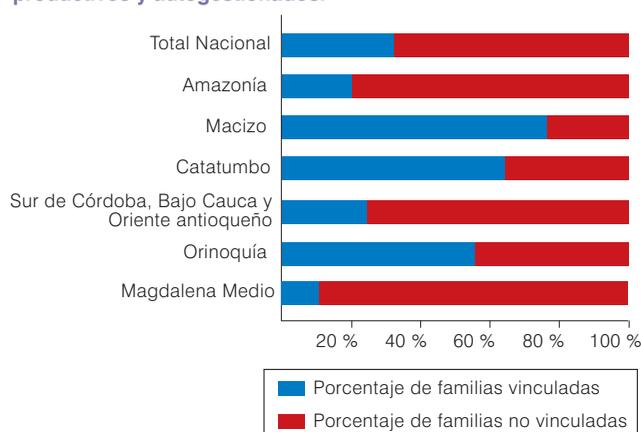
Porcentaje de familias vinculadas a proyectos productivos y autogestionados.

A nivel nacional el 68% de las Familias Guardabosques no se encuentran vinculadas a proyectos

productivos, mientras que el 32% de las familias sí hacen parte de algún proyecto productivo.

De las regiones focalizadas por el Programa, Macizo presenta el porcentaje más alto de familias vinculadas a Proyectos Productivos (77%), seguido de Catatumbo (65%) y de la Orinoquía (56%). La región del Magdalena Medio presenta el porcentaje más elevado de familias que no se encuentran vinculadas a proyectos productivos (89%), seguido de la Amazonía (81%) y del Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño (75%).

Gráfica 49. Porcentaje de familias vinculadas a proyectos productivos y autogestionados.



Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

Pueden identificarse varias razones por las cuales el 68% de familias, a nivel nacional, no se encuentran vinculadas a proyectos productivos.

La primera es la falta de capital (recursos económicos) que esta relacionado con el tiempo de permanencia de las familias en el Programa y el monto del incentivo recibido.

El segundo factor a considerar esta relacionado con las diferentes tradiciones cocleras de los municipios vinculados al Programa. Se debe tener en cuenta, que el monto del incentivo no compita de manera desequilibrada con el ingreso derivado del cultivo ilícito y que permita la vinculación a los proyectos productivos formulados por el Programa en su mayoría de largo plazo, que requieren inversiones iniciales mayores a los cultivos tradicionalmente implementados por los beneficiarios (cultivos transitorios). Otros de los factores son el difícil acceso a créditos y la falta de propiedad de tierras por parte de los beneficiarios, los cuales se constituyen en obstáculos para la vinculación de las familias a proyectos productivos.

Lo anterior permite concluir que el monto del incentivo condicionado, y la permanencia de las familias en el PFGB, es decisivo para la consolidación de las familias como propietarias y la posterior vinculación a los proyectos productivos, que se constituyen en la fuente de sostenibilidad de los ingresos de estas familias y, en conjunto, de una más potente cultura de la legalidad.

39. DNP-CONPES 3218. La ENG a beneficiarios recogió los proyectos productivos prioritarios para el Programa Contra Cultivos Ilícitos los proyectos productivos arriba descritos y además incluyen todos los proyectos que la comunidad beneficiaria del PFGB ha también implementado. La ENG a Beneficiario divide los diversos proyectos productivos en: proyectos agrícolas, proyectos forestales, proyectos pecuarios, proyectos agroindustriales y proyectos del sector servicios.

Distribución porcentual de proyectos productivos y autogestionados

Los proyectos productivos que más desarrollan las familias guardabosques a nivel nacional corresponden al sector agrícola con un 77%, seguido del sector pecuario con el 14%. Le siguen en importancia los proyectos forestales, los cuales son realizados por el 6% de las familias guardabosques, los proyectos agroindustriales -realizados por el 2% de las FGB- y por el sector servicios -realizados por menos del 1% de las familias-.

Este alto porcentaje de vinculación a proyectos productivos se puede sustentar en el desarrollo de iniciativas productivas autogestionadas de seguridad alimentaria, cultivos transitorios y otros cultivos no tecnificados, con paquetes tecnológicos precarios en áreas de minifundio no competitivos que si bien se constituyen en una fuente de ingreso para las familias, no permiten garantizar la sostenibilidad económica en el largo plazo de las mismas.

Una orientación del programa esta fundamentada precisamente en la vinculación a proyectos productivos de largo plazo competitivos que garanticen mayor acceso a mercados y encadenamientos productivos mucho más consolidados.

De las regiones focalizadas por el Programa el Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño presenta el mayor porcentaje de familias dedicadas a proyectos agrícolas (89%), seguido de Catatumbo (82%) y Orinoquía (80%), mientras que en la región de la Amazonía se encuentra el mayor porcentaje de familias que se dedican a proyectos productivos en el sector pecuario (32%), seguido de Magdalena Medio (20%) y Macizo (16%).



En la región de la Orinoquía el 3% de las familias se dedica a proyectos agroindustriales, el 2% trabaja proyectos en el sector servicios y el 1% de las familias de la región desarrolla proyectos forestales. En la región del Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño el 4% de las familias desarrollan proyectos forestales y menos del 1% se dedica a desarrollar proyectos agroindustriales.

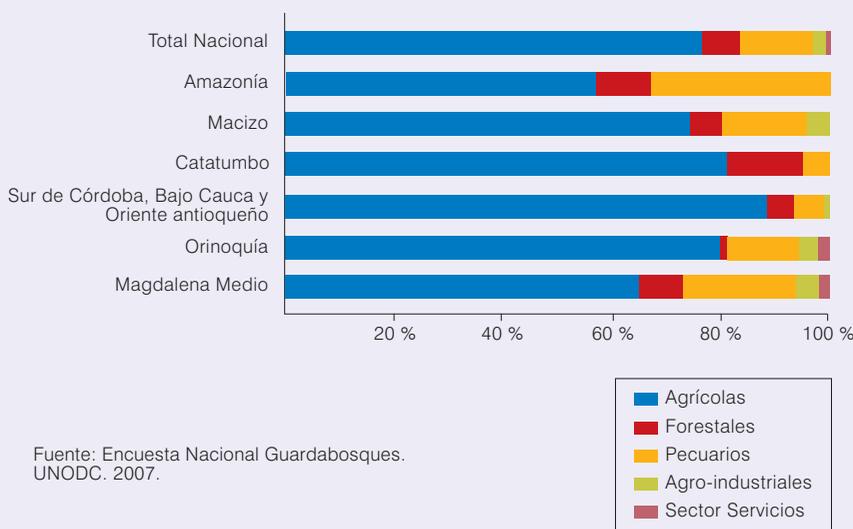
En la región del Catatumbo el 14% de las familias desarrolla proyectos forestales y el 4% a proyectos pecuarios. No se reportaron familias que estén desarrollando proyectos productivos en el sector servicios ni agroindustrial. En la región del Macizo el 5% de las familias desarrollan proyectos forestales, el 3% desarrolla proyectos agroindustriales y menos del 1% desarrolla proyectos en el sector servicios.

En la región de la Amazonía el 10% de las familias guardabosques desarrollan proyectos productivos en el sector forestal. No se reportaron familias que se encuentren desarrollando proyectos productivos en el sector agroindustrial ni de servicios.

Estos datos señalan que, a nivel nacional y regional, la mayor cantidad de proyectos productivos se desarrollan en el sector agrícola. Esto puede obedecer al hecho de que las familias consideran que a través de este sector se pueden ejecutar, con mayor éxito, proyectos productivos que puedan contar con una estabilidad a mediano y largo plazo y que puedan generar ingresos económicos favorables.

Distribución porcentual por tipología de proyectos productivos y autogestionados.

Gráfica 50. Distribución porcentual proyecto productivo por actividad productiva.



A continuación se mencionan otros proyectos desarrollados por familias vinculadas al Programa en las regiones focalizadas:

En el Magdalena Medio el 8% de las familias desarrolla proyectos forestales, el 4% se dedica a proyectos agroindustriales -que es el mayor porcentaje de participación de familias en este tipo de proyectos a nivel nacional- y el 2% al sector servicios.

A nivel nacional el 28% de las familias guardabosques participan en cultivos transitorios⁴⁰, seguido del Cacao (14%) y por el desarrollo de cultivos permanentes⁴¹ (14%). El 10% se dedican al cultivo del café, el 8% a la actividad ganadera, el 5% de las familias al trabajo con especies menores⁴², el 4% se dedica al trabajo de especias y el 4% de las familias se dedican al trabajo con agrosilvopastoriles y caña panelera.

40. Los cultivos transitorios son aquellos que por su genética, o por razones de tipo técnico, se obtiene una sola cosecha en su período vegetativo, el cual es de un año o menos. Algunos de ellos son el algodón, el arroz y el maíz. Tomado de (Via Internet):<http://www.dnecolombia.gov.co>

41. Los cultivos permanentes corresponden a aquellos en los que su período vegetativo es mayor a un año y durante el mismo tiene lugar más de una cosecha. Algunos de ellos son la palma aceitera y el cacao. Tomado de (Via Internet):<http://www.dnecolombia.gov.co>

42. Por especies menores se hace referencia a los animales menores, adjetivo que se refiere a su tamaño o a su población más que a su importancia potencial, representan una opción de diversificación para muchos pequeños productores tendiente a satisfacer nichos de mercado locales o regionales. Algunos de ellos son las Cabras, cuyes, conejos, ardillas, codornices. Tomado de: Potencial de las especies menores para los pequeños productores, en (Via Internet):<http://www.virtualcentre.org>

Tabla 7. Distribución porcentual por tipología de proyectos productivos.

Región	Producto	Porcentaje
Magdalena Medio	Cacao	30,6%
	Palma africana	6,1%
	Frutales	10,2%
	Otros cultivos permanentes	6,1%
	Cultivos transitorios	12,2%
	Arreglos silvopastoriles	8,2%
	Ganadería	16,3%
	Especies menores	4,1%
	Derivados lácteos	4,1%
	Tiendas comunitarias	2,0%
	<i>Total</i>	<i>100,0%</i>
Orinoquía	Cacao	10,4%
	Frutales	1,0%
	Caña panelera	1,0%
	Otros cultivos permanentes	28,1%
	Cultivos transitorios	39,6%
	Arreglos silvopastoriles	1,0%
	Ganadería	8,3%
	Especies menores	4,2%
	Zoocría	1,0%
	Panela y/o mieles	1,0%
	Derivados lácteos	2,1%
	Tiendas comunitarias	1,0%
	Otros servicios	1,0%
	<i>Total</i>	<i>100,0%</i>
Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño	Cacao	8,1%
	Frutales	1,5%
	Otros cultivos permanentes	14,1%
	Cultivos transitorios	47,4%
	Viveros	0,7%
	Espicias	17,0%
	Bosques productores	3,7%
	Arreglos silvopastoriles	0,7%
	Piscicultura	0,7%
	Ganadería	2,2%
	Especies menores	3,0%
	Vinos	0,7%
	<i>Total</i>	<i>100,0%</i>
Catatumbo	Cacao	65,5%
	Café	5,7%
	Caña panelera	2,3%
	Otros cultivos permanentes	5,7%
	Cultivos transitorios	2,3%
	Bosques productores	8,0%
	Bosques protectores	2,3%
	Bosques protectores - productores	1,1%
	Arreglos agroforestales	2,3%
	Ganadería	2,3%
	Especies menores	2,3%
	<i>Total</i>	<i>100,0%</i>

Continuación ▼

Tabla 8. Distribución porcentual por tipología de proyectos productivos.

Región	Producto	Porcentaje
Macizo	Café	23,8%
	Frutales	0,8%
	Caña panelera	8,4%
	Otros cultivos permanentes	14,2%
	Cultivos transitorios	27,6%
	Arreglos silvopastoriles	5,0%
	Arreglos agrosilvopastoriles	0,4%
	Ganadería	8,8%
	Especies menores	7,1%
	Panela y/o mieles	1,7%
	Derivados lácteos	1,3%
	Artesanías	0,4%
	Otros servicios	0,4%
	<i>Total</i>	<i>100,0%</i>
Amazonía	Caucho	1,7%
	Cacao	3,4%
	Café	11,9%
	Frutales	6,8%
	Caña panelera	1,7%
	Otros cultivos permanentes	10,2%
	Cultivos transitorios	20,3%
	Flores y follajes	1,7%
	Arreglos silvopastoriles	10,2%
	Piscicultura	8,5%
	Ganadería	20,3%
	Especies menores	3,4%
	<i>Total</i>	<i>100,0%</i>
Total	Caucho	0,2%
	Cacao	14,3%
	Café	10,4%
	Palma africana	0,5%
	Frutales	2,1%
	Caña panelera	3,6%
	Otros cultivos permanentes	14,1%
	Cultivos transitorios	28,3%
	Viveros	0,2%
	Flores y follajes	0,2%
	Espicias	3,5%
	Bosques productores	1,8%
	Bosques protectores	0,3%
	Bosques protectores - productores	0,2%
	Arreglos agroforestales	0,3%
	Arreglos silvopastoriles	3,6%
	Arreglos agrosilvopastoriles	0,2%
	Piscicultura	0,9%
	Ganadería	8,1%
	Especies menores	4,7%
	Zoocría	0,2%
	Vinos	0,2%
	Panela y/o mieles	0,8%
	Derivados lácteos	1,1%
	Artesanías	0,2%
Tiendas comunitarias	0,3%	
Otros servicios	0,3%	
Total	100,0%	

Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques.
UNODC. 2007.

De las regiones focalizadas por el Programa, el Catatumbo es la zona donde se encuentra la mayor participación de familias en Cacao (66%), seguido del Magdalena Medio (31%). El mayor porcentaje de familias que trabajan en proyectos transitorios se encuentra en la región de Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño (47%), seguido de la Orinoquía (40%).

La región del Magdalena Medio presenta el mayor porcentaje de familias que desarrollan cultivos permanentes (28%), seguido de Macizo (14%) y Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño (14%).

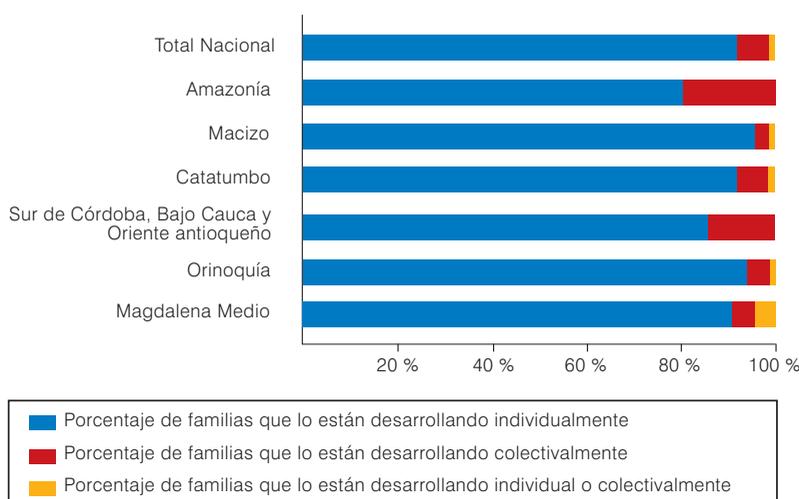
Distribución porcentual del desarrollo del proyecto productivo.

Con relación a la distribución porcentual del desarrollo del proyecto productivo, el 92% de las familias guardabosques, a nivel nacional, los desarrollan individualmente, mientras que el 7% de las familias los desarrollan colectivamente. El 1% de las familias desarrollan proyectos productivos colectiva e individualmente.

De las zonas focalizadas por el Programa, en la región del Macizo se encuentra el mayor porcentaje de familias que desarrollan proyectos productivos individualmente (97%), mientras que en la Amazonía con un 81% se ubica el menor porcentaje de familias que los desarrollan individualmente.

En las regiones de la Amazonía y Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño con un (19%) y (13%) respectivamente se encuentran los mayores porcentajes de familias que desarrollan proyectos productivos colectivamente, mientras que en la región del Macizo se encuentra el porcentaje más bajo de familias que desarrollan proyectos productivos colectivamente (2%). El mayor porcentaje de familias que desarrollan proyectos productivos -individual y colectivamente- se ubica en la región del Magdalena Medio con un 4%.

Gráfica 51. Distribución porcentual del desarrollo del proyecto productivo.



Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

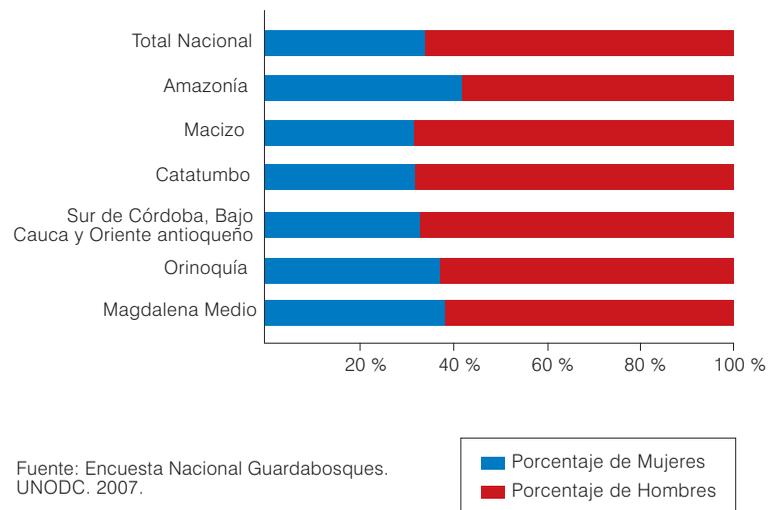
Distribución porcentual de hombres y mujeres que participan en proyectos productivos por rangos de edad.

La participación de la población masculina guardabosques, a nivel nacional, es mayor que la de la población femenina en el desarrollo de los proyectos productivos. Del total de personas que participan en proyectos productivos, el 66% son hombres y el 34% son mujeres.

De las zonas focalizadas por el Programa, la región de la Amazonía presenta el mayor porcentaje de participación femenina en este tipo de proyectos (42%), mientras que en la región del Macizo presenta el menor porcentaje de participación femenina en proyectos productivos (32%).

La mayor participación masculina en este tipo de proyectos se presenta en la región del Macizo (68%), mientras que en la región de la Amazonía se presenta el menor porcentaje de participación de hombres en este tipo de proyectos (58%). A excepción de esta región, el porcentaje de hombres que participa en proyectos productivos supera el 60%.

Gráfica 52. Distribución porcentual de hombres y mujeres que participan en proyectos productivos.



Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

Distribución porcentual de las razones por las cuales las familias guardabosques no se han vinculado a proyectos productivos.

Las tres principales razones por las cuales las familias guardabosques no se han vinculado a ningún proyecto productivo, a nivel nacional, son la falta de recursos económicos (49%), la falta de apoyo técnico (35%) y porque el proyecto se encuentra en proceso de formulación (29%).

Además de las razones mencionadas se identificaron la falta de tierra (9%), el hecho de que la finca

no es apta para desarrollar el proyecto productivo (6%) y por la falta de apoyo de la comunidad para su ejecución (6%).

El 16% de las familias guardabosques a nivel nacional, en conjunto, reportaron no haberse vinculado a proyectos productivos por motivos personales, porque consideran que falta más apoyo por parte del PFGB y debido a las condiciones de orden público. El 3% de las familias no se han vinculado porque desconocen que es un proyecto productivo.

A nivel regional la falta de recursos económicos, al igual que a nivel nacional, se constituye en la principal razón por la cual las familias no se han vinculado a ningún proyecto productivo, siendo Catatumbo la región donde se encuentra el mayor porcentaje de familias que no se han vinculado a proyectos productivos por este motivo (74%), seguida del Magdalena Medio (60%).

En la región del Magdalena Medio se encuentra el mayor porcentaje de familias que no se han vinculado a ningún proyecto productivo debido a la falta de apoyo

técnico (50%), seguido de la región de Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño (35%), mientras que en la Orinoquía se encuentra el mayor porcentaje de beneficiarios que no se han vinculado debido a que el proyecto se encuentra en proceso de formulación (49%), seguido del Magdalena Medio (32%).

Ante estas situaciones que frenan y se convierten en un obstáculo en el desarrollo e implementación de los proyectos productivos, el PFGB puede establecer medidas para disminuir el impacto de las razones por las cuales las familias no se vinculan a proyectos productivos. En este sentido el desarrollo de campañas de difusión de los proyectos, así como el acceso a fuentes de financiación, contribuirían a disminuir esta situación.

El seguimiento a los proyectos productivos que se realizan en las diferentes zonas focalizadas del Programa Familia Guardabosques es de vital importancia ya que se puede establecer cómo han sido ejecutados hasta el momento, así como identificar las medidas que se deben adoptar tendientes a mejorar su implementación en las regiones focalizadas. ❁

5. DIMENSIÓN GERENCIAL

La Dimensión Gerencial es aquella que da cuenta del funcionamiento y operación administrativa, financiera y organizacional del Programa⁴³. Es decir, en esta dimensión se encuentran ubicados todos aquellos temas que permiten establecer y determinar cómo se desarrolla el Programa desde el punto de vista operativo.

En el marco del PFGB el fortalecimiento institucional es identificado a través de la utilización de dos criterios tendientes a profundizar su comprensión y entendimiento. Estos hacen referencia a la legitimidad del Programa y a la aceptación de las reglas de juego.

Fortalecimiento Institucional

El fortalecimiento institucional hace referencia a la consolidación de todos los procesos de estructuración institucional que permiten el cumplimiento de los objetivos que se ha planteado el PFGB y que responden a las necesidades y demandas de las comunidades objetivo del Programa. En este sentido, el fortalecimiento institucional contribuye a reforzar la capacidad de acción colectiva y

de ayuda de las comunidades, buscando con ello el establecimiento de normas y comportamientos que sean permanentes en el tiempo.

Legitimidad del Programa.

Reconocimiento de la Presencia Institucional

La presencia institucional más reconocida por los beneficiarios vinculados al PFGB, a nivel nacional, son los Comités Comunitarios de Verificación y Control Social (CCVCS)⁴⁴ con el 87%, seguidas por las Juntas de Acción Comunal (JAC) con el 82%, los enlaces municipales con el 75% y Naciones Unidas con el 68%. Por otra parte, la mitad de las familias reconoce la presencia de los residentes; mientras que las Alcaldías Municipales, el Acompañamiento Social y el Acompañamiento Técnico - Ambiental cuentan con tasas de reconocimiento un poco más bajas de 46%, 34% y 33% respectivamente.

En porcentajes significativamente menores se encuentra el SENA (20%), Incoder (12%), Comités de Cafeteros (7%) y Artesanías de Colombia (0.7%). El



43. UNODC. Guía Metodológica y conceptual - Sistema de Seguimiento y evaluación. Septiembre de 2005.

44. Los Comités Comunitarios de Verificación y Control Social (CCVCS) son una comisión de trabajo encargada de representar a la comunidad en los asuntos relacionados con el Programa, liderando procesos de organización, participación comunitaria y control social en la vereda. Además, el comité verifica el cumplimiento de los compromisos adquiridos por la comunidad y el gobierno nacional a través del Contrato Colectivo / Convenio Gobierno - Cabildo. Tomado de: ACCION SOCIAL. Programa de desarrollo alternativo, Familias Guardabosques. Cuarta herramienta de equidad: Manejo social del campo. Agosto de 2004.

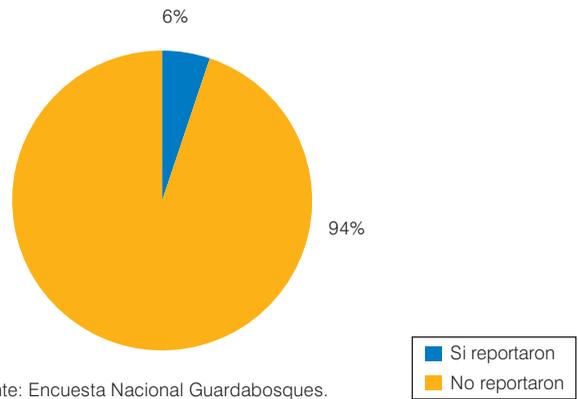
hecho de que las gobernaciones departamentales cuenten con un nivel de reconocimiento de apenas el 7%, a pesar de tener una participación tan importante en los escenarios políticos de las regiones, es un aspecto a tener en cuenta.

Las regiones focalizadas que registran el mayor reconocimiento de la presencia institucional de los CCVCS son la Orinoquía (93%), Magdalena Medio (95%) y Amazonía (94%). De las Juntas de Acción Comunal Orinoquía (95%) y Magdalena Medio (94%), de los enlaces municipales Orinoquía (91.5%) y de Naciones Unidas Catatumbo (79%).

Sobre la presencia institucional de entidades gubernamentales como las Alcaldías y las Gobernaciones, tan sólo el 28% de los guardabosques de Catatumbo reconocen la presencia de sus Alcaldías, siendo este el porcentaje más bajo para todo el país, mientras que en Magdalena Medio y, de nuevo Catatumbo, se presentan las tasas más bajas de reconocimiento para sus Gobernaciones con el 5.2% y 5.1% respectivamente. Para otras entidades como el SENA e INCODER, el reconocimiento más bajo de la presencia institucional se registra en el Magdalena Medio (17%) y Amazonía (9%) respectivamente.

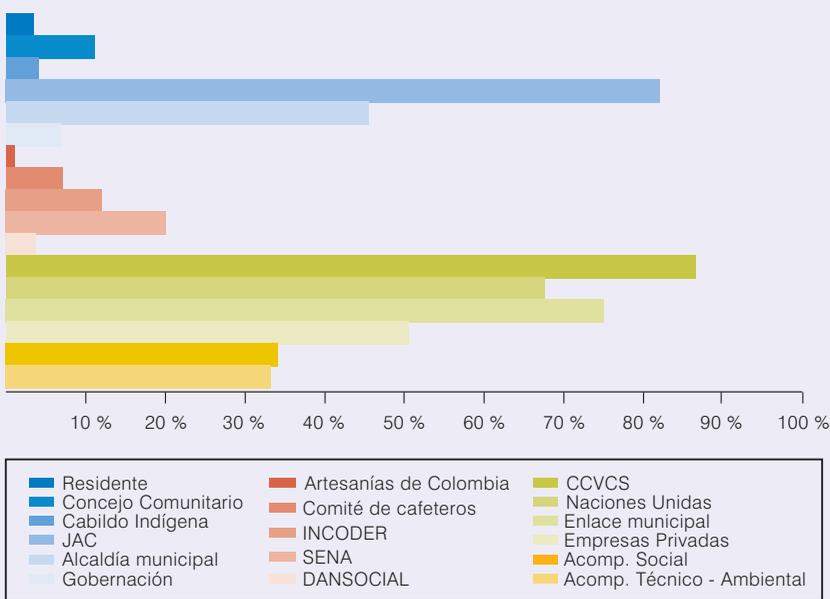
quejas, reclamos y/o novedades, seguido de Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño con el 5,5%. En la región de Amazonía se presenta el menor porcentaje de beneficiarios (2,5%) a los que se les ha presentado quejas, reclamos y/o novedades en relación con las demás regiones.

Gráfica 54. Porcentaje de beneficiarios que han reportado sus quejas, reclamos y/o novedades al Programa.



Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

Gráfica 53. Reconocimiento de la Presencia Institucional



Fuente: Encuesta Nacional Guardabosques. UNODC. 2007.

Porcentaje de beneficiarios que han reportado sus quejas, reclamos y/o novedades al Programa.

A nivel nacional, el 5% de las familias guardabosques han tenido algún tipo de inconveniente durante el desarrollo del Programa, de éstas, el 94% las ha reportado formalmente como quejas, reclamos y/o novedades al mismo, y el restante 6% de las familias no ha formalizado ante el Programa sus inconvenientes.

De las regiones focalizadas, es Magdalena Medio en donde se presenta el mayor porcentaje de beneficiarios (6,5%) que han reportado

Aceptación de las reglas de juego.

La aceptación de las reglas del juego del PFGB se identifica teniendo en cuenta la participación de las familias en proyectos productivos, en algún tipo de organización y la autonomía de ellas con relación al ahorro.

Percepción frente a la importancia del ahorro

El 94.8% del total nacional de familias guardabosques considera que ahorrar es muy importante, mientras que en porcentajes considerablemente minoritarios el 4.7% cree que es medianamente importante y el 0.4% consideran ahorrar poco importante. Cabe resaltar que ninguno de los beneficiarios afirmó que el ahorro es nada importante y tan sólo el 0.1% no sabía para qué sirve.

nada importante y tan sólo el 0.1% no sabía para qué sirve.

Las regiones que registran la mayor cantidad de familias que consideran que el ahorro es muy importante son Macizo (97.8%) y Magdalena Medio (97.7%), mientras que las regiones restantes se ubican en un rango entre 89.9% y 97.1%, siendo el Catatumbo donde se concentra el menor número de beneficiarios que piensa de la misma forma.

Por otra parte, la Amazonía y el Sur de Córdoba - Bajo Cauca y Oriente Antioqueño son las regiones donde se encuentra la mayor cantidad de familias que afirman que el ahorro es medianamente importante con el 7.9% y 7.1% respectivamente. Cabe resaltar que si

bien el porcentaje nacional de guardabosques que considera poco importante el ahorro no es considerable (0.4%), en el Catatumbo esta cifra alcanza el 5.1%.

Percepción frente a la importancia de crear proyectos productivos

Para el 91.8% de los beneficiarios del PFGB a nivel nacional es muy importante la creación de proyectos productivos. En porcentajes significativamente minoritarios, el 6.7% cree que es medianamente importante y el 1.1% afirma que es poco importante. Cabe resaltar que tan sólo el 0.3% y el 0.1% no sabe para que sirve un proyecto productivo o lo considera nada importante.

De las regiones focalizadas por el Programa se destacan Magdalena Medio y Macizo por contar con la mayor cantidad de familias que consideran muy importante la creación de un proyecto productivo (95.6% y 95.2% respectivamente). Por su parte la Amazonía registra el porcentaje más bajo de beneficiarios que opina de la misma forma (85.2%), seguida por la región de Sur de Córdoba - Bajo Cauca y Oriente Antioqueño (90%), Orinoquía (92.1%) y Catatumbo (94.9%).

Percepción sobre la importancia de asociarse

El 82.1% del total nacional de las familias guardabosques considera que asociarse es muy importante, el 11.7% afirma que es medianamente importante y el 5.2% que es poco importante. Tan sólo el 0.9% y el 0.1% cree que es nada importante y desconoce para que sirve asociarse.

De las regiones focalizadas por el Programa, Macizo presenta el mayor porcentaje de familias que afirman que asociarse es muy importante (92,2%), mientras que las regiones restantes se ubican en un rango entre 71% y 83.4%, siendo Orinoquía (71%) la región con la menor cantidad de familias que opina de la misma forma. Las regiones que se destacan por contar con porcentajes importantes de familias que opinan que asociarse es medianamente importante son Amazonía (17.4%) y Orinoquía (16.6%), mientras que las demás regiones se ubican en un rango entre 4.4% (Macizo) y 15.2% Catatumbo.

Si bien la tasa nacional de guardabosques que considera que asociarse es poco importante no es significativo (5.2%), la Orinoquía y la Amazonía presentan porcentajes de 11.2% y 7.1% respectivamente. La cantidad de familias que consideran que asociarse no es importante o que no saben para que sirve es similar al presentado a nivel nacional. Tan sólo se destaca la Amazonía (2.8%) frente a un porcentaje nacional de 0.9%. ❁

6. CONCLUSIONES

El presente documento nacional de análisis de la línea de base⁴⁵ del Programa Familias Guardabosques -Fase III-, donde se encuentra la información recopilada a través de la Encuesta Nacional Guardabosques aplicada a los beneficiarios en cada una de las zonas en las cuales interviene el Programa, entre los meses de Febrero y Mayo de 2007, se constituye en un insumo muy importante para lograr una aproximación acerca de las familias que se encuentran vinculadas al PFGB.

Con base en las Dimensiones de Gestión Institucional, así como a través del diseño de una estructura conceptual inclusiva, se dio desarrollo a esta herramienta con el propósito de dar a conocer la información producida por el Sistema de Seguimiento y Evaluación S.S/E de la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito -UNODC-.

A continuación se presentan los resultados más relevantes obtenidos en el levantamiento de la información referente a las familias guardabosques fase III:

Caracterización de las familias guardabosques:

- Para la mayoría de las familias guardabosques de los municipios focalizados en la fase III, el número de integrantes oscila entre 3 y 7 miembros (74%), siendo mayor el porcentaje de familias que están conformadas por 3 y 4 miembros (43,3%).
- Se sigue empoderando a la mujer como administradora del incentivo condicionado, ya que de cada 100 representantes 77 son mujeres, lo que permite una participación más efectiva de la mujer en la distribución de los recursos en el hogar y en las inversiones y promueve su participación en diferentes espacios. La mayoría de los representantes de las familias guardabosques se encuentran viviendo en unión libre (38%), mientras que el 36% son casados.
- De los representantes guardabosques el 8% presenta limitaciones físicas, sensoriales o mentales, del cual el 5% son mujeres y el 3% son hombres. De los representantes que presentan limitaciones el 61% se encuentran en edad económicamente activa, es decir entre los 27 y 60 años.
- En Las Familias Guardabosques, la tasa de natalidad se encuentra por debajo de la tasa de natalidad nacional, ya que por cada 1000 habitantes guardabosques ocurren 21 nacimientos, mientras en Colombia rural nacen 26. De igual manera la tasa de fecundidad de las mujeres guardabosques en edad fértil, es decir, entre los 15 y los 49 años, se encuentra por debajo de la nacional, ya que por cada 1000 mujeres en edad fértil ocurren 87 nacimientos, mientras que a nivel nacional ocurren 91 nacimientos por cada 1000 mujeres.



45. Por línea de base se entiende la batería de indicadores construidos y medidos en el instante mismo en el que comenzó el programa y los cuales se siguen midiendo periódicamente a lo largo del tiempo de duración del programa.

- El 52% de las Familias Guardabosques viven en predios de menos de 3 hectáreas, y el 73% del total de las familias viven en predios de menos de 10 hectáreas. De cada 100 familias 56 viven en el predio inscrito.
- A nivel nacional, encontramos que el 11% de los integrantes de las familias guardabosques nunca han asistido a un colegio o una escuela, es decir, no han recibido educación, la mayor parte (41,4%) han recibido educación primaria pero no la han terminado y el 19% la terminó. El 18% ha comenzado la secundaria pero no la ha terminado, solo el 5,1% la terminó, y apenas el 1% ha tenido posibilidad de recibir educación superior. El 4% se encuentra en preescolar, sin embargo, en este porcentaje se incluyen los miembros de las familias que actualmente se encuentran cursando primero de primaria pero no han terminado.
- Así mismo encontramos que de cada 100 integrantes de las familias guardabosques 14 son analfabetas, de los cuales 7 son hombres y 7 mujeres, que en relación con el indicador de escolaridad, coincide con la población que nunca ha asistido 11% y la población que se encuentra cursando primero de primaria o preescolar 4%.

Unidad Familiar

- La mayor parte de la población guardabosques (54,6%) tiene más de 18 años, y se encuentra en edad económicamente activa. Los niños y adolescentes que comprenden el rango de los 0 a 17 años representan el 45,4% de la población guardabosques.
- La tipología predominante en las familias guardabosques es la Nuclear (49%) - padre, madre e hijos - seguida de la tipología de familias extendidas (15%) - padres, hijos y otros integrantes como abuelos, nietos, yernos, nueros, cuñados, entre otros. Sin embargo, el mayor porcentaje de hijos e hijas se presenta para la tipología de jefatura femenina (68%), seguida de la jefatura masculina (67,1%) y de las Familias nucleares con el 57%.
- La conformación de las familias guardabosques no ha cambiado significativamente, ya que el 87.2% de las Familias Guardabosques reporta que siguen siendo los mismos con la llegada del incentivo, sólo el 7.7% afirma que se han ido algunos miembros, el 3.6% asegura que han llegado nuevos miembros, y el 1.8% reporta que algunos de sus miembros han regresado.
- La mayor parte de los representantes de las familias (72%) asegura que con la llegada de Programa y del incentivo, las relaciones familiares han mejorado. El 27% asegura que las relaciones no han cambiado con la llegada del Programa, es decir, siguen siendo iguales, y sólo el 1% asegura que con la entrada del PFGB se han generado situaciones de separación, desunión y/o violencia.

Cultura de la legalidad

- El 93% de las familias que eran propietarias de cultivos ilícitos antes de vincularse al PFGB afirman no sentirse arrepentidas por haber erradicado cultivos ilícitos, mientras que tan sólo el 7% reportaron estar arrepentidos de haberlos erradicado -siendo la región

del Sur de Córdoba-Bajo Cauca y Oriente antioqueño donde el 100% de los Guardabosques no reportaron arrepentimiento frente a la erradicación-.

- Antes de iniciar el Programa, a nivel nacional, el 31% de las familias eran propietarias de cultivos ilícitos, el 12% aportaban mano de obra a los mismos y el 57% fueron familias en riesgo de involucrarse, directa o indirectamente, con actividades relativas a cultivos ilícitos. La región de Macizo donde se encuentra el mayor porcentaje de familias que eran propietarias de cultivos ilícitos (70%), seguida de la región de Catatumbo (42%).
- Se estableció que cuando el PFGB termine el 65% de las familias, a nivel nacional, planea obtener sus ingresos para vivir de la producción de sus fincas, mientras que el 61% espera obtener lo necesario a partir del trabajo en sus proyectos productivos.
- Se identificó que las principales fuentes actuales de ingresos de las FGB a nivel nacional son el incentivo condicionado (72%) y la producción de la finca (66%), seguidas por las actividades como jornaleros agropecuarios (37%).



Sostenibilidad Ambiental

- Manejo de aguas:** Más del 92% de los beneficiarios disponen de alguna fuente de agua en el predio inscrito al Programa y para el 69% esta fuente de agua se localiza en la misma vereda en que esta el predio inscrito. En la región de Catatumbo es donde se observa el mayor porcentaje de beneficiarios que disponen de esta (98%), mientras que en el Macizo se presenta el porcentaje más bajo (83%).

Aunque se cuente con el recurso, el porcentaje de familias que cuentan con acueductos es mínimo, en la región del Sur de Córdoba - Bajo Cauca y Oriente Antioqueño se reporta el porcentaje más bajo se familias que cuentan con acueductos en el predio inscrito -sólo el 1%- seguido por el Catatumbo (1%).

El 89% de las familias tiene acceso al recurso hídrico para labores agropecuarias a través de alguna fuente, siendo la más empleada las quebradas, caños o ríos (44%), seguido de los nacimientos de agua (20%). La menor disponibilidad de agua para estas labores, a nivel regional, se encuentra en el Sur de Córdoba - Bajo Cauca y Oriente Antioqueño.

● **Manejo adecuado de excretas:** A nivel nacional, el porcentaje de beneficiarios que reportan contar con algún sistema adecuado de manejo de excretas sólo alcanza el 18% y esta distribuido entre quienes cuentan con letrina (12%), unidad sanitaria (6%) y los que cuentan con descarga a algún sistema de alcantarillado (0,6%).

● **Contaminación de agua y suelo:** En la zona focalizada no se da un manejo adecuado de las aguas residuales y la mayoría de estas van al suelo o las corrientes de agua. A nivel nacional el 28% de las aguas del lavado de ropas, el 29% de las de aseo personal, el 11% de las aguas de cocina y 7% del labores agropecuarias tiene como destino final los ríos, nacimientos, caños o quebradas, sumado a que sólo un 5% de las familias cuenta con pozos sépticos o alcantarillado.

Cerca del 38% de las familias guardabosques reportan no generar residuos sólidos en los predios inscritos al Programa, mientras que las restantes reportan diferentes destinos para los diferentes tipos de desechos distribuidos así: respecto a papel y cartón la quema es la opción más utilizada por parte de las familias (50%), los vidrios y las latas son depositados en fosas (31%), los plásticos son quemados (51%), los residuos orgánicos se emplean en su mayoría como alimento de animales (37%) y los residuos peligrosos son quemados por cerca del 16% de las familias que los generan. La región del Macizo muestra los mayores porcentajes de familias que no generan desechos (49%). En contraste, para la Amazonía (30%) y Catatumbo (34%) se identifican los menores valores.

● **Utilización de energías alternativas:** Sólo el 65% de las familias guardabosques emplean, en los predios inscritos al Programa, algún tipo de energía para cocinar y la mayor parte de ellos (57%) utiliza la leña. Es necesario observar la fuente principal para la obtención de este recurso -bosques o rastrojos- ya que se está haciendo presión sobre él y no se conoce el manejo que se hace de estas coberturas para garantizar la demanda del recurso.

● **Prácticas de manejo implementadas:** La incorporación de rastrojos se constituye en una de las principales prácticas agrícolas implementadas por los beneficiarios del Programa con los mayores reportes en las regiones de Catatumbo (61%) y Orinoquía (26%). En las demás regiones también se practica aunque los reportes son mucho menores. En la región del Sur de Córdoba - bajo Cauca y Oriente Antioqueño se observa el mayor porcentaje de beneficiarios que la implementan. La labranza mínima es reportada en todas las regiones siendo el Magdalena Medio (42%) y la Orinoquía (41%) las que registran el mayor porcentaje de beneficiarios que la implementan.

Prácticas como la siembra a través de la pendiente es implementada por menos del 30% de los beneficiarios en las distintas regiones vinculadas al Programa y su aplicación depende de las condiciones topográficas existentes. Los abonos verdes no alcanzan a ser utilizados por el 10% de los beneficiarios y la mayor parte de ellos se encuentran en la Amazonía. Prácticas nocivas como la tala son implementadas por el 22% de las familias guardabosques, la quema indiscriminada es practicada por el 13% de los beneficiarios, mientras que la quema controlada es reportada por el 34% de ellos.

El Macizo es la región focalizada por el Programa que reporta el mayor número de beneficiarios que no adelanta ninguna de estas prácticas (62%), mientras que en Catatumbo se encuentra el mayor porcentaje de beneficiarios que utilizan la quema controlada (60%). En la región del Magdalena Medio la tala reporta los mayores porcentajes de uso (30%), mientras que en la región del Sur de Córdoba - Bajo Cauca y Oriente Antioqueño se encuentra el mayor porcentaje de beneficiarios que practican quema indiscriminada (25%).

● **Uso y manejo de abonos y pesticidas químicos y orgánicos:** La región del Macizo es donde se encuentra el mayor número de familias guardabosques que reportan utilizar pesticidas y abonos tanto químicos como orgánicos, además se encuentran por encima del promedio nacional respecto a pesticidas orgánicos sin superar el 5%. La región de la Orinoquía presenta el reporte más bajo.



Calidad de vida

- El mayor porcentaje de mujeres que participa en actividades de trabajo comunitario se encuentra entre los 27 a 60 años de edad (60%), seguidas de las mujeres jóvenes (18 a 26 años) con el 22% y que el mayor porcentaje de hombres que participa en actividades de trabajo comunitario se encuentra entre los 27 a 60 años de edad (54%), seguidos de los hombres jóvenes (18 a 26 años) con el 20%.
- El 10% de las familias Guardabosques a nivel nacional participa en algún tipo de organización diferente a las Juntas de Acción Comunal (JAC), mientras que el 90% restante no participa en ninguna, siendo la región de la Orinoquía la zona donde se registra el porcentaje más alto de familias que se encuentran vinculadas a algún tipo de asociación (15%).
- A nivel nacional la mayoría de las familias Guardabosques confía en sus vecinos (91%), siendo las regiones de Magdalena Medio y Sur de Córdoba - Bajo Cauca y Oriente Antioqueño donde se encuentran los porcentajes más elevados de beneficiarios que confían en sus vecinos.
- El 72% de las familias reportaron que con la llegada del incentivo condicionado del Programa las relaciones entre los miembros de la comunidad han mejorado, siendo las regiones del Macizo (84%) y Catatumbo (83%) donde se encuentran los porcentajes más elevados de familias que consideran que con la llegada del incentivo condicionado se han mejorado las relaciones entre los miembros de su comunidad.

Economía Familiar

- El total de las 18.592 familias guardabosques del país pertenecientes a la Fase III tienen un ahorro de \$15.460.169.096, lo que representa un promedio por familia de \$831.550. La región con mayor nivel de ahorro es el Sur de Córdoba - Bajo Cauca y Oriente Antioqueño con \$7.824.682.160 millones, mientras que la que presenta un menor nivel de ahorro es la Orinoquía, con \$547.132.090 millones.
- A nivel nacional, las Familias Guardabosques destinan el 35% del incentivo condicionado al ahorro, seguido por los gastos de manutención familiar que representan el 31%. El uso del incentivo condicionado en actividades agropecuarias ocupa el tercer lugar con el 18% mientras que su uso en actividades no agropecuarias es del 9%. A nivel regional, los principales destinos del incentivo condicionado siguen siendo el ahorro y la manutención de la familia.
- A nivel nacional el 84% de las familias no están vinculadas a ningún proyecto de seguridad alimentaria, mientras que el 16% sí están vinculadas. De las regiones focalizadas por el Programa se identificó que en el Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño se presenta el porcentaje más alto de no vinculación a un

proyecto de seguridad alimentaria con el 95%, seguida de la Orinoquía con el 91%, mientras que el mayor porcentaje de familias que se encuentran vinculadas en algún proyecto de seguridad alimentaria se encuentra en la Amazonía (16%).

- El Programa ha logrado una reeducación a las familias para que mejoren su percepción acerca de las ventajas de ahorrar colectivamente, y fortalecer, su práctica a nivel comunitario.
- A nivel nacional el 39% de las familias guardabosques son poseedoras de los predios, mientras que las familias propietarias son el 34%. El 20% de las familias son arrendatarias, el 4% son tenedoras de los predios y los tipos de tenencia como comuneros, comodatos y amedieros corresponden al 1,4%, 0,6% y 0,5% respectivamente.
- A nivel regional se identificaron diferencias entre las formas de tenencia predominantes. En Magdalena Medio, Orinoquía, Sur de Córdoba - Bajo Cauca y Oriente Antioqueño la forma de tenencia predominante entre las familias beneficiarias son los poseedores. En este sentido el 52%, 42,5% y 39% respectivamente afirmaron tener este tipo de relación con el predio.
- De igual manera se identificó que en las regiones de Catatumbo, Macizo y Amazonia la mayor parte de las familias son propietarias de los predios con porcentajes de 75%, 50,5% y 54% respectivamente
- A nivel nacional se registra 5125 ha de tierra compradas por un total de 1335 familias. En promedio, cada familia ha comprado 3.8 Ha. De las regiones focalizadas por el Programa, se identificó que el promedio de Ha de tierra compradas es notoriamente más alto en la región de la Amazonia, el cual está muy por encima del consolidado nacional con un promedio de 18.9 Ha de tierra compradas por familia, seguida de Catatumbo con un promedio de 4.3 Ha.



Proyectos Productivos

- El 68% de las Familias Guardabosques no se encuentran vinculadas a ningún proyecto productivo, mientras que el 32% de las familias sí hacen parte de algún proyecto productivo, siendo la región del Macizo la que presenta el porcentaje más alto de familias vinculadas a Proyectos Productivos (77%).

- Los proyectos productivos y los proyectos autogestionados que más desarrollan las familias guardabosques a nivel nacional corresponden al sector agrícola con un 77%, seguido del sector pecuario con el 14%. De las regiones focalizadas por el Programa el Sur de Córdoba, Bajo Cauca y Oriente Antioqueño presenta el mayor porcentaje de familias dedicadas a proyectos agrícolas (89%), seguido de Catatumbo (82%) y Orinoquía (80%), mientras que en la región de la Amazonía se encuentra el mayor porcentaje de familias que se dedican a proyectos productivos en el sector pecuario (32%), seguido de Magdalena Medio (20%) y Macizo (16%).
- Con relación a la distribución porcentual del desarrollo del proyecto productivo el 92% de las familias guardabosques, a nivel nacional, los desarrollan individualmente, mientras que el 7% de las familias los desarrollan colectivamente. De las zonas focalizadas por el Programa, la región del Macizo es donde se encuentra el mayor porcentaje de familias que desarrollan proyectos productivos individualmente (97%). En las regiones de Amazonía (19%) y Sur de Córdoba - Bajo Cauca y Oriente Antioqueño (13%) se encuentran los mayores porcentajes de familias que desarrollan los proyectos productivos colectivamente.
- La participación de la población masculina guardabosques, a nivel nacional, es mayor que la de la población femenina en el desarrollo de los proyectos productivos. Del total de personas que participan en proyectos productivos, el 66% son hombres y el 34% son mujeres. De las zonas focalizadas por el Programa, la región de la Amazonía presenta el mayor porcentaje de participación femenina en este tipo de proyectos (42%), mientras que la mayor participación masculina en este tipo de proyectos se presenta en la región del Macizo (68%).
- Las tres principales razones por las cuales las familias guardabosques no se han vinculado a ningún proyecto productivo, a nivel nacional, son la falta de recursos económicos (49%), la falta de apoyo técnico (35%) y porque el proyecto se encuentra en proceso de formulación (28%). A nivel regional la falta de recursos económicos, al igual que a nivel nacional, se constituye en la principal razón por la cual las familias no se han vinculado a ningún proyecto productivo, siendo Catatumbo la región donde se encuentra el mayor porcentaje de familias que no se han vinculado a proyectos productivos por este motivo (74%), seguida del Magdalena (60%).

Fortalecimiento Institucional

- La presencia institucional más reconocida por los beneficiarios vinculados al PFGB, a nivel nacional, son los Comités Comunitarios de Verificación y Control Social (CCVCS) con el 87%, seguidas por las Juntas de Acción Comunal (JAC) con el 82%, los enlaces municipales con el 75% y Naciones Unidas con el 68%.
- Las regiones que registran el mayor reconocimiento de la presencia institucional de los CCVCS son la Orinoquía (93%), Magdalena Medio (95%) y Amazonía (94%). De las Juntas de Acción Comunal Orinoquía (95%) y Magdalena Medio (94%), de los enlaces municipales Orinoquía (91.5%) y de las Naciones Unidas Catatumbo (79%).
- A nivel nacional el 95% de los beneficiarios del PFGB no han presentado quejas, reclamos o novedades. A nivel regional se observa que en todas las regiones focalizadas por el PFGB, la mayoría de los beneficiarios informaron no presentar ninguna queja, reclamo o novedad.
- El 94.8% del total nacional de familias guardabosques considera que ahorrar es muy importante, mientras que en porcentajes considerablemente minoritarios el 4.7% cree que es medianamente importante y el 0.4% consideran ahorrar poco importante. Cabe resaltar que ninguno de los beneficiarios afirmó que el ahorro es nada importante y tan sólo el 0.1% no sabía para qué sirve.
- Las regiones que registran la mayor cantidad de familias que consideran que el ahorro es muy importante son Macizo (97.8%) y Magdalena Medio (97.7%).
- El 82.1% del total nacional de las familias guardabosques considera que asociarse es muy importante, el 11.7% afirma que es medianamente importante y el 5.2% que es poco importante.
- De las regiones focalizadas por el Programa, la región del Macizo presenta el mayor porcentaje de familias que afirman que asociarse es muy importante (92,2%), mientras que las regiones restantes se ubican en un rango entre 71% y 83.4%, siendo el Sur de Córdoba - Bajo Cauca y Oriente Antioqueño la región con la menor cantidad de familias que opina de la misma forma. ❁

ANEXOS

Estructura conceptual según dimensiones de gestión institucional

Caracterización de las Familias Guardabosques.

Estructura Demográfica.

- Distribución porcentual por rango de tamaño de las familias.
- Distribución porcentual según sexo de los representantes del PFGB.
- Distribución por rangos de edad y sexo de los representantes.
- Distribución porcentual según estado civil de los representantes.
- Natalidad.
- Fecundidad.
- Porcentaje de representantes que presentan limitaciones según sexo.
- Distribución por sexo de los representantes con algún tipo de limitación.
- Porcentaje de representantes con algún tipo de limitación según rangos de edad.
- Porcentaje de representantes con algún tipo de limitación por regiones.
- Distribución porcentual del tipo de tenencia de tierras de las familias guardabosques.
- Distribución del área del predio por tipo de relación con el predio inscrito.
- Porcentaje de beneficiarios que viven o no en el predio inscrito.
- Porcentaje de beneficiarios que viven en algún predio rural.

Nivel Educativo

- Nivel de escolaridad de las familias guardabosques.
- Nivel de escolaridad de las mujeres guardabosques.
- Nivel de escolaridad de los hombres guardabosques.
- Nivel de analfabetismo.

Dimensión sustantiva

Unidad Familiar.

- Distribución porcentual de los miembros de las familias según edades.
- Distribución porcentual por tipología de familias.
- Distribución porcentual de hijos e hijas por tipología de familia.
- Nivel de integración familiar I.
- Nivel de integración familiar II.

Cultura de la legalidad.

- Tipo de relación con los cultivos ilícitos.
- Arrepentimiento frente a la erradicación de cultivos ilícitos.
- Razones para erradicar cultivos ilícitos.
- Compromiso con la legalidad.
- Distribución porcentual de fuentes de ingreso antes de iniciar el Programa.
- Distribución porcentual de fuentes de ingreso actualmente.

Sostenibilidad Ambiental.

- Beneficiarios que disponen del recurso hídrico para consumo humano en el predio inscrito.
- Distribución porcentual de beneficiarios que disponen del recurso hídrico para labores agropecuarias en el predio inscrito.
- Porcentaje de predios inscritos que cuentan con un sistema de manejo de excretas.
- Distribución porcentual de la distribución de aguas residuales por tipo, en los predios inscritos.
- Distribución porcentual del manejo de residuos sólidos.
- Distribución por fuente de energía empleada para cocinar.
- Distribución porcentual por tipo de prácticas agrícolas implementadas por los beneficiarios del Programa.
- Distribución porcentual por tipo de abonos y pesticidas empleados.
- Porcentaje de beneficiarios que usan abonos y pesticidas orgánicos y han recibido capacitación en su manejo.
- Porcentaje de beneficiarios que usan abonos y pesticidas químicos y han recibido capacitación en su manejo.
- Porcentaje de beneficiarios que hacen control biológico.

*Dimensión estratégica**Calidad de Vida.*

- Beneficiarios que disponen del recurso hídrico para consumo humano.
- Porcentaje de predios inscritos que cuentan con un sistema de manejo de excretas.

Capital Social.

- Participación de las familias en actividades de trabajo comunitario.
- Participación de las familias en reuniones comunitarias
- Participación de las familias guardabosques en organizaciones diferentes a las Juntas de Acción Comunal (JAC).
- Participación en organizaciones legalmente constituidas.
- Nivel de confianza de las FGB en sus vecinos.
- Capacidad de expresar libremente su opinión en la comunidad.
- Nivel de reconocimiento que le tiene su comunidad en la toma de decisiones.
- Nivel de convivencia en la comunidad.

Economía Familiar.

- Monto promedio de ahorro por familias en las regiones.
- Distribución del uso del incentivo condicionado de las familias.
- Desagregación del gasto del recurso condicionado - ahorro.
- Distribución porcentual del desarrollo del proyecto productivo.
- Porcentaje de familias que trabajan en un proyecto de seguridad alimentaria.
- Manejo del dinero en la familia.

Tenencia de la tierra.

- Distribución porcentual de las familias por tipo de tenencia en relación con el predio
- Promedio de hectáreas compradas por familias a nivel regional y nacional.

Proyectos Productivos.

- Porcentaje de familias vinculadas a proyectos productivos y autogestionados.
- Distribución porcentual de proyectos productivos y autogestionados por actividad productiva.
- Distribución porcentual por tipología de proyectos productivos y autogestionados.
- Distribución porcentual del desarrollo del proyecto productivo.
- Porcentaje de familias vinculadas a proyectos productivos y autogestionados por región.
- Porcentaje de familias vinculadas a proyectos productivos y autogestionados por municipios.
- Distribución porcentual de hombres y mujeres que participan en proyectos productivos por rangos de edad.
- Distribución porcentual de las razones por las cuales las familias guardabosques no se han vinculado a proyectos productivos.

Dimensión gerencial

Fortalecimiento Institucional.

Legitimidad del programa.

- Reconocimiento de la presencia institucional.
- Porcentaje de beneficiarios que han reportado sus quejas, reclamos y/o novedades al Programa.

Aceptación de las reglas de juego.

- Nivel de participación en proyectos productivos.
- Nivel de participación en organizaciones.
- Autonomía de las familias frente al ahorro. ❄



